

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

E.A.P. DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

**Percepción de la imagen del Bibliotecólogo entre
Maestrandos de la Universidad Nacional Mayor de San
Marcos y bibliotecólogos en Lima Metropolitana
(2009-2010)**

TESIS

**Para optar el Título Profesional de Licenciado en Bibliotecología y
Ciencias de la Información**

AUTOR

Artemio Martín López Saldaña

Lima-Perú

2012

"Serás lo que debes ser y si no, no serás nada"

José de San Martín.

*A mis padres y mi hermana, por su constante aliento y
confianza infinita.*

A Celia, por todo.

*A las profesoras Isabel Miranda y Rosalía Quiróz, y al profesor Héctor Malca,
por su paciencia y disponibilidad.*

A mis amigos Emma Cortés y Carlos Cerdán, por su apoyo decidido.

*Y a todos los que posibilitaron que ésta investigación se lleve finalmente a
cabo.*

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1 Descripción del problema	10
1.2 Justificación	11
1.3 Objetivos	13
1.4 Formulación del problema	13
1.5 Variable e indicadores	14
1.6 Delimitación (temporal y geográfico)	15
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	
2.1 Antecedentes	17
2.2 La Bibliotecología como ciencia	21
2.3 La Bibliotecología como profesión	23
2.3.1 Orígenes	23
2.3.2 Proceso de profesionalización.....	29
2.3.3 Naturaleza y alcance de la profesión bibliotecológica	31
2.3.4 Mercado laboral del bibliotecólogo	32
2.3.5 Centros de enseñanza de Bibliotecología en el Perú.....	35
2.4 Imagen del bibliotecólogo.....	35
2.4.1 Percepción de la imagen	39
2.4.2 Reconocimiento social	41
2.4.3 Calidad del servicio e imagen	43
2.4.4 Bibliotecario – Bibliotecólogo	43
2.4.5 Visión de género de la profesión	47
2.4.6 Prejuicios y estereotipos	50
2.5 Legislación	52
CAPÍTULO III MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	
3.1 Tipo de investigación	56
3.2 Población	56
3.3 Técnicas de muestreo y tamaño de la muestra.....	56
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	58
3.5 Validación de los instrumentos	62
CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	
4.1 Análisis e interpretación de resultados	64
4.1.1 Datos generales	64
4.1.2 Visibilidad	66
4.1.3 Denominación profesional	69
4.1.4 Perspectiva de género	72

4.1.5	Estatus y prestigio	76
CONCLUSIONES		91
RECOMENDACIONES		93
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....		94
ANEXOS		101

ÍNDICE DE TABLAS

		Pag.
Tabla N° 1	Variables e indicadores	15
Tabla N° 2	Tamaño de la muestra por estrato	58
Tabla N° 3	Muestra obtenida (estudiantes de maestría)	60
Tabla N° 4	Muestra obtenida (bibliotecólogos colegiados)	61
Tabla N° 5	Datos generales de los maestrandos	64
Tabla N° 6	Datos generales de los bibliotecólogos colegiados	65
Tabla N° 7	Actividad que desempeñan los bibliotecólogos	66
Tabla N° 8	El público beneficiario no reconoce el trabajo que realiza el bibliotecólogo	67
Tabla N° 9	Alternativas a la denominación “bibliotecólogo” ...	69
Tabla N° 10	“Bibliotecario” - “Bibliotecólogo”	71
Tabla N° 11	El trabajo de biblioteca como actividad eminentemente femenina	73
Tabla N° 12	Las bibliotecas y las oportunidades laborales para las mujeres	74
Tabla N° 13	Labores de biblioteca desempeñadas por otros profesionales	76
Tabla N° 14	Disciplina que puede reemplazar a la Bibliotecología	78
Tabla N° 15	El trabajo del bibliotecólogo no requiere de muchos conocimientos	79
Tabla N° 16	La tecnología hace innecesaria la ocupación de bibliotecólogo	81
Tabla N° 17	La profesión de bibliotecólogo es importante para el desarrollo del país	82
Tabla N° 18	La remuneración del bibliotecólogo comparado a otras profesiones	84
Tabla N° 19	Problemas que en opinión de los bibliotecólogos dificultan el desarrollo de la Bibliotecología en el Perú	86
Tabla N° 20	Escala valorativa sumatoria	88

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Pag.
Gráfico N° 1	68
Gráfico N° 2	71
Gráfico N° 3	73
Gráfico N° 4	75
Gráfico N° 5	77
Gráfico N° 6	80
Gráfico N° 7	81
Gráfico N° 8	83
Gráfico N° 9	84
Gráfico N° 10	87

INTRODUCCIÓN

Durante el último siglo hemos sido testigos de la consolidación y expansión de la profesión bibliotecológica y de su enseñanza formal, labor que a pesar de ser practicada casi desde el inicio de la historia de la humanidad, no fue reconocida como una profesión propiamente dicha hasta su sistematización y establecimiento como carrera de rango universitario en Estados Unidos en 1887. No obstante este importante suceso, actualmente aún no se puede afirmar que se haya obtenido el pleno reconocimiento social al cual nuestra profesión aspira alcanzar.

Es pertinente hacer una revisión de los logros obtenidos en el desarrollo de la profesión bibliotecológica hasta la actualidad, así como también de aquellos que se vienen gestando, con la finalidad de realizar proyecciones para el futuro de la misma. En ese sentido, un aspecto importante lo constituye el análisis de la imagen que tiene la sociedad sobre el bibliotecólogo, la labor que éste realiza, y la propia percepción como bibliotecólogos de lo que somos y hacemos.

Se parte de la idea que el análisis de la imagen del bibliotecólogo (positiva o negativa) requiere la revisión de varios aspectos, tales como el estatus o prestigio, los prejuicios, estereotipos o la visión de género, por citar algunos de los más recurrentes. Al respecto, es necesario advertir que no hay acuerdo entre los estudiosos sobre cuáles son sus elementos constitutivos. Mientras que para algunos, los bajos salarios son una de las causas de la imagen negativa que muestra nuestra profesión, otros sostienen que es la propia imagen en conjunto la que determinará los niveles remunerativos de sus integrantes.

El estudio de esta problemática supone hacer frente a un complejo universo de posibilidades. El enfoque puede ser multidisciplinario o partir de los postulados de una determinada especialidad (filosofía, psicología, sociología, etc.), o enfatizar uno o varios aspectos de la problemática objeto de estudio, a

riesgo de cometer un análisis sesgado del fenómeno. Ejemplos de ello son las investigaciones de Ontoria (1996) sobre la biblioteca en el cine, Gómez y Saorín (2001) sobre la imagen de las bibliotecas en los medios de comunicación y Helms (2006) que estudió la influencia de la tecnología como causa de un probable cambio de los estereotipos bibliotecarios en los personajes de las películas. Sánchez (1997), citado por Gómez y Saorín (2001), sentencia:

Resulta poco menos que imposible un tratamiento individualizado de las influencias y los efectos de un medio o de un tipo de medios. Al final, no hay más remedio que considerar el conjunto de los mensajes dominantes y la cultura de masas generada a través de ellos (p. 7).

El objetivo general del presente estudio es determinar cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo en los profesionales de otras especialidades que siguen estudios de maestría en la UNMSM y en los propios bibliotecólogos colegiados en el ámbito de Lima Metropolitana; y, específicamente, precisar sus diferencias en función de su visibilidad, denominación profesional, estatus y prestigio, y perspectiva de género.

Los resultados demuestran que la percepción de la imagen del bibliotecólogo es positiva en términos generales. Tanto a nivel de los bibliotecólogos como por parte de los profesionales de otras especialidades no existen diferencias significativas en sus apreciaciones sobre la percepción de la imagen del bibliotecólogo.

La presente investigación, esta dividida en cuatro capítulos.

El capítulo I, corresponde al planteamiento del problema de la percepción de la imagen del bibliotecólogo, la justificación, los objetivos, la formulación del problema, y la delimitación de la investigación.

En el capítulo II, se describe el contexto en el cual se halla inmersa la imagen profesional, compuesto por el desarrollo de la profesión bibliotecológica

y su práctica, los antecedentes y problemas relacionados a la imagen profesional, y la legislación en relación a la Bibliotecología.

En el capítulo III, se establece el tipo de investigación, la muestra y los instrumentos de recolección de datos. Mediante un cuestionario autoadministrado, previamente validado por el juicio de expertos, se abordan los elementos constitutivos más importantes de la problemática de la imagen profesional con la finalidad de confirmar su presencia en la percepción de la labor del bibliotecólogo, a través del estudio de dos grupos:

1. Estudiantes de maestría de las especialidades de Medicina, Educación, Derecho y Ciencias Políticas, Psicología, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales, y Ciencias Contables (percepción externa).
2. Bibliotecólogos profesionales colegiados (percepción interna).

Se identifica además si entre los bibliotecólogos existe una tendencia a valorizar positiva o negativamente su propia imagen, y las coincidencias o discrepancias con la percepción externa.

El capítulo IV, explica los procesos de recolección de datos, el análisis de resultados y la discusión sobre los mismos.

Finalmente, se formulan las conclusiones y recomendaciones respectivas.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Descripción del problema

Es común escuchar por parte de quienes no conocen, que el bibliotecólogo no es más que un alcanzalibros, y otras declaraciones como las recogidas por Huirse (1997):

Fuera del ámbito universitario, Biblio[tecnología] es visto muy por encima del hombro, frases como "¿estudias Bibliote ... qué?", "¡te vas a morir de hambre!", "¡para eso estudias en la Católica!", "¿existía esa carrera?", "¡vas a aprender a forrar libros!" se escuchan a menudo cuando decimos que estudiamos Bibliotecología, incluso varios estudiantes de otras facultades se expresan así.

Este tipo de opiniones son de por sí una llamada de alerta, que evidenciarían en cierto modo, que los avances alcanzados en el desarrollo de la profesión en nuestro país (como la obtención del nivel universitario, la creación del Colegio de Bibliotecólogos de Perú, etc.) no han sido suficientes para crear una imagen favorable en la conciencia colectiva sobre la Bibliotecología como profesión, especialmente, entre las personas con estudios superiores de otras especialidades, quienes constituyen los potenciales usuarios y empleadores.¹ Inclusive, gran parte de la población todavía ignora la importancia de la biblioteca como ente social y su aporte al desarrollo, llegando a creer que para su manejo y conocimiento sólo se requiere la experiencia del trabajo diario, desconociendo por completo la naturaleza y complejidad de labores realizadas por los bibliotecólogos.

Este problema se conoce como "invisibilidad de la labor bibliotecológica". Se podría aducir que la Bibliotecología como carrera universitaria es en nuestro país relativamente joven, sin dejar de mencionar que la práctica bibliotecaria es de antigua data.

¹ El INEI define que la Educación Superior comprende la educación no universitaria a cargo de los institutos superiores tecnológicos y pedagógicos, y la educación universitaria a cargo de las universidades.

Actualmente, son dos universidades (ubicadas en Lima) las que imparten la profesión de Bibliotecología, lo que propicia la concentración de los bibliotecólogos en la capital en desmedro del interior del país, donde, no obstante algunos esfuerzos encomiables, la mayoría de bibliotecas públicas y escolares se encuentran bajo la responsabilidad de personas sin preparación o con conocimientos bibliotecológicos empíricos, lo que redundará negativamente en la calidad de los servicios ofrecidos.

El Estado, que debería ser uno de los principales impulsores de las bibliotecas, de la promoción de la lectura y de la industria editorial, no asume el liderazgo que le corresponde. Con mayor razón, si se considera que en el Perú los niveles e índices de lectoría son ínfimos en comparación con otros países de la región.

Por otro lado, al interior de la comunidad bibliotecológica son frecuentes los cuestionamientos sobre la escasa presencia de la profesión en la sociedad y su razón de ser. Algunas de éstas observaciones se basan en hechos aparentemente objetivos, como el escaso contingente de profesionales en ejercicio en relación a las bibliotecas o unidades de información existentes, o los debates sobre la naturaleza de la especialidad (técnica o científica); otros, influenciados por algunas tendencias o por el uso de las nuevas tecnologías de la información que sugieren el cambio de nombre de la profesión por otro que refleje una idea de modernidad, etc.

1.2 Justificación

El interés por este tema surgió desde los primeros años de la etapa estudiantil, donde era motivo de discusión recurrente de muchas conversaciones informales con catedráticos y estudiantes, exponiéndose diversos puntos de vista que respondían a criterios subjetivos basados en experiencias particulares o en simples conjeturas. No existía, como tampoco

existe hoy, una investigación integral sobre el tema de la imagen de la profesión bibliotecológica en el Perú.²

Una muestra de la importancia del tema en cuestión también lo constituye el hecho de haber sido materia de investigación y debate durante los años 90, por una de las mas reconocidas organizaciones internacionales relacionadas con el quehacer bibliotecológico: la International Federation for Library Associations (IFLA).

En consecuencia, las apreciaciones que se tienen sobre la realidad de la imagen de la profesión, casi siempre parten de opiniones o comentarios informales, los cuales no pueden tomarse como reflejo fiel de una situación existente. Como tal, merecen ser estudiados y analizados pormenorizadamente. En ese sentido, esta investigación aspira objetivamente a contribuir al mejor conocimiento de la realidad bibliotecológica peruana.

En este contexto, y en base a los resultados obtenidos, se podrá confirmar o descartar la presencia e incidencia de ciertos aspectos de la problemática de la imagen del bibliotecólogo, mencionados recurrentemente en la literatura especializada, los que pueden constituirse como elementos orientadores para formular, redefinir o concentrar las actividades conducentes al mejoramiento de la imagen profesional, y en la toma de conciencia individual, o corporativamente a través del gremio representativo o de los entes formativos. Del mismo modo, el presente estudio puede establecerse como punto de partida, que motive la realización de otros trabajos similares de mayor alcance geográfico (a nivel nacional) o profundización (imagen de los bibliotecarios escolares o universitarios).

² Corzo (2006) aborda el tema de la imagen a través de la representación gráfica-humorística y audiovisual, aunque muestra escasos ejemplos nacionales referentes a los bibliotecarios, a las bibliotecas y al libro, a excepción de las referentes a la Biblioteca Nacional del Perú. Más escasas aún son las situaciones tomadas de la televisión o el cine peruano, por lo que se limita a citar la abundante casuística foránea, por lo demás ampliamente estudiada y debatida en la bibliografía disponible en el Internet.

1.3 Objetivos

- **Objetivo general**

Determinar cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo en los profesionales de otras especialidades que siguen estudios de maestría en la UNMSM y en los propios bibliotecólogos colegiados en el ámbito de Lima Metropolitana.

- **Objetivos específicos**

- a. Describir y analizar las diferencias en la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su visibilidad, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.
- b. Determinar las diferencias en la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su denominación profesional, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.
- c. Precisar las diferencias de la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su estatus y prestigio, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.
- d. Precisar las diferencias de la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su perspectiva de género, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.

1.4 Formulación del problema

- **Problema general**

¿Cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo entre los profesionales de otras especialidades que siguen estudios de maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y entre los propios bibliotecólogos en Lima Metropolitana, y en qué se diferencian ambos?

- **Problemas específicos**

- a. ¿Cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su visibilidad, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?
- b. ¿Cuál es la percepción de la imagen profesional del bibliotecólogo en función de su denominación profesional, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?
- c. ¿Cuál es la percepción de la imagen profesional del bibliotecólogo en función de su estatus y prestigio, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?
- d. ¿Cuál es la percepción de la imagen profesional del bibliotecólogo en función de su perspectiva de género, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?

No se formulan hipótesis para la presente investigación, dado su carácter exploratorio. Hernández et al. (1997, p. 97) afirman que “los tipos de estudios que no pueden establecer hipótesis son los exploratorios”. Namakforoosh (2007, p. 72) coincide al respecto, precisando que los estudios exploratorios “en general, tienen pocas o ninguna hipótesis formales”.

1.5 Variable e indicadores

La presente investigación contempla el uso de una sola variable. El detalle de su definición conceptual, dimensiones, definiciones operacionales, indicadores e ítems se muestra en la siguiente tabla:

Tabla N° 1
Variable e indicadores

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Definiciones operacionales	Indicadores	Ítems
Percepción de la imagen del bibliotecólogo	Aprehensión individual y colectiva del conjunto de rasgos del bibliotecólogo percibidos por la sociedad, conformados por conceptos o juicios de valor, referidos principalmente al estatus o prestigio, identidad profesional, etc., recogidos a través de un cuestionario.	Visibilidad	Labores del bibliotecólogo reconocidas por el público	Funciones del bibliotecólogo	1
				Valoración de la visibilidad del trabajo del bibliotecólogo	3
		Denominación profesional	Etiqueta que identifica al profesional que ejerce la labor bibliotecológica	Sinónimos del término "bibliotecólogo"	2
				Diferencia conceptual entre los términos "bibliotecario" y "bibliotecólogo"	4
		Perspectiva de género	Desempeño laboral por diferencia de género	Identificación de género	5
				Mercado laboral y género	6
		Estatus y prestigio	Reconocimiento social de la labor del bibliotecólogo	Ejercicio de la Bibliotecología por otros profesionales	7, 8
				Nivel de conocimientos de la actividad bibliotecológica	9
				Las nuevas tecnologías de la información y la vigencia de la profesión	10
				Importancia del trabajo del bibliotecólogo	11
				Remuneración del profesional	12
				Identificación en la problemática actual del profesional bibliotecólogo	13
Elaboración propia					

1.6 Delimitación (temporal y geográfico)

La presente investigación es de carácter exploratorio. Es decir, únicamente se resaltan las características del fenómeno objeto de estudio sin profundizar en éstas. Es pertinente resaltar que este estudio se circunscribe únicamente al ámbito geográfico de Lima Metropolitana, ante la imposibilidad material de extender la investigación a nivel nacional. Asimismo, se ha optado por encuestar a un segmento del total de profesionales en actividad en Lima: los profesionales asistentes a los cursos de postgrado (maestría) de las

principales facultades de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La investigación se realizó durante el bienio 2009-2010, principalmente durante el período junio 2009 – setiembre 2010.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

Las más recientes investigaciones que se citan frecuentemente en casi todas las bibliografías sobre la materia de este estudio se refieren únicamente a la autoimagen del bibliotecólogo en Brasil y Panamá, además de otra de carácter mundial, como se describen seguidamente. No existen trabajos similares para el caso peruano.

Oliveira (1983), en su estudio descriptivo efectuado en Brasil O *bibliotecário e sua autoimagem*, sostuvo como hipótesis principal que las actitudes de los bibliotecarios con respecto a su propia profesión (denominada Biblioteconomía en dicho país) diferían según el tipo de biblioteca en la que laboraban, el sexo, el tipo de actividad desempeñada, tipo de formación académica, la edad y tiempo de servicio. La autoimagen del bibliotecario era la suma de varios factores no determinados que condicionaban las actitudes y valores profesionales de los bibliotecarios.

Asimismo, utilizó como instrumento de investigación un cuestionario dividido en 30 preguntas con escalamiento tipo Likert y un diferencial semántico de 20 pares de preguntas. Dicho cuestionario se aplicó a una muestra de 950 individuos, aunque finalmente sólo fueron utilizables 309 para el apartado de preguntas tipo Likert, y 298 para el análisis de los resultados de la aplicación del diferencial semántico. La muestra resultó dividida en siete grupos de bibliotecarios según tipos de bibliotecas o actividad docente. Mediante el análisis de las opiniones del cuestionario se logró definir tres factores reales que influenciaban las actitudes y valores profesionales de los bibliotecarios:

1. Naturaleza del trabajo bibliotecario
2. Salario
3. Comportamiento profesional.

Se confirmaron las hipótesis propuestas para cada uno de los factores antedichos. Para los factores 1 y 3, las opiniones fueron positivas en términos generales.

En lo referente a los resultados del diferencial semántico, la autora definió como único factor la autoestima profesional. Comprobó que en relación a ella, las opiniones eran mayoritariamente positivas, y no diferían según las variables de las hipótesis formuladas.

En general, se verificó que por parte de los bibliotecarios existe un rechazo de los aspectos negativos relacionados a los factores mencionados, en aparente contraposición a lo señalado en la literatura sobre la imagen del bibliotecario, salvo en lo concerniente al factor 2, donde la opinión real coincide con lo enunciado por la literatura en cuanto a que la Biblioteconomía es una profesión mal remunerada.

Castillo (1989), en su estudio descriptivo *Auto imagen del bibliotecólogo panameño*, realizado con el patrocinio de la Escuela de Bibliotecología del Centro Regional Universitario de Veraguas, analizó las siguientes variables:

- Status profesional: Los indicadores seleccionados fueron: Salario, responsabilidad, grado de conflicto, actuación de la Asociación [Panameña de Bibliotecarios y Escuelas de Bibliotecología], trabajo y realización profesional.
- Imagen de sí mismo (autoimagen): Que tuvo como indicadores los requerimientos intelectuales y la convivencia social del bibliotecólogo.

Asimismo, utilizó como instrumento de medición un cuestionario autoaplicable tipo Likert que comprendió, además de las preguntas de información general o identificación (tipo de biblioteca, función o cargo, actividad principal, nivel educativo y tiempo de trabajo), un total de 50 afirmaciones (27 sobre el status y 23 sobre autoimagen), en base al modelo utilizado anteriormente por Oliveira para su investigación sobre la autoimagen

del bibliotecólogo brasileño, incluyendo los aportes y consultas con otros bibliotecarios latinoamericanos.

El cuestionario se aplicó a la totalidad del universo (totalidad de bibliotecólogos panameños = 58 individuos). Se recuperaron 41 cuestionarios, lo que representó el 70.6% del universo.

El estudio concluyó calificando a la autoimagen dentro de la categoría regular (el promedio de la suma de los valores porcentuales de los indicadores fue de 44.4%, aunque cada indicador por separado obtuvo un puntaje variado), y al status como deficiente (el promedio de la suma de los valores porcentuales de los indicadores fue de 77.3%).

Prins y de Gier (1995), en su estudio *The Image of the Library and Information Profession: How we see ourselves: An investigation* realizado a nivel mundial con la colaboración de Russell Bowden y por encargo de la Round Table for the Management of Library Associations de la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA), tuvieron como punto de partida la afirmación de que la imagen pública general de la profesión y de la práctica de la Bibliotecología es pobre. La reputación de la profesión es baja, y como una consecuencia el status de sus trabajadores también lo es.

Las causas de los problemas de status e imagen se definieron a partir de la revisión de la literatura y de la realización de 70 entrevistas a expertos en el tema:

- Factores económicos: Salarios, presupuestos.
- Educación y formación bibliotecaria: Calidad de los cursos impartidos, rendimiento y calificación de los educandos.
- Indefinición del núcleo central o esencia de la profesión.
- Invisibilidad de la labor del bibliotecario.
- Calidad del servicio.

La investigación se realizó mediante la distribución de un cuestionario a 152 asociaciones de bibliotecarios en 90 países. Este instrumento estaba dividido en dos secciones principales:

1. **Información factual** (estadísticas e indicadores bibliotecarios). Sólo se consiguió la devolución de 20 cuestionarios provenientes del 22% de países, razón por la cual no fue objeto de análisis.
2. **Prestigio de la profesión** dirigida a nivel individual. Comprendía además de los datos de identificación tres preguntas especiales:
 - Sobre el acuerdo o desacuerdo con la afirmación "El status de la profesión de bibliotecario es bajo" con un comentario adicional.
 - De respuesta tipo "sí o no" sobre la creencia de la existencia de diferencias en el status de los bibliotecarios según categorías de bibliotecas.
 - Se solicitaba categorizar algunos tipos de bibliotecas según status.

A continuación, se enumeraban 17 declaraciones o afirmaciones en relación al status, con un escalamiento de tipo Likert. Se solicitaba a partir de las 17 afirmaciones antedichas señalar cinco causas más importantes del bajo status de la profesión de bibliotecario con un comentario; ordenar en base al nivel de prestigio/status a 9 profesiones u ocupaciones donde se incluía la de bibliotecario; y señalar la acción más urgente que debería llevarse a cabo para mejorar el prestigio de la profesión del bibliotecario. Esta segunda parte del cuestionario obtuvo la devolución de 292 cuestionarios provenientes de 34 países, lo cual representa el 19.2% de un total estimado de 1520.

Como conclusión, hubo acuerdo general con el postulado inicial referente al status pobre de la profesión, aunque subsisten diferencias de opinión sobre la importancia del problema de la imagen y la causa principal, variable en función a las regiones, países y tipos de bibliotecas. Se concluye

además que para emprender cualquier acción con miras a mejorar la imagen, los bibliotecarios deben definir previamente qué imagen les gustaría tener.

2.2 La Bibliotecología como ciencia

Existen múltiples opiniones de diversos autores que se inclinan a favor o en contra del tipo de relación (de proximidad o paralelismo, superposición, subordinación, etc.) que guarda la Bibliotecología con la Documentación y la Ciencia de la Información. No es propósito del presente estudio dilucidar alrededor de éste punto. En cambio, abordaremos brevemente las consideraciones que justifican la concepción de la Bibliotecología como ciencia.

Carrión (1993), citado por Gómez (2002), sostiene que la Bibliotecología debe su calificativo "de ciencia" o "de técnica" según "el enfoque, profundidad y precisión" que se otorguen a los conocimientos necesarios para que las bibliotecas cumplan sus fines; conocimientos que además deben encontrarse sistematizados, obtenidos a través de "reglas metodológicas y lógicas" que hagan posible la enunciación de leyes derivadas de dichos conocimientos, y que estén en la capacidad de "ser aceptados con cierta universalidad". Carrión puntualiza que el reconocimiento de la Bibliotecología como ciencia se da a través de dos formas básicas:

- a. *El epistemológico* dado que "por encima de la mera transmisión de los datos históricos, de experiencias y de prácticas, hay una investigación sobre el mundo de las bibliotecas realizada con métodos científicos, cuyos resultados pueden reunirse en un conjunto de ideas conexas y permiten desarrollar una terminología propia"; y,
- b. *El social*, traducido en la existencia de un cuerpo de investigadores propios de la especialidad (agrupados en asociaciones, que exponen sus resultados a través de reuniones o publicaciones especializadas); y en la inclusión de los estudios bibliotecológicos como disciplina universitaria (p. 24).

Rendón (1996) planteó una exploración filosófica del objeto de la Bibliotecología a través de la búsqueda de su fundamentación ontológica,³ aplicando el método fenomenológico, dejando en suspenso y desechando todo prejuicio o conocimiento anterior sobre ésta disciplina. Así, encontró que "la Bibliotecología trata de seres humanos, de bibliotecas, de documentos, de información y conocimientos que buscan esos seres humanos en esos documentos y de actividades de esas bibliotecas para que esos seres humanos obtengan esa información y conocimiento que requieren" (p. 9) para a su vez crear otros conocimientos y documentos.

En razón de lo antedicho, se desprende que la Bibliotecología es una Ciencia Social, por cuanto "el hombre es un ser social" (el usuario que exige o puede exigir satisfacer ciertas necesidades que son el origen o la fuente de toda actividad bibliotecaria), "la biblioteca es una institución social" ("espacio" para la satisfacción de las necesidades de información y "lugar" donde se conserva la producción intelectual impresa de la humanidad y donde se da el autoconocimiento del espíritu humano objetivizado y permite su desarrollo) (p. 10), y además "el documento y el conocimiento tienen un carácter social". Rendón precisa que "la objetividad de la interrelación entre los elementos mencionados está determinada por la misma existencia objetiva de ellos" (p. 10). Las necesidades del hombre no son creadas artificialmente, ya que emanan de su estructura ontológica. La Bibliotecología es algo existente independientemente del sujeto en el mundo real.

Prosigue Rendón (1996) con la afirmación de que las necesidades de información del hombre son el origen de la actividad bibliotecaria, sentencia que tiene su fundamentación en el análisis fenomenológico realizado por Heidegger del ser del hombre. El hombre siempre está en proceso de "poder ser", un proyecto o posibilidad "inmerso en un mundo concreto de cosas y personas", necesitando por lo tanto de instrucciones o signos para usar instrumentos, del lenguaje o sistema de signos y vehículo o receptor de

³ La ontología es la parte de la metafísica (mas allá del saber físico o corpóreo) que trata del ser en general (como ente o esencia en abstracto) y de sus propiedades trascendentales.

significados para así poder encontrarse con el ente (el lenguaje fue definido por Heidegger como la "casa del ser" porque al nombrar al ente lo hace aparecer y donde no hay lenguaje no hay apertura del ente), y de un patrimonio de ideas que permite la precomprensión conducente a la comprensión o articulación de los significados.

En ese contexto, la actividad bibliotecológica, entre otros instrumentos, satisface éstas necesidades al proporcionar instrucciones o información base para la creación de conocimientos, la tradición cultural en documentos para la precomprensión y organización de sus conocimientos. La biblioteca se constituye en casa de uno de los tipos de lenguaje y por lo tanto guarda al ser. Por lo tanto, y aplicando la noción Heidegger de verdad como develación del ser, en la biblioteca está el ser que tiende al hombre para revelarse a él (pp. 10-11).

2.3 La Bibliotecología como profesión

Para profundizar el estudio del problema de la imagen del bibliotecario se considera necesario conocer los orígenes del surgimiento y desarrollo de la Bibliotecología como profesión, y de algunas circunstancias particulares han influido de manera significativa en el devenir de la profesión bibliotecológica y la imagen que proyecta.

2.3.1 Orígenes

La práctica bibliotecaria está unida indisolublemente a la historia de las primeras bibliotecas.

Cañedo (2004) menciona al filósofo chino Lao Tse (570-490 a.C.) como el primer bibliotecario del que se tiene noticia histórica. En los pueblos de la antigüedad como Egipto, el oficio pasaba de generación en generación (Hernández, 1983). Dado que en un inicio el propósito de las bibliotecas fue la preservación y la conservación del conocimiento registrado (en tablillas,

papiros, pergaminos, libros, etc.) "el bibliotecario no existía sino como conservador, comprador de libros, agente de los copistas".

Sin embargo, el bibliotecario de aquellas épocas gozaba de consideración y prestigio, ya que era un cargo reservado y desempeñado por sabios, intelectuales, monjes y sacerdotes, que desde luego eran personas que habían tenido acceso a la educación, circunscrita durante mucho tiempo a las elites. Denominaciones como "Maitre de la librairie du Roy" en Francia o "custos librorum" (guardián de libros) en Roma señalan el rol del bibliotecario "más bien [como] un honor que una función (...) era la época de los sabios-bibliotecarios" (La misión y la formación profesional del bibliotecario, 1937, p. 2). Se puede afirmar entonces que "el papel del bibliotecario antes tenía un sentido mas alto y casi exclusivo, eran los dueños del conocimiento y los encargados de transmitirlo" (Hernández, 1983, p. 43).

McKee (1964-1965, p. 31) señala como el antecedente mas remoto de la enseñanza de la incipiente ciencia bibliotecaria a la obra "*Práctica para el uso de las colecciones*" del chino Sun Chun Tien (siglo XVIII). Sin embargo, esta obra no obtuvo resonancia en el ámbito occidental, en especial en Europa donde se tuvo que esperar hasta la invención de la imprenta de tipos movibles, factor determinante de la difusión del conocimiento y del incremento de la producción de libros con el posterior desarrollo de las grandes bibliotecas universitarias y nacionales en Europa durante los siglos XVI al XIX. En este contexto, se hizo necesario sistematizar e institucionalizar la educación bibliotecológica como disciplina propia, y empiezan a publicarse los primeros tratados bibliotecológicos.

Vidal (2002) destaca la importancia que tuvo la obra de Gabriel Naudé *Advis pour dresser une bibliothèque* (Aviso para establecer una biblioteca) de 1627 como el primer tratado publicado sobre Bibliotecología. Buckland (2004, pp. 4-5) a su vez, destaca a Martín W. Schrettinger, autor de *Versuch eines vollständigen Lehrbuchs der Bibliothek-Wissenschaft oder Anleitung zur vollkommenen Geschäftsführung eines Bibliothekars in wissenschaftlicher Form*

abgefasst, (Obras completas sobre la ciencia bibliotecaria o una guía de administración para bibliotecarios escrita en forma científica) de 1808, que constituyó otra de las obras pioneras sobre temas bibliotecológicos.

McKee (1964-1965, p. 31) ubica la segunda mitad del siglo XIX como el periodo donde la formación bibliotecológica adquiere especial impulso, con la dación de cursos independientes o impartidos como parte de los planes de estudio de instituciones como la Ecole des Chartes en Francia. Hasta ese entonces:

Los bibliotecarios no tenían necesidad de una preparación técnica especial. El trabajo bibliográfico, los catálogos, la construcción de las bibliotecas, la clasificación de los libros, su conservación, su uso restringido y casi privilegiado, aún cuando las bibliotecas se llamasen públicas, seguían tradiciones a las cuales no se juzgaba necesario tocar, sino era en pequeños detalles formalistas o materiales a los que no se daba importancia (La misión y la formación profesional del bibliotecario, 1937, p. 2).

Es en 1887 cuando Melvil Dewey funda en la Universidad de Columbia la primera escuela de bibliotecarios (entonces conocida como la School of Library Economy), reconociéndose a partir de éste momento a la Bibliotecología como profesión académicamente formal.

Para el caso peruano, Cogorno (1977) presupone que los quipucamayocs fueron los primeros bibliotecarios peruanos. En las denominadas "quiputecas" conceptualizadas como:

Lugares donde ordenadamente se guardaban los quipus para ser consultados en el momento en que se necesitaban; los encargados de llevar este orden y desde luego de consultarlos, fueron los quipucamayocs, quienes, además de hacer el papel de escribanos, *pudieron ser los primeros bibliotecarios y archiveros peruanos* (el énfasis es nuestro) (pp. 76-77).

No obstante, la presencia o no de un sistema de escritura evolucionado en el Antiguo Perú es un problema aún irresuelto, que nos limita a la idea de la existencia de una cultura de la oralidad.

Kauffmann (1973) afirmó: "no disponemos por hoy de una escritura evolucionada prehispánica, que pueda servir de fuente de conocimiento de la

historia circunstanciada del período prehispánico. Ni siquiera ha sido posible descifrar satisfactoriamente lo que parecen constituir formas embrionarias de escritura” (p. 28), [refiriéndose a las de tipo pictográfico, ideográfico o simbólico como el caso de los quipus, quillcas, "escritura" pallariforme, etc.]. Por lo expuesto, los antecedentes más claros de la práctica bibliotecaria en nuestro país se remontan a la época virreinal.

Macera (1962) sostiene que durante la dominación española se gestaron grandes bibliotecas particulares como lo atestiguan las relaciones o inventarios que aún se conservan principalmente en el Archivo General de la Nación.

Mendiburu (1902), precisa que, aunque no existieron bibliotecas públicas en sentido estricto, dicha carencia estaba suplida en parte por el hecho que en aquella época:

A toda persona que desea estudiar una materia, rectificar alguna opinión, o ampliar sus conocimientos en materias lícitas y permitidas en su época, era fácil conseguir la lectura y examen de las obras que se depositaban en las bibliotecas de la universidad [de San Marcos] y de los conventos y colegios de las órdenes religiosas. En ellas había obras cuya lectura se vedaba, a no ser que lo intentarían personas autorizadas: mas estos por lo general poseían librerías suyas en las que poco o nada faltaba de lo conocido en España (pp. 71-72).

García Calderón (1879) concuerda con Mendiburu señalando que durante la época del virreinato "España había formado también una biblioteca en Madrid, y otra en el Escorial; pero (sic) en sus dominios de América no tenía ninguna". Líneas abajo sentencia "No había, pues, bibliotecas públicas, y las de particulares eran escasas y diminutas, como lo permitían las concesiones del Supremo Consejo de las Indias" (t. 1, p. 26). En esto último, en lo concerniente al volumen y variedad de los fondos de las bibliotecas particulares discrepa con lo aseverado por Mendiburu y Macera.

¿Cómo era el perfil de los bibliotecarios en aquellas épocas? Revisando la historia de la evolución de la Bibliotecología se encuentra una descripción que bien puede ajustarse a las características propias del bibliotecario del

virreinato y de los tiempos republicanos hasta casi la primera mitad del siglo XX:

Se estimaba que [la profesión de bibliotecario] no exigía ninguna preparación especial, que toda persona con títulos universitarios, para las bibliotecas importantes y con una buena cultura para las demás, podía ejercer con toda la competencia necesaria el cargo de bibliotecario. El funcionamiento técnico de una biblioteca no parecía necesitar ningún conocimiento especial, ninguna enseñanza técnica particular sino solamente era preciso tener aptitudes y una experiencia práctica, que no podía adquirirse sino poco a poco, en el curso de los años de trabajo (La misión y la formación profesional del bibliotecario, 1937, p. 3).

Es así que durante los primeros tiempos los cargos de bibliotecarios fueron desempeñados por clérigos o intelectuales destacados. Romero (1927) cita al que fuera director de la Biblioteca de la Universidad de San Marcos, el religioso español Diego Cisneros (conocido como el "Padre Gerónimo"), uno de los primeros bibliotecarios de cuya actividad se tiene noticia por ser considerado el verdadero organizador de dicha dependencia y que anteriormente fuera también bibliotecario en el Monasterio del Escorial en España. Al frente de la dirección de la Biblioteca Nacional se ubicaron los próceres y religiosos Bartolomé Herrera y Francisco de Paula Gonzáles Vigil, literatos como Manuel Gonzáles Prada y Ricardo Palma, etc. Es interesante advertir que en la gran mayoría de los casos, dichos nombramientos eran precedidos por el prestigio individual adquirido por éstas personalidades a lo largo de su trayectoria literaria, religiosa o política. Como anotamos anteriormente, la designación de bibliotecario era un honor más que una función, y que en muchos casos le servía al beneficiario como un valioso apoyo para la consecución de sus mejores producciones literarias o intelectuales, en lo que Roggau (2006) ha definido como un "mecanismo de complementariedad" (p. 19).

En la fundación en 1821 de la Biblioteca Nacional inicialmente como biblioteca pública, y en su evolución histórica encontramos un indicador de la importancia otorgada a las bibliotecas en nuestro medio.

Hasta los primeros años del siglo XX, se puede afirmar que casi no existía otra biblioteca pública en el Perú aparte de ella. Ego-Aguirre (1989)

afirma que las demás bibliotecas públicas existen desde 1840, mencionando a la de Lampa como una de las más antiguas (p. 132). Pasapera (1874) advertía:

Desde la independencia hasta el día sólo hemos tenido dos bibliotecas públicas; en esta ciudad una, llamada biblioteca nacional (sic), y otra en Trujillo (...) La del colegio de San Carlos de Trujillo, jamás fue pública. El decreto de 15 de junio de 1831, por el cual se dispuso que sirviera para todos, jamás se cumplió, al menos que sepamos (pp. 462-463).

García Calderón (1879) mencionaba la existencia de la biblioteca del Colegio de la Independencia de Arequipa, "de más de 3,000 volúmenes. Al principio tenía el carácter de pública; pero después ha sido adjudicada al Colegio, y destinada solamente para el uso de los profesores y alumnos de él" (t. 1, p. 267).

El antecedente de la enseñanza de la Bibliotecología a nivel peruano se encuentra en "las primeras clases dictadas en el Perú sobre organización de bibliotecas y bibliografía dadas a un pequeño grupo de estudiantes voluntarios, en 1931, en la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Marcos" (Escuela de Bibliotecarios de Lima, 1944, p. 1). Es hasta 1942 cuando por iniciativa de Manuel Beltroy, director de Educación Artística y Extensión Cultural del entonces Ministerio de Educación Pública se lleva a cabo nuevamente la capacitación por parte de una bibliotecaria del Instituto Cultural Peruano Norteamericano a un grupo de estudiantes sanmarquinos⁴ con la finalidad de empezar la catalogación de los fondos de la Biblioteca Nacional, interrumpida posteriormente por el incendio de 1943.

Los tres primeros peruanos en seguir esta especialidad según Olivas (1941) tuvieron que realizar sus estudios en el extranjero: Jorge Basadre, quién estudió organización de bibliotecas en Estados Unidos, gracias a una beca de la Fundación Carnegie; Carmen Ortiz de Zevallos en la Escuela de Bibliotecarios de Madrid (Informe sobre las actividades de la Biblioteca hasta 1939, 1940), y Teresa Umlauff León, graduada en la Facultad de Biblioteconomía del Instituto Pratt de Nueva York merced a una beca otorgada

⁴ Este grupo lo conformaron Ella Dumbar Temple, Carlos Radicatti, Amalia Cavero, Olivia Ojeda, Alberto Tauro y Ricardo Arbulú.

por la institución Rockefeller (La primera peruana graduada en Biblioteconomía, 1940). Mención aparte merece Pedro Zulen (Mayer, 1925), director por breve lapso de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos, autodidacta en Bibliotecología como resultado de una pasantía por la Universidad de Harvard en Estados Unidos.

La enseñanza formal de la Bibliotecología en nuestro país se inició con la creación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios por Decreto Supremo de 23 de junio de 1943 y el dictado de clases a partir del 15 de enero de 1944. Posteriormente, la Escuela fue transferida a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos mediante Resolución Suprema N° 0049-80-ED de 13 de marzo de 1980.

En la Pontificia Universidad Católica del Perú, la carrera profesional de Bibliotecología se creó en 1985, modificándose la denominación de esta especialidad a Ciencias de la Información a partir del año 2004 (Especialidad de Ciencias de la Información, 2004).⁵ En ambas universidades esta carrera se imparte en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas (Ego-Aguirre, 1989, p. 125).

2.3.2 Proceso de profesionalización

La profesionalización se define como el proceso de transformación por etapas de una ocupación u oficio, hasta la obtención del reconocimiento por parte de la sociedad del estatus de profesión.

Uno de los principales enfoques sociológicos sobre el proceso de profesionalización de las ocupaciones fue planteado por Wilensky (1964), citado por Elliot (1975), quien establece cinco etapas en el proceso de profesionalización de una ocupación que aspira a conseguir un estatus y perfil de una profesión sólida, las que se mencionarán a continuación:

⁵ Nótese que en el texto se enfatiza la circunstancia de tratarse de una "nueva especialidad".

1. Surgimiento de un grupo ocupacional,

Comprometido en un trabajo de exclusiva dedicación sobre un conjunto particular de problemas. Esto puede ser un cambio desde el trabajo de aficionado al de profesional (...) o puede ser la continuación de una especialización de conocimientos dentro de una ocupación ya en existencia o a través de una especialización funcional hecha posible por un cambio institucional. En todos los casos es probable que un grupo ocupacional nuevo tenga que demarcar su propia posición y encararse con la competencia de otras ocupaciones y profesiones similares.

Si va a continuar desarrollándose como profesión esta nueva ocupación debe reunir un cierto mínimo de condiciones. Una de las mas importantes es que debería ser no-manual, ocupada, en frase de [Sydney y Beatriz] Webb, en "trabajo mental", o sólo manual hasta el punto necesario para realizar servicios personales.

Las subsiguientes etapas según Wilensky (1964) "pueden ser consideradas como intentos por parte de la ocupación de conseguir seguridad y de estabilizar su posición en relación con la sociedad en general":

2. Establecimiento de procesos de instrucción y selección (creación de escuelas).

3. Formación de una asociación profesional, que conjuntamente con la tercera etapa buscan "establecer y definir la función ocupacional tanto para establecer modelos y normas dentro de la ocupación como para dirigir sus relaciones con otros grupos competitivos".

4. Obtener el reconocimiento público y el apoyo legal para su control de acceso a ella y las formas en que se debe ejercer.

5. Elaboración de un código formal de ética.

Finalmente, el autor sugiere que todo lo anteriormente señalado necesita ser complementado con un informe sobre las consecuencias que las diferentes etapas del proceso tienen para la composición de la profesión, para sus actividades y sus fines, ya que en ocasiones "el proceso de profesionalización puede ocasionar cambios no sólo en la estructura formal de la ocupación, sino también en los medios y fines de la ocupación (Elliot, 1975, pp. 119-121).

Al examinar las cinco etapas del proceso de profesionalización antes enunciadas, se puede comprobar fácilmente que en el caso de la

Bibliotecología, no todas esas etapas han llegado a concretarse efectivamente, como se explicará a continuación.

2.3.3 Naturaleza y alcance de la profesión bibliotecológica

Algunos autores sostienen que la Bibliotecología carece de un cuerpo de conocimientos propio, existiendo una aparente falta de definición de las destrezas y habilidades propias de quienes la ejercen.

Krause (1971), citado por Maura (1995), afirma que "si una profesión u ocupación aspira a consolidar su posición dentro de la sociedad, ella debe ser percibida por la sociedad como un grupo que comparte unas funciones claramente diferenciadas" (p. 2).

La sociología de las profesiones brinda algunas explicaciones al porqué "en muchas profesiones de la sociedad moderna hay confusión sobre el alcance y definición del papel profesional". Como consecuencia de este estado de confusión o crisis, las profesiones intentan "redefinir y reasegurar un conocimiento especializado básico como el fundamento de la realización profesional. Todos los grupos ocupacionales aplican o desarrollan conocimientos particulares en su trabajo, pero en las profesiones éstos están basados en un cuerpo de conocimientos mas extenso y teórico que requiere algo diferente a la aplicación rutinaria.

Goode, citado por Elliot (1975), ha sugerido que:

El tipo de conocimientos -técnicos o teóricos- del que dispone una ocupación puede ser un factor importante que limite su capacidad de lograr un status profesional completo (...) Las profesiones que tienen tras ellas un cuerpo de conocimientos más sustanciales y teóricos están más capacitadas para convencer a la sociedad de la necesidad de sus servicios particulares, y quizá a persuadir a la sociedad de su derecho a hacerse responsables de ello. Más aún, se debe hacer referencia a un cuerpo teórico de conocimientos cuando se trata de tomar decisiones en cuanto a los fines. En la aplicación de las técnicas, los fines ya habrán sido decididos (pp. 132-133).

Shera (1990) destaca que la naturaleza de la ocupación bibliotecológica continúa siendo un tema para el debate:

Durante años han discutido los bibliotecarios entre sí sobre varias cosas: si su ocupación debería ser descrita como un arte, un oficio, una ciencia; si existe, o no, un cuerpo de conocimiento teórico fundamentado (...) algunos han concluido que la biblioteconomía es una profesión, otros que no lo es y que nunca lo será, otros más no han llegado a ninguna conclusión (p. 68).

Bowden (1994) comparte la misma opinión:

After centuries of work in libraries there is still no agreement amongst us as to what defines librarianship and information work. There is not agreement on what lies at the core that identifies librarianship and emphasises its uniqueness and differences from other professions; or about what are the priorities within it or the relationship of this core to external priorities such as the necessity to possess management, political and marketing skills. [Después de centurias de trabajo en bibliotecas no hay todavía entre nosotros ningún acuerdo acerca de lo que defina la carrera y el trabajo de información. No hay ningún acuerdo sobre qué se encuentra en el núcleo que identifica la carrera y da énfasis a su singularidad y diferencias de otras profesiones; o sobre cuáles son las prioridades dentro de él o la relación de éste núcleo con prioridades externas tales como la necesidad de poseer habilidades gerenciales, políticas y marketeras] (p. 32).⁶

El intento por consolidar un cuerpo de conocimientos propio de la profesión puede verse dificultado por el empleo de conocimientos y herramientas que pertenecen a otras disciplinas:

De todas las profesiones, la del bibliotecario es probablemente la más derivativa y sintética, dependiente sobremanera de las disciplinas mas formales para la derivación de su propia estructura teórica y cuerpo de práctica. (Shera, 1990, p. 207).

2.3.4 Mercado laboral del bibliotecólogo

Una de las etapas del proceso de profesionalización propuesto por Wilensky (1964), citado por Elliot (1975), se refiere al control del acceso a la profesión, y las formas en que ésta se debe ejercer mediante disposiciones legales restrictivas del "uso del nombre profesional" o de "la realización de la función profesional" (p. 120).

En concordancia con la propuesta de Wilensky, se encuentra que existe un grupo de profesiones que por ley tienen reservado el ejercicio exclusivo de la misma (verbigracia, la medicina, la abogacía, la contaduría, etc.). Esta

⁶ Traducción libre.

especie de "privilegio" actúa como un "seguro de rentabilidad" para estas profesiones. Sin embargo, "el hecho de que el mercado de una profesión esté reservado por la ley sólo para los que ostenten el título respectivo no es, por sí sólo, garantía de posibilidades efectivas y satisfactorias de trabajo (...) se requiere además que dicho mercado sea, por naturaleza, amplio y rico" (Núñez, 1983, p. 37).

No obstante que en el Perú el número de bibliotecólogos en actividad siempre ha sido reducido, se ha tratado de restringir el acceso de personas de otras profesiones al mercado de trabajo en bibliotecas.

La Ley N° 29181 Ley del Ejercicio Profesional en Bibliotecología y Ciencias de la Información del 21 de diciembre de 2007,⁷ recoge los planteamientos básicos de los anteproyectos de ley de la profesión de bibliotecario en el Perú, presentados por la Asociación Peruana de Bibliotecarios en los años 1978⁸ y 1984⁹.

El artículo 4° establece que para ejercer la profesión de Bibliotecología y Ciencias de la Información se requiere contar con el título profesional otorgado por las universidades que la imparten, o revalidadas si éstas proceden del extranjero, y con la inscripción y habilitación respectivas en el Colegio de Bibliotecólogos del Perú. La segunda disposición complementaria, no obstante, permite que las bibliotecas públicas y escolares (que son las más numerosas a nivel nacional) con menos de 3000 volúmenes permanezcan a cargo de personal técnico calificado en procesos y servicios bibliotecarios, lo cual ocasionaría que las personas provenientes de otras especialidades que acrediten el nivel técnico puedan continuar indefinidamente al frente de las mismas, y que dicho parámetro corra el riesgo de convertirse en un indicador sujeto a la conveniencia del encargado de turno de la biblioteca. Mas aún, tomando en consideración que la Ley no define el tiempo mínimo de duración

⁷ Publicada el 11 de enero de 2008.

⁸ Publicado adjunto a: Carta informativa, publicación oficial de la Asociación Peruana de Bibliotecarios, N° 25-26, 1978.

⁹ Publicado adjunto a la convocatoria con fecha 24 de julio de 1984 de la Asociación Peruana de Bibliotecarios a Asamblea General Extraordinaria de asociados.

de los estudios técnicos requeridos, ni cuáles son las instituciones facultadas a expedir las certificaciones respectivas. En cuanto a las funciones enumeradas en el capítulo II, se puede advertir que aunque son en su mayoría de naturaleza gerencial, también se incluyen funciones netamente técnicas.

Algunos autores como Hurtado (1995) ya han señalado que el escaso número de profesionales bibliotecólogos activos es insuficiente para atender las necesidades potenciales de información, especialmente en el interior del país. Según datos del Colegio de Bibliotecólogos del Perú, a diciembre de 2010 contaba con un total de 323 inscritos, sin descontar a los miembros retirados y los radicados en el extranjero.¹⁰ Aún si a esta cifra se agrega un estimado de la cantidad de egresados de las universidades donde se imparte la formación bibliotecológica a la fecha, dicho número resulta insuficiente¹¹ para cubrir el universo de unidades de información existente actualmente.

En 2009 según estadísticas del Sistema Nacional de Bibliotecas, se registraban un total de 8258 bibliotecas a nivel nacional, entre escolares, públicas, de educación superior y especializadas privadas (Webb y Fernández-Baca, 2010, p. 329).

Como una consecuencia lógica, la mayoría de encargados de bibliotecas principalmente en provincias, son personas de nivel profesional, técnico o auxiliar pertenecientes a otros campos ajenos a la Bibliotecología, muchas veces sin la capacitación y los conocimientos mínimos requeridos.

Hurtado (1995) recalca que en el Perú "hay un desfase enorme entre el bibliotecario profesional y los bibliotecarios semi-autodidactas y militantes que sostienen la cultura al interior del país" (p. 103). A esto se suma la alta tasa de movilidad ocupacional del personal bibliotecario no profesional.

¹⁰ Datos proporcionados por el Colegio de Bibliotecólogos del Perú mediante correo electrónico de fecha 7 de diciembre de 2011.

¹¹ En el decenio de 1991 a 2001 se contaba con 163 bachilleres y 58 titulados en Bibliotecología en la UNMSM (Fuente: Archivos de la Oficina de Matrícula - Facultad de Letras).

2.3.5 Centros de enseñanza de Bibliotecología en el Perú

En Lima se concentra casi la totalidad de bibliotecólogos profesionales, situación que responde a varios factores.

Según Webb y Fernández-Baca (2010, p. 321) la enseñanza de la profesión bibliotecológica se imparte en dos universidades ubicadas en Lima. Nótese que a nivel nacional existen 118 universidades (41 públicas y 77 privadas) (pp. 319-320).

Por otro lado, las vacantes en provincias son en su mayoría pertenecientes al Estado con oferta de sueldos poco atractivos, escasa infraestructura bibliotecaria en el interior del país, etc. En opinión de Hurtado (1995, p. 103): "Los profesionales egresados aspiran -en razón de las condiciones del mercado laboral restringido y la crisis económica acentuada- a puestos de trabajos en el ambiente privado y en organismos internacionales".

2.4 Imagen del bibliotecólogo

¿Desde cuando podemos hablar de la existencia de la imagen pública de la labor bibliotecaria? Según Ortega y Gasset (1947), la "fisonomía pública" del bibliotecario empezó a surgir durante los inicios del Renacimiento, un poco antes de la aparición de la imprenta. En esta época los libros se convierten en una necesidad social, y la labor del bibliotecario adquiere una existencia propia. Hasta ese entonces su ocupación era "infrasocial" en palabras del mismo autor: "latente, secreta, como intestinal, confinada en el recinto secreto de los conventos" (pp. 215-232).

McReynolds (1985), citado por Maura (1995), descubrió: "ya en 1909 aparece la primera evidencia de esta preocupación al usarse en un escrito la palabra 'estereotipo' al rechazar la imagen que se presentaba sobre los bibliotecarios en alguna literatura de esa época" (p. 3), por lo que se concluye que el problema de la imagen del bibliotecario es de antigua data.

Wilson (1982) citada por Maura (1995) estudió la bibliografía sobre la autoimagen de los bibliotecarios entre 1921 y 1978, concluyendo que: "existía un estereotipo negativo que parecía imposible de cambiar", recomendando "una serie de estrategias que ayudarían a los bibliotecarios a vivir con esa imagen negativa" (p. 3).

Neveleff (2006), a partir de un recuento de citas y fragmentos extraídos principalmente de la literatura universal, sentenció que la función que el libro ha tenido para la sociedad a través del tiempo ha sido el condicionante del surgimiento de dos tipos definidos de imágenes del bibliotecario: Los Guardianes-solteronas, y los Preservadores.

La imagen de Guardianes (y en su versión tardía femenina a las Solteronas) se gestó desde la Antigüedad, cuando en cumplimiento de intereses de índole político, religioso, de estatus o clase, los bibliotecarios se dedicaban a acopiar, guardar y restringir el acceso a los libros.

Roggau (2006) puntualiza que el papel del bibliotecario como guardián fue considerado como algo normal y necesario por el contexto social vivido hasta la época del Renacimiento, que es cuando el bibliotecario empieza a ser visto como la persona que impide el acceso al conocimiento, y como la encarnación de los estereotipos negativos referidos a la apariencia personal (p. 20).

El segundo tipo de imagen es la de Preservadores del conocimiento (que en el contexto argentino según Neveleff (2006) comprende a los bibliotecarios que desempeñaron ética y objetivamente sus labores aún a riesgo de su propia existencia durante las dictaduras militares del siglo XX) y prestadores de servicios a un vasto público sin responder a intereses o presiones particulares, ideológicos o de poder, alejados además de los estereotipos convencionales. El autor precisa que ambas figuras (Guardianes-Solteronas y Preservadores) conviven en la actualidad, aunque en el inconsciente colectivo predomine finalmente la de la Solterona (pp. 25-26).

Para Marinelli y Baker (2000), es muy probable que los estereotipos negativos sobre el bibliotecario hayan sido tomados a partir de la imagen del bibliotecario público:

In general, the librarian the stereotype has been based on is the most visible information servant: public librarians. In many ways, they are the Image Keepers for the profession. The stereotype was probably not based on school librarians nor academic librarians, who are mostly known by students. For the most part, the public doesn't know much about special librarians or archivists, who both serve a specialized clientele. The stereotype has become pervasive, as a short-hand for a certain kind of woman, and librarians began to blame themselves. [En general, el estereotipo bibliotecario se ha basado en el más visible servidor de la información: los bibliotecarios públicos. De muchas maneras, ellos son los Guardianes de la Imagen de la profesión. El estereotipo probablemente no fue basado en bibliotecarios escolares ni en los bibliotecarios académicos, que son principalmente conocidos por estudiantes. Para la mayor parte, el público no sabe mucho acerca de bibliotecarios especiales o archiveros, ambos quienes atienden una clientela especializada. El estereotipo ha llegado a ser penetrante, como la taquigrafía para un cierto tipo de mujer, y los bibliotecarios empezaron a culparse ellos mismos].¹²

La preocupación por el problema de la imagen profesional no es exclusiva de la Bibliotecología. Cada sector profesional periódicamente se preocupa por su imagen. En el más completo estudio a nivel mundial realizado a la fecha sobre el estatus e imagen del bibliotecólogo, Prins y de Gier (Bowden y Wijasuriya, 1994) señalan lo siguiente:

The attention paid to problems relating to status and image within the profession is persistent and widespread. Librarians in hi-tech libraries are concerned just as much as those who have to work with very limited budgets. This concern is not restricted to certain countries or regions. Worldwide a great majority of practitioners in librarianship is convinced that the status is low and something has to be undertaken to enhance status and image. [La atención puesta a los problemas relacionados al estatus e imagen dentro de la profesión es persistente y extendida. Los bibliotecarios en bibliotecas altamente tecnificadas están tan preocupados como aquellos quienes tienen que trabajar con presupuestos muy limitados. Esta preocupación no está restringida a ciertos países o regiones. Mundialmente una gran mayoría de practicantes de la carrera de bibliotecología está convencida que el estatus es bajo y que algo tiene que ser emprendido para mejorar el estatus y la imagen]¹³ (p. 36).

La investigación complementaria publicada posteriormente por Prins y De Gier (1995) sobre el tema en cuestión puntualiza que, aunque no existe homogeneidad en la percepción de los problemas de la imagen y estatus aún dentro de un mismo país, en general la "gran mayoría de bibliotecarios (cuatro

¹² Traducción libre.

¹³ Traducción libre.

de cada cinco)" está de acuerdo con la afirmación que "la imagen general de la profesión y de la práctica de la carrera es pobre y que como consecuencia el estatus de las personas que la ejercen está en un bajo nivel" (p. 38). "Las razones por las cuales se da ésta situación son muchas y variadas, y difieren de país a país dependiendo de la situación política, y de cuestiones de desarrollo cultural y social (p. 11).

Desde una perspectiva radicalmente diferente a la de los autores citados, Dupré (2001) encuentra que el problema de la imagen no es tal; el verdadero problema sería la obsesión entre los bibliotecarios por el tema de la imagen, reflejada en la abundancia de literatura profesional y la profusión de páginas web dedicadas casi exclusivamente a este tópico, en especial a los estereotipos negativos con respecto a la apariencia física del bibliotecario. Esta circunstancia también fue advertida por Fordham (2000), quién observó además que: "mucha de la literatura es autoreferencial y no en respuesta a la presión de ataques desde fuera del campo de la profesión bibliotecológica" (p. 6).

La recurrencia del tema causa un efecto contrario al propósito de mejora de la imagen que persiguen sus autores, al promover o reafirmar la sensación de inseguridad de los bibliotecarios con respecto a su valoración o aceptación por parte de otros grupos profesionales.

Coincide Cram (1997) al afirmar que "los bibliotecarios mantienen y se alimentan de imágenes negativas de ellos mismos". Esta situación puede ser particularmente grave en el caso de los estudiantes de Bibliotecología, quienes se pueden ver abrumados por la gran cantidad de información disponible que en su mayoría versa sobre los aspectos negativos del tema de la imagen.

Maura (1995) es enfático al afirmar que la imagen profesional de los bibliotecarios percibida por la sociedad es determinante del "reconocimiento colectivo, el prestigio, el nivel de influencia, el trato y remuneración a recibir [es decir], la importancia social o status de esta profesión" (p. 1). Barros (2005)

comparte esta opinión, recalcando que "el problema de la imagen perjudica tanto los salarios como nuestro reconocimiento público como profesionales, además de impedir nuestro crecimiento y éxito futuro" (p. 7). El mismo criterio es compartido por Fordham (2000), que señala: "una imagen profesional negativa impacta los salarios bibliotecarios, su estatus, y cómo las personas responden a ellos" (p. 12). Ponjuán (1998) afirma: "la imagen profesional afecta la percepción que los usuarios / clientes tienen del profesional de la información"; por lo tanto "la imagen ejerce influencia en el comportamiento de los usuarios y de nuestras instituciones" (p. 17).

Por lo tanto, se debe tener en cuenta que el problema de la imagen no sólo puede afectar al ejercicio profesional de la Bibliotecología, sino que también afecta de hecho a la propia biblioteca, como lo señala Fordham (2000): "el bibliotecario es la personificación de la biblioteca, y su imagen a su turno impacta directamente al éxito de la biblioteca, particularmente en lo que concierne a los servicios públicos" (p. 8).

2.4.1 Percepción de la imagen

Podemos señalar que no existe una teoría completamente desarrollada sobre este tema. No obstante se han llevado a cabo estudios sobre la imagen profesional en otras carreras desde diversos enfoques.¹⁴ Además, existe suficiente evidencia empírica relacionada con nuestro problema de investigación. Algunas situaciones relativas al estudio de la imagen de una profesión se enmarcan dentro de la sociología de las profesiones, como por ejemplo el origen y evolución de la misma, y su lucha por obtener el reconocimiento social, así como los problemas derivados de la falta de definición de la identidad profesional.

Los fundamentos teóricos de la estructura de la percepción los podemos ubicar al interior de la Fenomenología. Theodorson (1978, p. 122) precisa que

¹⁴ Como ejemplo: Juárez Arquino, Milagros Regina. Percepción del estudiante sanmarquino de la profesión de Enfermería. Tesis para obtener el título de licenciada en Enfermería. Facultad de Medicina, E.A.P. de Enfermería, 2000.

la aplicación del método fenomenológico propugnado por Husserl, supone en primer lugar "dejar en suspenso las distorsiones y los juicios del observador, y observar y describir fielmente los fenómenos implicados".

El análisis de la estructura de la percepción, siguiendo con el enfoque de Husserl (Maldonado, 1995), parte del hecho que:

Para el hombre ingenuo existen dos pares de percepciones, diferentes entre sí. Por una parte, están la percepción externa y la percepción de sí. Por otra parte, se trata de la percepción sensible y de la percepción interna. Con respecto a las dos primeras percepciones, se dice que la percepción externa es la percepción de cosas exteriores, de sus propiedades y relaciones, etcétera. Por el contrario, la percepción interna, es la percepción que cada uno tiene de sí, de sus cualidades, de sus estados, etcétera. En cuanto a la segunda pareja de percepciones, se trata, en un caso, de lo que se puede percibir con los órganos de los sentidos y, en el otro, de las vivencias "del espíritu", como pensar, sentir, querer (Maldonado, 1995, p. 59).

Desde el punto de vista filosófico,

Estas dos parejas de términos expresan en realidad una sola pareja, que [Husserl] comprende como "percepción externa" y "percepción interna" (Maldonado, 1995, p. 59)

Desde el punto de vista fenomenológico,

El criterio que sirve para distinguir la percepción externa de la percepción interna es la *evidencia* (...) los objetos de la percepción externa son los fenómenos físicos, que, afirma Husserl, *tal y como son percibidos*, no existen. Correlativamente, la percepción externa es engañosa, le falta la evidencia y es capaz de engañarnos (...) En contraste, sólo la percepción interna es realmente evidente (...) son los fenómenos psíquicos como la "representación", el juicio, el deseo, la esperanza, etc. que se caracterizan por el hecho de que poseen una *existencia intencional*. Con respecto a ellos no es posible la duda, es decir, no podemos dudar que tenemos estos fenómenos (Maldonado, 1995, pp. 59-60).

Entonces, en fenomenología es preferible hablar de percepción evidente (donde el contenido sentido es al mismo tiempo el objeto de la percepción) y de percepción no evidente (donde contenido y objeto se separan). No *toda* percepción es evidente, sino, por el contrario, es propio de la percepción adecuada (esto es, evidente) el que lo percibido esté vivido *tal cual* es precisamente percibido (Maldonado, 1995, pp. 60-61).

En concordancia con lo expuesto, la percepción de los profesionales de otras especialidades sobre la imagen profesional de los bibliotecólogos se

entiende como *percepción externa*, y la autopercepción por parte de los profesionales bibliotecarios constituye la llamada *percepción interna*.

2.4.2 Reconocimiento social

Las etapas del proceso de profesionalización enunciado por Wilensky (1964) conllevan finalmente a la obtención del reconocimiento social del estatus de profesión de lo que inicialmente constituyera una ocupación u oficio. El reconocimiento social permite regular el funcionamiento de dicha profesión, y los modos de acceder a ella. Parte del reconocimiento social se manifiesta por la vía legal. Otros aspectos relacionados son la remuneración de sus miembros, y las oportunidades en el mercado laboral.

El desconocimiento sobre la labor bibliotecológica existe. Herrera y Velásquez (1997) en un estudio sobre mercado laboral en Colombia hacen referencia a una encuesta efectuada en 1972 por la Escuela Interamericana de Bibliotecología sobre cuáles eran los principales problemas que afectaban al ejercicio de los cargos por parte de bibliotecólogos. Estos señalaron en primer lugar a la falta de presupuesto, en segundo y tercer lugar el "desconocimiento de las funciones del bibliotecólogo" y la "falta de reconocimiento de la profesión" respectivamente. Y en sexto lugar el "desconocimiento por parte de la población beneficiaria sobre el papel de la biblioteca". Las mismas autoras fueron categóricas al afirmar lo siguiente:

El desconocimiento que aún en la época actual se tiene del bibliotecólogo y su aporte al desarrollo, ha llevado a que no siempre este profesional sea aprovechado en toda su potencialidad y por lo tanto, a que sea valorado como un profesional con una escala de salarios comparable con la de otros profesionales y al cual se le suministren los medios necesarios para explotar adecuadamente los recursos y servicios de información existentes no sólo en la institución, sino también en el mundo entero (p. 18).

Litton (1973) concuerda con lo antedicho:

Muchos usuarios de la biblioteca desconocen la intensa labor que realizan entre bastidores los bibliotecarios encargados de la selección de los nuevos libros, la clasificación, catalogación y preparación de los mismos antes de colocarlos en los estantes donde el público los pueda examinar. El público general tampoco se percata del trabajo del personal administrativo, el de la

oficina financiera, de los funcionarios encargados de las relaciones públicas y de la promoción cultural, y de todos los otros que hacen posible el servicio bibliotecario (p. 149).

Casi de la misma opinión es Arboleda (1984), quién afirma:

En los países de la región se impone la necesidad de que el especialista en bibliotecología y ciencias de la información emprenda acciones en dos aspectos principales (...) El primero es la promoción y orientación sobre los servicios y productos de información (...) El segundo es la promoción de la profesión misma de bibliotecología y ciencia de la información. Tanto las autoridades nacionales como los usuarios y el público en general desconocen parcial o totalmente la naturaleza, los objetivos y el tipo de trabajo que desarrolla este especialista y las modificaciones que esta profesión sufre con la adopción de los avances tecnológicos en el manejo y transferencia de la información (p. 13).

Arboleda (1996) vuelve a incidir sobre este tema:

Es imperativo que la comunidad perciba una visión clara de lo que hacemos en el área de la información y cómo nuestra labor influye en la vida de la población y en la situación económica de los países. Divulgar con claridad lo que somos y hacemos y establecer mecanismos de integración y coordinación dentro y fuera de las instituciones para las cuales trabajamos deben ser dos preocupaciones del quehacer profesional; de lo contrario, seremos altamente vulnerables, y estaremos expuestos a desaparecer o a ser confundidos con otras unidades operativas, perdiendo nuestra razón de ser, identidad y propósito (p. 23).

Alcalde (1967) señala que "la función bibliotecaria presupone una sociedad consciente y ávida de la cultura", que en opinión del autor "no existe". Sin embargo precisa que:

Una profesión se origina para servir a una necesidad social, que puede estar manifiesta o latente. Por lo tanto el bibliotecario debe asumir el rol histórico previo que le corresponde -considerándolo como una misión- de hacer aflorar esta necesidad para que ello le permita cumplir la función social que se le tiene encomendada (p. 91).

Araujo (1992, p. 125) sostiene que en el Perú "no existe una conciencia generalizada de la importancia y el valor que tiene la información", a pesar de que actualmente se considera como un recurso clave para el desarrollo de los pueblos.

Como lo señalan los autores precedentes, es mayoritario el desconocimiento por parte de la sociedad sobre la naturaleza, los objetivos y las labores desarrolladas por los bibliotecólogos. Los bibliotecólogos, por su

parte, son conscientes de que mientras no se logre el pleno reconocimiento social de la profesión se corre el riesgo de ser infravalorados dentro de las organizaciones o sistemas a los cuales pertenecen, lo cual se vería directamente reflejado en sus remuneraciones, en desventaja frente a otros profesionales.

2.4.3 Calidad del servicio e imagen

La calidad del servicio se define como la capacidad de la unidad de información o biblioteca de brindar información actualizada, pertinente y relevante al usuario en el menor tiempo posible, utilizando para ello los recursos de información disponibles (tecnológicos y documentales).

Ya en 1959, Penna advirtió la relación existente entre la calidad del servicio brindado por la biblioteca y el estatus de la profesión:

La falta de una conciencia sobre los verdaderos alcances e importancia de la bibliotecología, constituye uno de los factores que frenan el desarrollo bibliotecario latinoamericano. Esta situación se debe en gran parte al (sic) hecho de que la mayoría de los miembros de nuestras comunidades no han conocido ni disfrutado de adecuados y eficientes servicios bibliotecarios (p. 44).

Es evidente que en nuestro país, multilingüe y pluricultural por añadidura, la población nunca ha experimentado los beneficios inherentes a un adecuado desarrollo bibliotecario, porque éste no se ha dado a la fecha. Además, y sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que la calidad de los servicios brindados en las unidades de información a nivel nacional actualmente, dista mucho de alcanzar los niveles óptimos observables en otros contextos, salvo comprobadas excepciones pertenecientes sobre todo al sector privado.

2.4.4 Bibliotecario - Bibliotecólogo

En el Perú, la primera denominación oficial del egresado de la carrera fue el título de "Auxiliar técnico bibliotecario", que recayó en los miembros de las promociones egresadas antes de 1948, año en que la Resolución Suprema

de 28 de agosto dispuso el otorgamiento del título de "Bibliotecario" (Pardo, 1990-1991, p. 113), el cual mediante la dación del Decreto Supremo N° 44 de 1964 pasó a figurar "en las relaciones que para tal efecto se elaboraban en diversos organismos del Estado" como título profesional (Corzo, 1985, p. 54).

Desde el traslado de la Escuela Nacional de Bibliotecarios a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se otorga desde 1984 el grado académico de Bachiller en Bibliotecología y Ciencias de la Información y el título profesional de Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información. La Pontificia Universidad Católica del Perú, debido a los cambios suscitados recientemente, expide el grado de Bachiller en Humanidades con mención en Ciencias de la Información y el título de Licenciado en Ciencias de la Información.

Es interesante advertir el hecho que en el "Manual Normativo de Clasificación de Cargos de la Administración Pública"¹⁵ figure la clase denominada "Bibliotecario" correspondiente al nivel profesional (para tres subclases), en lugar de la acepción "Bibliotecólogo". Además, en las clases de "Especialista en Bibliotecología", "Bibliotecario" y "Director de biblioteca" se exige como requisito mínimo el "Título profesional universitario de Bibliotecario", el cual no existe como tal.

Con la promulgación de la Ley N° 25189 en 1990, por la cual se creaba el Colegio de Bibliotecólogos del Perú, y la dación de su primer Estatuto por Decreto Supremo N° 08-94-ED, las autoridades respectivas debieron proceder a la inmediata modificación de la terminología utilizada en el Manual mencionado. Sin embargo, conocemos por experiencia propia que al menos en el caso de la Biblioteca Nacional del Perú, no se han implementado estos cambios a la fecha.

¹⁵ Resolución Jefatural N° 073-88-INAP/DNR de 17 de marzo de 1988 (actualmente vigente).

A nivel internacional, la Organización Internacional del Trabajo (1991) en la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones reconoce la ocupación de "bibliotecario" en el grupo primario 2432 (pp. 84-85)¹⁶.

En nuestro país, se utilizan comúnmente los términos "bibliotecario" y "bibliotecólogo", aunque también se emplean otros nombres, como puede comprobarse en algunos artículos especializados publicados recientemente. Cabe resaltar que en la reciente "Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura" se hace mención del "bibliotecólogo" y del "bibliotecario" separadamente, aunque no se precisan las diferencias entre ambos.

A éstos términos ya tradicionales se suman muchas otras denominaciones, las cuales surgen por la aparición o influencia de nuevas teorías y al empleo de nuevas tecnologías y soportes de información, como por ejemplo "profesional de la información", "moderno profesional de la información", "científico de la información", "especialista de la información", etc., los mismos que figuran en casi todos los trabajos expuestos en congresos y reuniones similares, y en la literatura especializada. Todas éstas, en opinión de los autores que las propugnan, involucran un nuevo concepto que va más allá de la imagen sugerida por el término "bibliotecario", asociada tradicionalmente al binomio libro-biblioteca, y que incluso se presta a confusiones.

Lasso de la Vega (1969, p. 115) argumentaba que "la propia denominación de bibliotecario es, a nuestro juicio, muy equívoca, pues no implica estar en posesión de una técnica ni de un título universitario, ya que en la directiva de cualquier sociedad recreativa, hermandad o club deportivo existe de ordinario un vocal bibliotecario, sin que para ello sea requisito el que la sociedad posea una biblioteca".

¹⁶ Subgrupo 243: Archiveros, Bibliotecarios, documentalistas y afines; subgrupo principal 24: Otros profesionales científicos e intelectuales; gran grupo 2: Profesionales científicos e intelectuales.

Estas nuevas denominaciones pueden causar confusión entre los miembros de la comunidad a la cual se sirve, y aún entre los mismos profesionales bibliotecólogos.

En Cuba, una investigación realizada por el psicólogo García (1999) sobre la estructura semántica de la categoría "profesional de la información" y su influencia en la imagen e identidad de dicho profesional constituye un ejemplo muy ilustrativo de los inconvenientes que el empleo de éstos nombres puede ocasionar entre la comunidad. Advierte que "el graduado de la información cuenta con una categoría básica para presentarse: 'bibliotecario', (...) pero que prefiere no utilizarla" (p. 20), no señalándose el porqué de dicha actitud. Entre la población cubana, el 75% de los encuestados identificó como profesional de la información al periodista como primera opción. En segundo lugar se identificó como profesional de la información al bibliotecario, al maestro y al cibernético (que en nuestro medio llamamos informático).

El autor concluye afirmando que "el graduado de la información, debido a la ausencia de un nombre que lo defina adecuadamente, se halla en una situación de desventaja social con respecto a otros profesionales", lo cual "podría condicionar, en última instancia, baja autoestima, problemas e identidad, minusvalía cognitiva, falta de motivación y actitudes desfavorables hacia su comunidad" (p. 25).

Debons y otros (1981), citados por Maura (1995), realizaron un estudio que identificó "más de 1500 títulos ocupacionales mediante los cuales se identifican a toda una serie de profesionales de la información". Añaden que no existe "consenso en cuanto a dichos términos, conceptos, límites del campo y la naturaleza de las competencias profesionales" (p. 2).

2.4.5 Visión de género de la profesión

El concepto de la Bibliotecología como profesión "para mujeres" es uno de los estereotipos más frecuentemente citados en la bibliografía relacionada con el problema de la imagen.

Según Barros (2005, p. 15) el trabajo de biblioteca fue una ocupación casi exclusivamente masculina hasta antes del siglo XX. Engle (1998) sostiene que la incorporación a la fuerza laboral de mujeres (principalmente solteras) en enfermería, trabajo social, docencia escolar y trabajo bibliotecario se produjo en la época posterior a la Guerra Civil estadounidense en la década de 1870. Roggau (2006), en otra versión, sostiene que la presencia femenina en la profesión bibliotecológica se remonta a la época de la Revolución Industrial, debido al éxodo de mano de obra masculina a las nuevas fábricas.

Engle (1998, p. 2) señaló que en términos generales, la actividad bibliotecaria se impregnó de los elementos predominantes del hogar de clase media clásicamente victoriano, caracterizado por la práctica de rígidos preceptos morales y religiosos, a través de los modos de comportamiento, en la apariencia personal de las bibliotecarias y en la selección del contenido de las colecciones para las bibliotecas. Las presiones sociales para mantener a las mujeres casadas dentro de sus roles tradicionales en el hogar, las condiciones de contratación de personal bibliotecario y la prolongada permanencia de mujeres en sus puestos durante décadas contribuyeron a crear y mantener esta atmósfera hasta pasada la primera mitad del siglo XX.

En nuestro país, es un hecho real e innegable que la mayoría de personas que han ejercido y ejercen en la actualidad esta profesión, desde la creación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios pertenecen al sexo femenino.

Un estudio realizado por Ferrando (1992) sobre el caso peruano de las preferencias determinadas por el sexo en la elección de las carreras profesionales llegó a la siguiente conclusión:

Aunque las diferencias por sexo parecen haber desaparecido respecto a décadas pasadas, todavía persiste la idea que algunas carreras son mas adecuadas para las mujeres y otras lo son más para los varones. Por ejemplo, las cuatro carreras mas comunes elegidas por los jóvenes son, en orden jerárquica: Ingeniería (22%), Economía / Contabilidad (11.7%), Medicina (9.1%) y Computación (8.3%). Mientras que el ordenamiento para las mujeres es Medicina (20.2%), Educación (16.6%), Economía / Contabilidad (10.2%) y Secretariado (8.8%). De hecho, la docencia y el secretariado, y en general, la ocupación de auxiliar de oficina siguen siendo considerados básicamente carreras femeninas, mientras que la Ingeniería continúa percibiéndose como una profesión masculina (p. 173).

Es un hecho que en la naciente Escuela Nacional de Bibliotecarios se favoreció el ingreso de alumnado femenino. Prueba de ello la encontramos en un texto de Basadre (1945), al referirse a los requisitos de admisión: "No conviene exigir títulos universitarios por cuanto en el Perú, muchas mujeres no siguen estudios superiores a pesar de tener condiciones intelectuales para ello" (p. 40).

Años mas tarde, Basadre (1947) reitera esta posición al afirmar que como requisito mínimo para el ingreso a la Escuela "se ha considerado suficiente la enseñanza secundaria, porque lo es para el ingreso a la universidad y porque gran parte de la juventud femenina en el Perú no tiene certificados ulteriores" (p.3). De esta forma, se produjo en nuestro país una coyuntura muy similar a la mencionada por Roggau (2006) en Argentina: en los inicios de la Escuela Nacional de Bibliotecarios las mujeres bibliotecarias provenían de la clase alta o pudiente, porque para la época eran las únicas que contaban con la formación cultural que el caso exigía.

Las estadísticas reafirman la presencia mayoritariamente femenina en la profesión bibliotecológica. Basadre (1947) mencionaba algunas cifras: en 1945 de 50 aspirantes a la Escuela de Bibliotecarios, 5 eran hombres, y en 1946, para igual número de aspirantes, sólo 8 eran hombres.

En la Biblioteca Nacional, ya hace unas décadas, se suscitó una polémica en relación a un supuesto "matriarcado" o preponderancia de personal femenino en los cargos directivos al interior de dicha institución, lo que dio origen a la siguiente respuesta:

Respecto a esta concentración femenina (...) debe haberse analizado a la profesión en general. Se debe a partir de la siguiente verdad: la profesión bibliotecaria, no sólo en el Perú, es marcadamente femenina (...) Hasta 1966, de los 402 estudiantes que lograron el ingreso a la Escuela, un 80% son mujeres. Ahora bien, si se tratan de egresados, lógicamente el porcentaje se incrementa, ya que los que en mayor número dejan las aulas antes de concluir sus estudios son los varones. En efecto, el porcentaje de mujeres bibliotecarias, oscila el 85% al 90%. Veamos: la promoción de 1978 (...) estuvo conformada por 24 personas, de ellas 21 son mujeres, es decir, el 88%. En la promoción que egresa este año [1979], igualmente, el 85% son mujeres (Esclarecimiento, 1979, p. 5).

Otros datos que confirman esta tendencia pueden comprobarse en las relaciones de ingresantes a la especialidad de Bibliotecología tanto en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos como en la Pontificia Universidad Católica, lo que constituye una "constante histórica en la composición de la especialidad, mayoritariamente femenino" (Corzo, 1997, p. 32). La composición de miembros del Colegio de Bibliotecólogos del Perú a diciembre de 2010 refleja igualmente dicha tendencia (54 hombres y 268 mujeres).

¿Cuáles pueden ser las implicancias de la imagen femenina para la profesión de Bibliotecología? Bowden (1994) planteó lo siguiente:

In many countries the profession is almost entirely comprised of women. Unfortunately, in many countries the place of women in society is not particularly high and therefore the ability of librarians, to make contact with government and with policy makers at the highest levels is inhibited. [En varios países la profesión está casi enteramente constituida por mujeres. Desafortunadamente, en muchos países el lugar de la mujer en la sociedad no es particularmente alto y por lo tanto la capacidad de los bibliotecarios de hacer contacto con el gobierno y con los políticos en niveles altos está inhibida] (p. 30-31).¹⁷

Coincidentemente, Almandoz y Hirschberg (1992) citadas por Roggau (2006) advierten la formación de un círculo vicioso, donde "las mujeres ocupan trabajos de menor jerarquía y los oficios o profesiones pierden jerarquía cuando predominan en ellas las mujeres" (p. 23). De hecho, las labores que tradicionalmente desempeñaron las mujeres a lo largo de la historia fueron gratuitas, o en el mejor de los casos, escasamente remuneradas.

¹⁷ Traducción libre.

2.4.6 Prejuicios y estereotipos

Un prejuicio es la idea o concepto sobre un grupo o individuo, el mismo que se forma antes de haberse logrado el conocimiento directo de ellos. Se toma a menudo como sinónimo de estereotipo, que a su vez consiste en la idea o imagen persistente, positiva o negativa, que un grupo tiene de otro grupo o de un individuo, que con frecuencia es exagerada y que tiene más de falsedad que de verdad.

Ferrando (1992) demostró que en el Perú, contra lo que puede suponerse a causa de factores como la crisis económica, la principal razón para la elección de una especialidad "es personal, por vocación, moda o habilidades innatas". Sin embargo, además de estas consideraciones, *"la elección de la especialidad también está definitivamente influenciada por la imagen de las diferentes profesiones u ocupaciones"* (p. 175) (el énfasis es nuestro).¹⁸

Gómez y Saorín (2001) sostienen que muchos estereotipos¹⁹ ocupacionales son recogidos y reforzados por la influencia de la literatura, el cine u otros medios de comunicación de masas, además de justificar su conocimiento pleno para así modificarlos (ya que la mayoría de estereotipos, en este caso, son negativos) o reforzarlos. Litton (1973) precisa que "son muy pocas las profesiones que son apreciadas o comprendidas por el público que las utiliza; todas son caricaturizadas, algunas de manera despiadada, en las historietas, en los chistes de los diarios y en la radio y la televisión" (p. 207). La práctica bibliotecaria no es la excepción.

¹⁸ Cabe destacar que en esta encuesta se determinó que el médico es el profesional de mayor prestigio de una lista donde se presentaban al entrevistado profesiones y ocupaciones indistintamente, coincidentemente con el hecho de la preferencia por la medicina como especialidad, quedando en segundo y tercer lugar el abogado y el ingeniero respectivamente, resultado que difiere ligeramente para el caso de las mujeres, que colocan en tercer puesto al profesor o maestro "sea cual fuere el nivel en el que enseñe".

¹⁹ En el subcapítulo "Definición de términos básicos" nos referimos a las principales características del estereotipo.

Una típica imagen estereotipada nos presenta a un bibliotecario tímido, inseguro, rígido y no divertido para nada; frecuentemente se trata de una mujer que usa lentes y ostenta un moño (Marinelli y Baker, 2000). Roggau (2006) advierte que "las bibliotecas, desde siempre, han sido elegidas como campo de actividad por aquellas personas inclinadas a la introversión, la disquisición intelectual, la lectura silenciosa, la vivencia en solitario de la literatura, el conocimiento por el conocimiento mismo" (p. 28). La imagen estereotipada se refiere tanto a las actitudes (introvertido, serio) como a la apariencia externa,²⁰ principalmente a la indumentaria (uso de lentes, ropa, calzado, bisutería, tipo de peinado), el sexo, estado civil (predominantemente personas solteras), edad (anciana o casi anciana) (Green, 2005), e inclusive la descripción de las instalaciones de biblioteca o unidad de información; esto último graficado por García (1999): "suponía que iba a estar con bibliotecarios, pero nadie respondía a ese nombre y en verdad poco se ajustaban al ingenuo concepto que de esa profesión tenía: *no había grandes estantes repletos de libros, ni polvo, ni siquiera polillas*" (p. 15) (el énfasis es nuestro).

Los diseños arquitectónicos de muchas bibliotecas (especialmente aquellas del tipo biblioteca nacional) han reforzado la percepción general que se tiene de ellas como edificios de proporciones monumentales, con semejanza a grandes templos que rinden culto al saber, además de tratarse de sitios oscuros, silenciosos, y laberínticos (Silva, 2000). A esto se añade la consideración de que se trata de un espacio elitista (Roggau, 2006) o accesible a sólo una minoría privilegiada.

Varias investigaciones sobre estereotipos ocupacionales demostraron que éstos "proporcionan una amplia base de influencia en la clase de decisión vocacional que más tarde se tome", aunque lógicamente "no será adecuada una decisión vocacional fundamentada en los estereotipos culturales" (Osipow, 1976, p. 240). En concordancia con lo antedicho, se estima que en el Perú "en muchas ocasiones, los estudiantes descartan esta especialidad guiados por el

²⁰ Green enumera algunos otros estereotipos cuya mención en la literatura no es tan frecuente y que parecen pertenecer más bien a la idiosincrasia del mundo anglosajón, como el color del pelo, color de ojos, peso y talla, etc.

prejuicio de que se trata de una profesión rutinaria y poco estimulante" (Araujo, 1992, p. 130).

2.5 Legislación

Las bibliotecas (principalmente las públicas) y en general la cultura, han sido constantemente postergadas y desatendidas por los sucesivos gobiernos que ha tenido el Perú a través de su historia republicana, y por los dirigentes a cargo de las diversas instituciones u organismos involucrados. No se puede hablar de la existencia de una política cultural o de una política de información integral, sino más bien de pequeños avances aislados en determinados momentos, debidos en su mayoría a las buenas intenciones y al esfuerzo individual de algunos personajes notables. Las bibliotecas y los bibliotecarios son temas escasamente mencionados en la normatividad legal existente, a excepción de la referida a la Biblioteca Nacional del Perú.

A continuación se hace una mención somera de las normas más importantes relativas al ámbito bibliotecológico nacional.

La Ley N° 4506 de 24 de marzo de 1921 creaba bibliotecas populares en todas las capitales de provincia bajo la responsabilidad directa de los municipios, y que fue, a decir de Cornejo (1993) "la primera disposición legal sobre este tema en la historia [de la] república" (p.16).

La Ley Orgánica de Educación N° 9359 de 1941 contempló la creación de la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural, posteriormente denominado Sector Cultura, que comprendió "los museos, las bibliotecas, la Orquesta Sinfónica Nacional, las Escuelas de Arte" que existían hasta ese momento pero "en forma dispersa y desordenada". Los propósitos de esta Dirección en el sector bibliotecario eran "multiplicar las bibliotecas populares en toda la República; vigilar el funcionamiento de la Biblioteca Nacional; vigilar las bibliotecas subvencionadas por el Estado". La Casa de la Cultura, y

posteriormente el Instituto Nacional de Cultura asumieron las funciones de la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural.

La Ley N° 10847 de 25 de marzo de 1947 creó el Fondo San Martín (administrado en un inicio por el Consejo Nacional de Bibliotecas Populares Municipales, transformado luego en el Departamento de Fomento de Bibliotecas Populares y Escolares dependiente de la Secretaría General del Ministerio de Educación Pública, y finalmente incluido como parte integral de la Biblioteca Nacional del Perú con el nombre de Departamento de Fomento de Bibliotecas Populares Municipales). El Fondo permitió el desarrollo de un amplio programa de mejoramiento de bibliotecas en Lima y provincias. Fruto de este período fueron el bibliobús, las Estaciones Bibliotecarias en Lima, (denominadas luego Bibliotecas Públicas Modelo y actualmente Bibliotecas Públicas Periféricas), y los cursos de capacitación e implementación de algunas bibliotecas en provincias con unidades bibliográficas.

La Resolución Ministerial N° 2276 de 4 de setiembre de 1969 crea la Biblioteca Escolar Piloto por recomendación de una Comisión nombrada por el Ministerio de Educación. Ésta tomaría el nombre de "José de San Martín", siendo transferida posteriormente a la Biblioteca Nacional y desactivada a fines de la década de los años 90.

La Ley N° 24403 de 17 de diciembre de 1985 dispuso que los museos y bibliotecas presten servicios los sábados, domingos y feriados, norma que ha devenido en impracticable, al menos en lo concerniente a las bibliotecas.

EL D.S. N° 024-2002-ED de 4 de setiembre de 2002 aprobaba el Reglamento de Organización y Funciones de la Biblioteca Nacional del Perú, que incluía al Sistema Nacional de Bibliotecas, estableciendo como primera función "formular, conducir, supervisar y evaluar el cumplimiento de las políticas y planes de desarrollo bibliotecológico nacional, dentro del marco de la política educativa y cultural del Estado, acorde a los objetivos estratégicos del Sector Educación". Sin embargo, el Sistema tiene una presencia efectiva

mínima, principalmente por la falta de presupuesto. Su participación se limita a la capacitación de personal bibliotecario no profesional, y al otorgamiento de módulos bibliográficos en base a los ejemplares obtenidos principalmente mediante la ley de Depósito Legal y donaciones.

Otras normas conexas que merecen citarse son: el Decreto Supremo N° 066-2001-PCM de 7 de junio de 2001, Lineamientos de políticas generales para promover la masificación del acceso a Internet en el Perú, que reconoce la importancia del concepto "Sociedad Global de la Información" y que disponía la elaboración por parte del Ministerio de Educación de "planes para la dotación del servicio de acceso a Internet en los centros educativos, bibliotecas públicas y universidades"; el Proyecto Huascarán (D.S. N° 067-2001-ED de 15 de noviembre de 2001), y la Ley 28086, Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura de 10 de octubre de 2003, que precisa que el Estado debe favorecer y promover la acción del Sistema Nacional de Bibliotecas a través del Consejo Nacional del Libro y de la Lectura (creado por esta misma norma), así como favorecer la asignación presupuestal y de recursos técnicos que aseguren el normal desenvolvimiento de los diferentes tipos de bibliotecas del país, fomentando la formación y capacitación de bibliotecólogos y bibliotecarios (aunque no se precisa el porqué se ha optado por dicha diferenciación), entre otros actores de la edición y circulación del libro.

Recientemente, la creación del Ministerio de Cultura y la inclusión de la Biblioteca Nacional del Perú (y por ende del Sistema Nacional de Bibliotecas) como organismo adscrito supone la apertura de un nuevo capítulo aún por escribirse en la historia del desarrollo de las bibliotecas de nuestro país.

En lo referente a los bibliotecólogos, a la fecha existen tres normas relativas a su ejercicio profesional: la Resolución Jefatural N° 073-88-INAP/DNR de 17 de marzo de 1988 que aprueba el Manual Normativo de Clasificación de Cargos, que reconoce los niveles profesional, técnico y auxiliar de la carrera, adoptados en base al informe final del 2º Congreso Nacional de Bibliotecología e Información (Status del profesional en Bibliotecología y

Ciencias de la Información, 1981), que remarcaba la necesidad de obtener de parte del Estado peruano "la justa valoración y ubicación del recurso humano de las estructuras organizativas institucionales" (p. 27). La Ley N° 25189 de 12 de enero de 1990 por la que se crea el Colegio Profesional de Bibliotecólogos del Perú, y la Ley del ejercicio profesional en Bibliotecología y Ciencias de la Información, Ley N° 29181 de 21 de diciembre de 2007, cuyas implicancias se abordan en el apartado *Mercado laboral del bibliotecólogo* del presente estudio. Cabe señalar que a la fecha dicha Ley carece del respectivo reglamento.

CAPÍTULO III

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

3.1 Tipo de investigación

El presente estudio es de tipo aplicado o tecnológico, ya que se orienta al logro del conocimiento de las opiniones sobre la imagen profesional del bibliotecólogo por parte de los profesionales de otras especialidades y por los propios bibliotecólogos.

El nivel de estudio es básico exploratorio, que busca conocer las opiniones sobre la imagen profesional del bibliotecólogo, vertidas por parte de los profesionales de otras carreras profesionales y por los propios bibliotecólogos.

3.2 Población

- **1er. caso**

Población: Profesionales bibliotecólogos registrados en el Colegio de Bibliotecólogos del Perú, que radican en Lima Metropolitana. (254 individuos).

- **2do. caso**

Población: Profesionales que actualmente cursan estudios de postgrado en las principales Facultades de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

3.3 Técnicas de muestreo y tamaño de la muestra

- **1er. caso**

Muestra: Aleatoria. Se aplicó la siguiente fórmula, empleada para determinar muestras en poblaciones menores a 400,000 individuos:

$$n = \frac{z^2 pqN}{(N-1)e^2 + z^2 pq}$$

Donde:

z	Tabla Z (Distribución normal)	1.96 (equivalente a 95% de nivel de confianza)
p	probabilidad de éxito	0.5
q	probabilidad de fracaso	0.5
N	tamaño de la población	254 individuos
e	% de error	0.05
n	tamaño de la muestra	153.143072

Tamaño de la muestra: 154 individuos

La cifra de bibliotecólogos colegiados residentes en Lima ha sido tomada del Directorio en línea del Colegio de Bibliotecólogos del Perú al 4 de agosto de 2008.

- **2do. caso**

Muestra: Estratificada, por cada una de las facultades de la UNMSM que brindan estudios de maestría detalladas a continuación: Medicina, Educación, Derecho y Ciencias Políticas, Psicología, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales y Ciencias Contables. Se ha determinado el tamaño de la muestra para cada estrato aplicando la siguiente fórmula:

$$K = \frac{n}{N}$$

Donde

N	tamaño de la población	927 individuos
n	tamaño de la muestra	353 individuos
K	tamaño de la muestra por estrato	0.380

Para la estimación del tamaño total por estratos de la población se han recurrido a las cifras corrientes de alumnos matriculados por maestría. Las muestras obtenidas para cada estrato se observan en la siguiente tabla:

Tabla N° 2
Tamaño de la muestra por estrato

Estratos	Tamaño del estrato	Proporción de cada estrato	Tamaño de la muestra por estrato
Medicina	143	143×0.380	54
Educación	192	192×0.380	73
Derecho y Ciencias Políticas	245	245×0.380	93
Psicología	32	32×0.380	12
Ciencias Administrativas	82	82×0.380	31
Ciencias Sociales	126	126×0.380	48
Ciencias Contables	107	107×0.380	41

Elaboración propia

No se ha considerado a la Unidad de Postgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, por cuanto la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información forma parte de ella, circunstancia que podría sesgar en cierta medida las respuestas al cuestionario.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas varían de acuerdo a la etapa del trabajo. Para la elaboración del marco teórico se trabajó la técnica del fichaje: fichas de registro como la bibliográfica y la hemerográfica para la ubicación de las fuentes

escritas, y fichas de investigación para la recolección de los datos. Entre esas últimas tenemos la transcripción textual, la de resumen y mixtas.

Para el trabajo de campo se aplicó un cuestionario (Véase el anexo N° 4), dividido en *Datos generales* y *Sección de preguntas*. La mayoría de preguntas fueron redactadas empleándose el escalamiento tipo Likert. El cuestionario fue aplicado en la forma autoadministrada, es decir, fue distribuido directamente a cada uno de los sujetos encuestados.

Para la tabulación de las respuestas a las preguntas que utilizan el escalamiento tipo Likert se asignó un valor a cada opción, del siguiente modo:

Muy de acuerdo = 5

De acuerdo = 4

Ni de acuerdo, ni en desacuerdo = 3

En desacuerdo = 2

Muy en desacuerdo = 1

La recolección de datos pasó por varias etapas. Para los profesionales estudiantes de maestría, la distribución de los cuestionarios autoadministrados se efectuó mediante visitas a los locales de las diferentes Unidades de Postgrado, tanto al interior de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, como en los locales ubicados fuera del campus (Medicina, Derecho, y Ciencias Administrativas). Los salones fueron elegidos al azar, teniendo como marco de referencia los horarios de clases publicados en cada local o en el Internet, lo que permitió evitar la posibilidad de duplicar los grupos objeto de la aplicación del cuestionario. Con la autorización verbal respectiva por parte del catedrático presente, se realizaba una breve presentación y explicación del objeto de la investigación, luego se distribuyó los cuestionarios entre el alumnado. El tiempo de aplicación del cuestionario fue de 7 a 10 minutos.

Por lo general, no hubo inconvenientes; sólo la escasa asistencia de alumnado en algunas secciones. En las Unidades de Postgrado de Medicina y Derecho, fue necesario que la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información cursara las solicitudes de autorización que se exigieron por parte de sus autoridades.

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo en los siguientes meses: Junio de 2009 (Ciencias Sociales, Ciencias Contables, Administración y Educación); mayo a junio de 2010 (Medicina y Psicología); y setiembre de 2010 (Derecho).

- **Aplicación de las muestras por maestrías**

Las muestras obtenidas se observan en la siguiente tabla.

Tabla N° 3
Muestra obtenida (estudiantes de maestría)

Facultades	Muestras estimadas por facultades	Muestras obtenidas
Ciencias Sociales	48	50
Ciencias Contables	41	34
Administración	31	44
Educación	73	69
Medicina	54	51
Psicología	12	24
Derecho	93	93
TOTAL	352	365

Elaboración propia

El total general de la muestra obtenida (365 respondientes) sobrepasa ligeramente el total estimado (352) para la presente investigación. Inclusive, las muestras obtenidas en las facultades de Ciencias Sociales, Administración,

Psicología, y Derecho sobrepasan a las muestras estimadas, y para Educación y Medicina alcanzan más del 94% de cada total estimado. Por lo que se puede concluir que en general las muestras obtenidas son altamente representativas.

- **Aplicación de la muestra para bibliotecólogos**

En cuanto a los bibliotecólogos colegiados, en razón de la dispersión geográfica de la ubicación de sus centros de trabajo, las diferencias de los horarios de trabajo y/o su situación ocupacional (activo, cesante, desempleado), se optó por la aplicación del cuestionario mediante invitación personal (por ejemplo durante la celebración de reuniones o congresos profesionales de la especialidad), y por correo electrónico, habiéndose obtenido los siguientes resultados:

Tabla N° 4
Muestra obtenida (bibliotecólogos colegiados)

Modalidades de distribución del cuestionario	Cuestionarios distribuidos	No contestaron / abstenciones	Muestra obtenida
Por entrega personal del cuestionario impreso	36	0	36
Por correo electrónico	110	64	46
TOTAL	146	64	82

Elaboración propia

De los 64 cuestionarios no contestados remitidos por correo electrónico, 10 fueron devueltos en forma automática por aparentes errores en las cuentas o direcciones consignadas por sus titulares, y 2 comunicaron su deseo de abstenerse.

La aplicación del cuestionario se realizó en el período junio 2009 – setiembre 2010. Primero, se reunieron los insumos necesarios entre los que destacó la operacionalización de las variables. El segundo momento consistió en la elaboración de la matriz de resultados. (anexo N° 5).

3.5 Validación de los instrumentos

Namakforoosh (2007) precisa que “los instrumentos de medición deben ser correctos, o que indiquen lo que interesa medir con facilidad y eficiencia”. La validación, en ese contexto, es importante en cuanto indicador del “grado en que la prueba está midiendo lo que en realidad se desea medir” (p. 227).

El cuestionario fue sometido al juicio de 10 expertos (profesionales bibliotecólogos de reconocida trayectoria, entre ellos dos ex decanos del Colegio de Bibliotecólogos del Perú), mediante el formato denominado “Plan maestro”, con la finalidad de medir el grado de aceptación de cada pregunta o reactivo propuesto, y si a su vez, éstos se encontraban en concordancia con los indicadores, dimensiones y variables tentativas planteadas, además de recoger sugerencias de cambios, reajustes o agregados. La lista de expertos se muestra en el anexo N° 2.

Toma de decisión: Para rechazar la hipótesis nula con el 95% de significatividad y 1 grado de libertad, la *Chi* obtenida tiene que ser igual o mayor a la *Chi* de la tabla, y al observar los resultados (anexo N° 3) se encuentra que la *Chi* obtenida es 6,4 y 10, valores mayores que la *Chi* de la tabla que es 3,841. Por tanto se deben rechazar las hipótesis nulas y aceptar las hipótesis de investigación, es decir, que los reactivos son válidos.

Una observación aceptada fue aquella planteada por dos expertos referente a la conveniencia de sustituir en la redacción de las preguntas el término “bibliotecario” por el de “bibliotecólogo”, a fin de lograr la uniformidad en el lenguaje con el título de la investigación, la variable y las dimensiones de estudio. Por otro lado, se rechazó la observación sugerida por dos expertos de

añadir en la pregunta 2 la opción de respuesta “Técnico en biblioteca”, dado que para el caso se nombran etiquetas profesionales y no niveles ocupacionales de la carrera pública (auxiliar, técnico y profesional). Otras sugerencias individuales de nuevas alternativas de respuesta para otras preguntas fueron descartadas por considerarse que ya estaban comprendidas en alguna otra similar, o por estimarse que su inclusión no era determinante para el logro de los objetivos de ésta investigación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Análisis e interpretación de los resultados

Los datos se presentan en tablas y gráficos, empleando la estadística descriptiva con la distribución de la frecuencia.

La matriz de resultados se ubica en el anexo N° 5.

4.1.1 Datos generales

- **Maestrandos**

Tabla N° 5
Datos generales de los maestrandos

Maestrías	Medicina	Educación	Derecho	Psicología	Ciencias Administrativas	Ciencias Sociales	Ciencias Contables	Total	%
Maestrandos	51	69	93	24	44	50	34	365	100%
Sexo									
Masculino	25	22	58	6	25	26	18	180	49%
Femenino	26	47	35	18	19	24	16	185	51%
Formación académica									
En la misma Facultad	42	60	93	24	17	27	30	293	80%
En otras facultades	9	9	0	0	27	23	4	72	20%

Elaboración propia

Se observa que las cantidades totales de maestrandos por sexo obtenidas son casi proporcionales. La gran mayoría de maestrandos (80%) declaró haber realizado sus estudios de pregrado en la misma facultad donde realizaba actualmente la maestría (es notorio que en Derecho y en Psicología no se registre presencia de profesionales de otras carreras, mientras que en Ciencias Sociales hay una fuerte participación de

profesionales provenientes de otras facultades, al igual que en Ciencias Administrativas donde incluso son mayoría). Es obvio que todos los maestrandos pertenecen al nivel profesional, dado que es un requisito indispensable haber obtenido el grado de Bachiller como mínimo para realizar estudios de postgrado (maestría o doctorado).

- **Bibliotecólogos**

Tabla N° 6
Datos generales de los bibliotecólogos colegiados

	Total	%
Sexo		
Masculino	22	27%
Femenino	60	73%
Formación académica		
Escuela Nacional de Bibliotecarios	45	55%
Universitaria (PUCP-UNMSM)	37	45%
Sector laboral al cual pertenece		
Sector público	48	59%
Sector privado	26	32%
No está laborando	8	10%
Función o cargo actual		
Director / Gerente	23	28%
Profesional	45	55%
Técnico	1	1%
Auxiliar	0	0%
Docente	5	6%
Ninguno	8	10%

Elaboración propia

El 73% de los bibliotecólogos respondientes pertenece al sexo femenino. Aunque en rigor todos los bibliotecólogos deben poseer el título universitario como requisito fundamental para la colegiatura, un significativo 55% reconoció como el origen de su formación académica a la Escuela Nacional de Bibliotecarios.

Por otro lado, para mayor ahondamiento en el conocimiento de las características de los bibliotecólogos respondientes, se ha visto por conveniente incluir los datos resultantes sobre el estado laboral de los respondientes, así como la naturaleza de las labores desarrolladas. Se

concluye que la mayoría de los bibliotecólogos respondientes (59%) labora en el sector público, y ejerce actividades de nivel profesional (55%) que no son de naturaleza directiva o gerencial.

4.1.2 Visibilidad

Los datos de las siguientes tablas y gráficos nos muestran los resultados de los dos indicadores que se han considerado como integrantes de la visibilidad del bibliotecólogo.

4.1.2.1 Funciones del bibliotecólogo

Tabla N° 7
Actividades que desempeñan los bibliotecólogos

Alternativa	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
a. Etiquetar y forrar libros	2	0.5%	0	0.0%
b. Registrar y codificar libros / Hacer fichas	34	9.3%	3	3.7%
c. Alcanzar libros a las personas que los soliciten	12	3.3%	0	0.0%
d. Orientar a las personas / responder consultas	15	4.1%	3	3.7%
e. Dirigir, administrar o supervisar el funcionamiento de una biblioteca	273	74.8%	61	74.4%
f. Seleccionar libros y documentos para su adquisición	13	3.6%	0	0.0%
g. Preservar y restaurar libros y documentos	7	1.9%	0	0.0%
h. Otra (señale)	4	1.1%	8	9.8%
Error 2 opc.	2	0.5%	7	8.5%
En blanco	3	0.8%	0	0.0%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

- **Maestrandos**

Más del 74% de los maestrandos de otras especialidades reconocen mayoritariamente al bibliotecólogo en su rol de administrador o gerente de biblioteca. En un segundo plano muy relegado (9,3%), “Registrar y codificar libros / hacer fichas”, es decir, las labores de procesamiento técnico de materiales documentales con las que tradicionalmente se ha identificado a los bibliotecólogos.

Se estima que estos resultados son consecuencia de la propia formación profesional de los maestrandos, que a lo largo de sus estudios han tenido ocasión frecuente de utilizar bibliotecas académicas o universitarias, las que con frecuencia se encuentran bajo la dirección de profesionales bibliotecólogos.

- **Bibliotecólogos**

La gran mayoría de bibliotecólogos (74,4%) coinciden con los maestrandos en reconocer como principal función a la dirección o administración de una biblioteca. En segundo lugar, los bibliotecólogos señalaron como alternativa (9,8%) la opción “Otra”, donde especificaron igualmente labores de gestión o administración de bibliotecas.

El hecho de que los bibliotecólogos se consideren así mismos como administradores o gerentes tiene su origen en el discurso propio de la formación académica de la profesión, que propugna como propósito fundamental del ejercicio profesional a las labores de administración de las unidades, sistemas y redes de información.

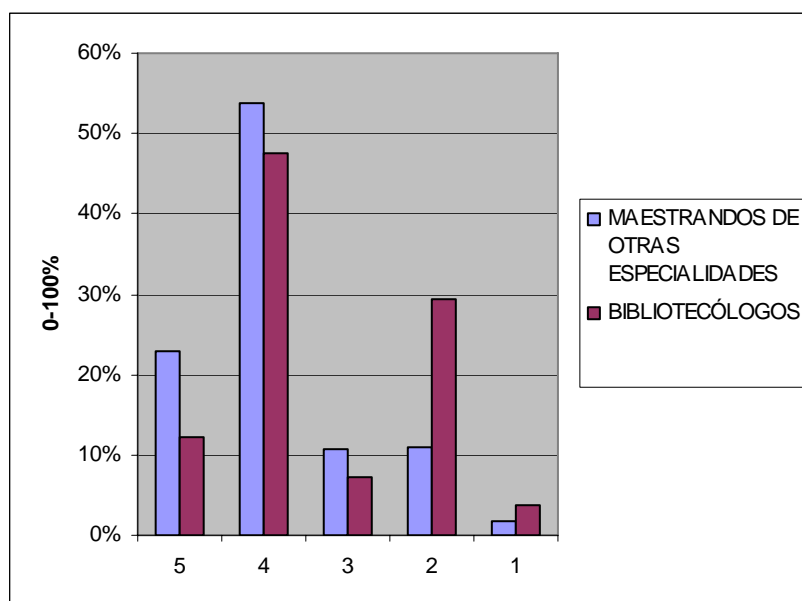
4.1.2.2 Valoración de la visibilidad del trabajo del bibliotecólogo

Tabla N° 8
El público beneficiario no reconoce el trabajo que realiza el bibliotecólogo

Escala	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	84	23%	10	12%
4	196	54%	39	48%
3	39	11%	6	7%
2	40	11%	24	29%
1	6	2%	3	4%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 1
El público beneficiario no reconoce el trabajo que realiza el bibliotecólogo



Elaboración propia

- **Maestrandos**

Por una amplia mayoría (54% de acuerdo y 23% muy de acuerdo), los maestrandos consideran que el trabajo del bibliotecólogo pasa desapercibido para el público beneficiario.

Es notorio que, como se ha podido constatar en los resultados anteriores, aunque la mayoría de maestrandos reconoce al bibliotecólogo en su rol gerencial, también consideran que su labor no es visiblemente notoria para el resto de la sociedad, probablemente porque desde sus propias experiencias iniciales en el uso de bibliotecas no académicas, o por las experiencias de personas del entorno familiar y/o amical no ha existido mayor contacto con profesionales bibliotecólogos; porque la mayoría de actividades bibliotecológicas son escasas o nulas y no son observables para los usuarios por desarrollarse al interior de ambientes cerrados para el público; y, asimismo, por la escasa publicidad o difusión que los profesionales realizan sobre sus propias actividades (por citar un ejemplo, en charlas de orientación vocacional en los colegios).

- **Bibliotecólogos**

Aunque la mayoría de los bibliotecólogos coinciden con los maestrandos en mostrar su acuerdo con la afirmación de que el trabajo del bibliotecólogo pasa desapercibido para el público beneficiario (48% de acuerdo), los que se pronunciaron en contra de dicha afirmación constituyen un significativo 29%.

Los resultados posiblemente sean producto de la asimilación parcial de las afirmaciones que constantemente circulan en la literatura profesional, que refuerzan la idea de la invisibilidad de la labor bibliotecológica por parte de un sector mayoritario de la sociedad, aunque en la mayoría de los casos esta afirmación no se encuentre respaldada por estudios que así lo demuestren.

4.1.3 Denominación profesional

La denominación profesional comprende la preferencia de uso un término alternativo al de “bibliotecólogo”, y, asimismo, el reconocimiento de diferencias conceptuales entre “bibliotecario” y “bibliotecario”.

4.1.3.1 Sinónimos del término "bibliotecólogo"

Tabla N° 9
Alternativas a la denominación “bibliotecólogo”

Alternativas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
a. Documentalista	21	5.8%	3	3.7%
b. Científico de la información	17	4.7%	1	1.2%
c. Profesional de la información	50	13.7%	26	31.7%
d. Gerente de la información	9	2.5%	2	2.4%
e. Especialista de la información	31	8.5%	8	9.8%
f. Administrador de la información	141	38.6%	4	4.9%
g. Todas las anteriores	67	18.4%	32	39.0%
h. Ninguna de las anteriores	19	5.2%	1	1.2%
i. Otra (señale)	3	0.8%	3	3.7%
Error 2 opc.	0	0.0%	2	2.4%
En blanco	7	1.9%	0	0.0%
TOTAL	365	100.0%	82	100%

Elaboración propia

- **Maestrandos**

En primer lugar, la preferencia se inclina hacia la opción “Administrador de la información” (38.6%), seguido de “Todas las anteriores” (18.4%) y de “Profesional de la información” (13.7%).

Este resultado concuerda con los resultados anteriores por parte de los maestrandos sobre el reconocimiento del bibliotecólogo como gerente o administrador. Por ello, se explica la preferencia por la frase “Administrador de la información”, en lugar de la ambigua “Profesional de la información”, que no sugiere un rol o una labor específica.

- **Bibliotecólogos**

El 39% de los bibliotecólogos consideró como primera opción “Todas las anteriores”, quedando en segundo lugar “Profesional de la información” con un significativo 31.7% de las preferencias, y en tercer lugar, muy por debajo de los otros porcentajes obtenidos, la etiqueta “Especialista de la información” con 9.8%. Nótese que por si sólo, la alternativa “Administrador de la información” sólo alcanzó entre los bibliotecólogos un escaso 4.9% de las preferencias. Todos los bibliotecólogos que marcaron la alternativa “Otra” señalaron “Bibliotecario” como respuesta.

Estos resultados confirman una tendencia muy persistente en la comunidad bibliotecológica, y que tiene su más claro exponente en la literatura profesional: el uso de múltiples etiquetas alternativas a la voz “bibliotecólogo”, cuando no el uso preferencial de “Profesional de la información”. Obsérvese además que el término “Documentalista” casi ha caído en desuso.

4.1.3.2 Diferencia conceptual entre los términos "Bibliotecario" y "Bibliotecólogo"

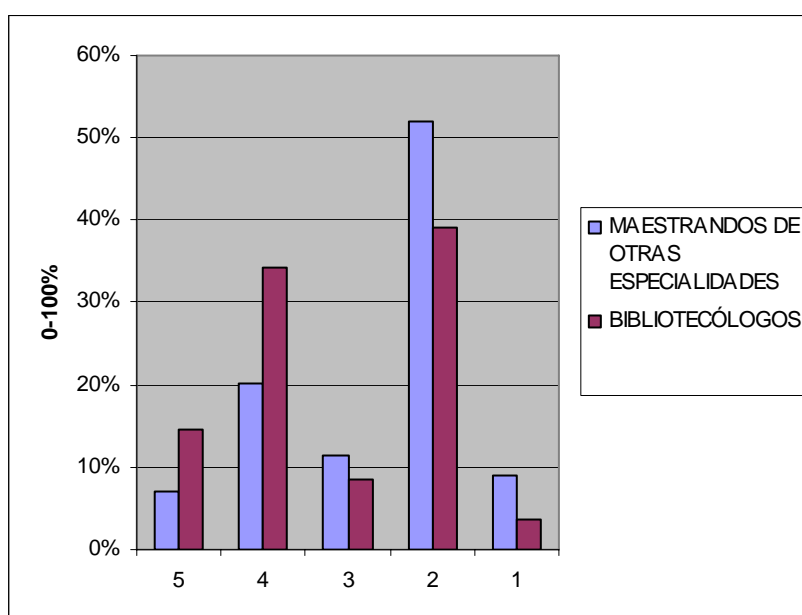
Los resultados que se muestran a continuación tratan de conocer si ambos términos designan al mismo tipo de trabajador, desde la percepción de los maestrandos y bibliotecólogos.

Tabla N° 10
"Bibliotecario" - "Bibliotecólogo"

Escalas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	26	7%	12	15%
4	74	20%	28	34%
3	42	12%	7	9%
2	190	52%	32	39%
1	33	9%	3	4%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 2
"Bibliotecario" - "Bibliotecólogo"



Elaboración propia

- **Maestrandos**

Más de la mitad del total de maestrandos de otras especialidades (52%) interpreta en la lectura de los términos “bibliotecario” y “bibliotecario” la existencia de dos categorías distintas de trabajadores de biblioteca.

Téngase presente que, según los resultados inmediatos anteriores, para los maestrandos el bibliotecólogo es un “administrador de la información”, por lo que el término “bibliotecólogo” sería más aceptable en dicho contexto. En cambio “bibliotecario” remitiría a la idea de un trabajador no profesional o no calificado, más cercano al desempeño de un oficio o una labor simple.

- **Bibliotecólogos**

Los bibliotecólogos de acuerdo con que la idea de que ambos términos designan al mismo trabajador abarcan el 49% del total de respuestas. Mientras que los bibliotecólogos en desacuerdo suman un 43% del total. Se aprecia que la diferencia entre ambos porcentajes no es muy significativa (6%). En consecuencia, se puede afirmar que no hay una mayoría absoluta sino relativa que sostiene que no hay diferencias conceptuales entre los términos propuestos.

Este resultado confirma el uso por igual de ambos términos por parte de la comunidad bibliotecológica que, como se había advertido en el marco teórico del presente estudio, se ve constantemente reflejado en el empleo de ambos términos sin distinción en la redacción de la literatura profesional.

4.1.4 Perspectiva de género

Este apartado registra la percepción de la Bibliotecología como profesión femenina, donde las oportunidades laborales también se inclinarían preferentemente hacia dicho género.

4.1.4.1 Identificación de género

Tabla N° 11

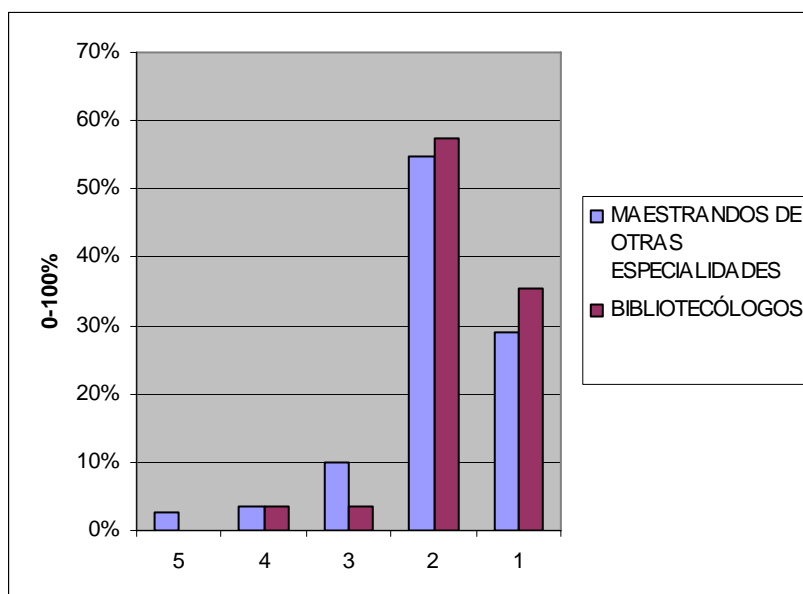
El trabajo de biblioteca como actividad eminentemente femenina

Escalas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	10	3%	0	0%
4	13	4%	3	4%
3	36	10%	3	4%
2	200	55%	47	57%
1	106	29%	29	35%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 3

El trabajo de biblioteca como actividad eminentemente femenina



- **Maestrandos**

El rechazo al postulado de que las labores de biblioteca sean inherentes a las mujeres es mayoritario (55% en desacuerdo).

En consecuencia, contra lo que el estereotipo pueda sugerir entre personas ajenas a la labor bibliotecológica, los maestrandos rechazaron por amplia mayoría la clásica afirmación de que el trabajo de biblioteca es una actividad femenina, probablemente basados en sus propias experiencias como usuarios de bibliotecas.

- **Bibliotecólogos**

Al igual que con los maestrandos, los bibliotecólogos rechazan el postulado planteado casi en su totalidad (57% en desacuerdo).

Los resultados conllevan a la afirmación de que los bibliotecólogos siguen la actual tendencia de evitar en las ocupaciones el exclusivismo de género u otras formas de discriminación.

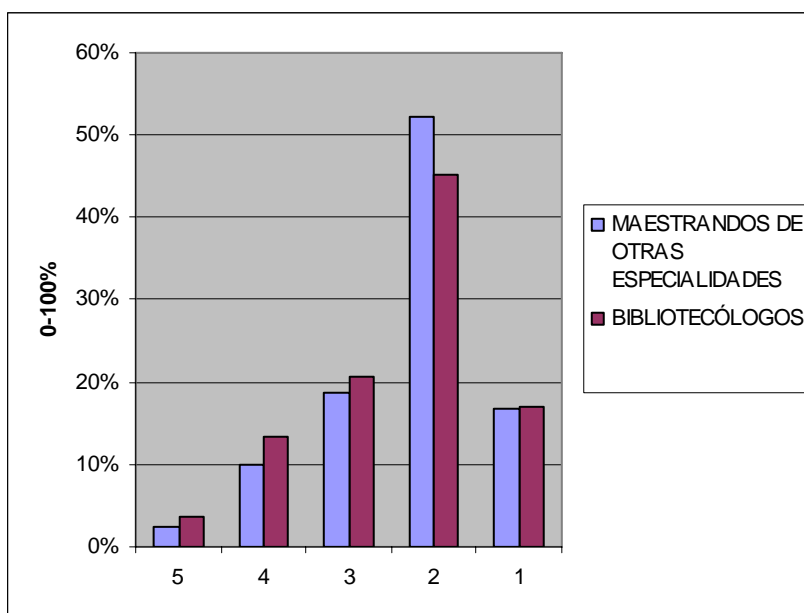
4.1.4.2 Mercado laboral y género

Tabla N° 12
Las bibliotecas y las oportunidades laborales para las mujeres

Escalas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	9	2%	3	4%
4	36	10%	11	13%
3	68	19%	17	21%
2	191	52%	37	45%
1	61	17%	14	17%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 4
Las bibliotecas y las oportunidades laborales para las mujeres



Elaboración propia

- **Maestrandos**

En la misma línea de los resultados de la pregunta anterior, los maestrandos rechazan claramente el planteamiento de que en el mercado laboral de los bibliotecólogos las oportunidades de trabajo se den con preferencia hacia las mujeres (52% en desacuerdo).

Esto se explica probablemente por las experiencias individuales sostenidas por los propios maestrandos al hacer uso de los servicios de las bibliotecas durante sus estudios universitarios.

- **Bibliotecólogos**

La mayoría de bibliotecólogos (45% en desacuerdo), al igual que en el caso de los maestrandos, afirman mayoritariamente que no existen preferencias por el sexo femenino en cuanto a oportunidades laborales.

Los resultados demuestran que, a pesar de que estadísticamente existen muchas más mujeres que hombres ejerciendo la Bibliotecología, como se señaló en el marco teórico de la presente investigación, los bibliotecólogos de ambos sexos no han experimentado situaciones de discriminación por sexo al acceder al mercado laboral.

4.1.5 Estatus y prestigio

En este apartado se explora la percepción de los maestrandos y bibliotecólogos sobre el reconocimiento social de la labor del bibliotecólogo, a través de los indicadores “Ejercicio de la Bibliotecología por otros profesionales”, “Nivel de conocimientos de la actividad bibliotecológica”, “Las nuevas tecnologías e la información y la vigencia de la profesión”, “Importancia del trabajo del bibliotecólogo”, y “Remuneración profesional”. Asimismo, se investiga la persistencia del tema dentro de los factores que afectan al desarrollo de la profesión bibliotecológica.

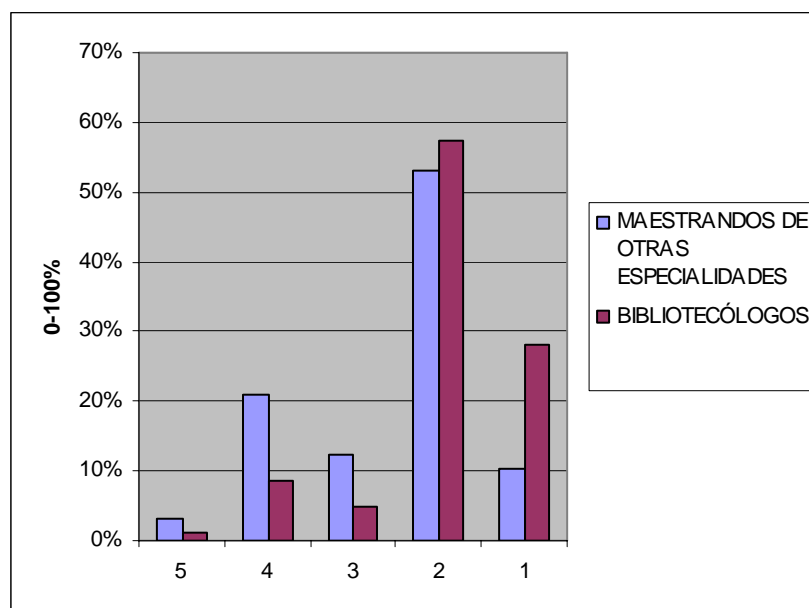
4.1.5.1 Ejercicio de la bibliotecología por otros profesionales

Tabla N° 13
Labores de biblioteca desempeñadas
por otros profesionales

Escalas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	12	3%	1	1%
4	76	21%	7	9%
3	45	12%	4	5%
2	194	53%	47	57%
1	38	10%	23	28%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 5
Labores de biblioteca desempeñadas
por otros profesionales



Elaboración propia

- **Maestrandos**

Los maestrandos de otras especialidades coinciden en rechazar el enunciado propuesto (53%); en consecuencia, más de la mitad de éstos reconocen que el ejercicio de las actividades bibliotecológicas requiere de personal especializado.

El resultado obtenido puede deberse en los maestrandos tanto por experiencias individuales en el uso de los servicios de bibliotecas, como por el convencimiento de la necesidad de personal especializado que haga frente al flujo de información constante que caracteriza los tiempos actuales.

- **Bibliotecólogos**

El desacuerdo por parte de los bibliotecólogos frente al planteamiento de que las labores de biblioteca sean desempeñadas por profesionales de otras disciplinas es mayoritario (57% en desacuerdo).

La causa de dicho resultado se puede ubicar en una posición ética de defensa de la exclusividad del ejercicio profesional, por lo demás común y observable al interior de cualquier otra profesión.

- **Especialidades alternativas**

Aunque es evidente que tanto los maestrandos como los bibliotecólogos a favor de que las labores de biblioteca sean practicadas por profesionales de otras disciplinas corresponden a cifras que no son significativas, es conveniente señalar sus propuestas de profesiones alternativas a la Bibliotecología, las cuales pertenecen al ámbito humanista y especialmente al de las Ciencias Sociales, que también ha sido mencionado como una categoría independiente, como se aprecia en la tabla a continuación.

Tabla N° 14
Disciplina que puede reemplazar a la Bibliotecología

Especialidades propuestas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
Educación / Pedagogía	7	8.0%	1	12.5%
Literatura / Lengua	6	6.8%	0	0.0%
Historia	6	6.8%	1	12.5%
Bibliotecología	6	6.8%	0	0.0%
Ciencias Sociales	5	5.7%	0	0.0%
Administración	4	4.5%	1	12.5%
Sociología	4	4.5%	0	0.0%
Derecho	2	2.3%	0	0.0%
Comunicación	0	0.0%	2	25.0%
Otros	5	5.7%	1	12.5%
Cualquiera / En blanco	43	48.9%	2	25.0%
TOTAL DE RESPUESTAS	88	100.0%	8	100.0%

Elaboración propia

- **Maestrandos**

Entre los estudiantes de maestría, el apartado “Cualquiera / En blanco” obtuvo el más alto porcentaje (48.9%), seguido por Educación (8%).

El resultado para este pequeño segmento de maestrandos (88 de un total de 365) refleja la indiferencia por parte de los respondientes a precisar una profesión en particular. La elección de la carrera de Educación aunque en un segundo lugar refleja la percepción de la labor bibliotecológica como parte integral del sistema educativo. Se advierte la ausencia de la mención de la especialidad de Computación o Informática.

- **Bibliotecólogos**

Del total del segmento de bibliotecólogos (8 de un total de 82) a favor del desempeño de las labores de biblioteca por otros profesionales, el 25% señaló en primer lugar la especialidad de Comunicación, categoría que no fue mencionada por los maestrandos de otras especialidades.

Aunque la elección de la especialidad de Comunicación se puede explicar por una cierta cercanía en cuanto a manejo de información se refiere, no ocurre lo mismo con la Archivología o Archivística (contra lo que pudiera suponerse por ser más afín a la Bibliotecología), en tanto Ciencias de la Información, la cual por los resultados obtenidos fue incluida en el rubro “Otros”. Al igual que en el caso de los maestrandos, se observa la ausencia de la mención de la especialidad de Computación o Informática.

4.1.5.2 Nivel de conocimientos de la actividad bibliotecológica

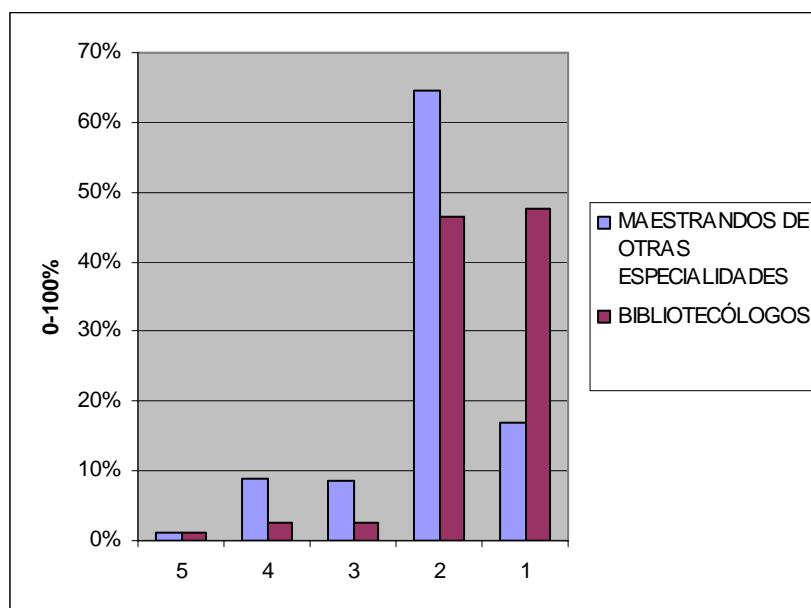
Tabla N° 15

El trabajo del bibliotecólogo no requiere de muchos conocimientos

Escala	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	4	1%	1	1%
4	32	9%	2	2%
3	31	8%	2	2%
2	236	65%	38	46%
1	62	17%	39	48%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 6

El trabajo del bibliotecólogo no requiere de muchos conocimientos

Elaboración propia

- **Maestrandos**

La gran mayoría de maestrandos de otras especialidades se muestra en desacuerdo (65% en desacuerdo) con el enunciado planteado.

Los maestrandos perciben que la Bibliotecología, por el sentido que el término conlleva en tanto ciencia o profesión, debe poseer necesariamente un vasto cuerpo de conocimientos propio.

- **Bibliotecólogos**

Como era lógico suponer, por consideraciones de índole profesional, más del 90% de bibliotecólogos se manifestó en contra del enunciado.

En consecuencia, los bibliotecólogos mantienen una posición firme de defensa de la profesión, en lo referente a que la Bibliotecología posee un cuerpo de conocimientos especializados.

4.1.5.3 Las nuevas tecnologías de la información y la vigencia de la profesión

Tabla N° 16

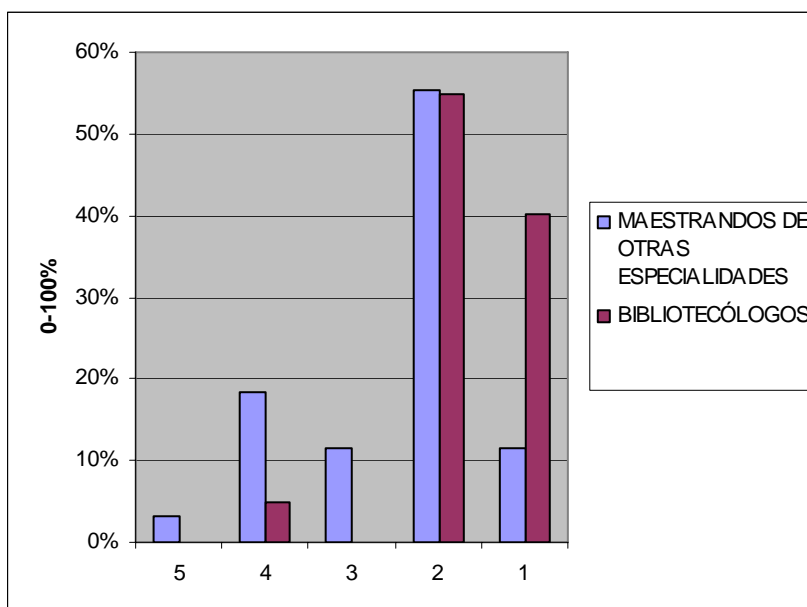
La tecnología hace innecesaria la ocupación de bibliotecólogo

Escalas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	12	3%	0	0%
4	67	18%	4	5%
3	42	12%	0	0%
2	202	55%	45	55%
1	42	12%	33	40%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 7

La tecnología hace innecesaria la ocupación de bibliotecólogo



Elaboración propia

- **Maestrandos**

La mayoría de maestrandos (55% en desacuerdo) rechazó el enunciado; es decir que los maestrandos consideran que la bibliotecología es una profesión con plena vigencia.

El resultado obtenido se debe a que los maestrandos valoran positivamente el rol del profesional bibliotecólogo como mediador de información, aún con los avances logrados en los últimos años en cuanto a tecnología de la información se refiere.

- **Bibliotecólogos**

Los bibliotecólogos por mayoría se pronunciaron en contra del enunciado (55% en desacuerdo).

Aunque este resultado procede de una posición de defensa de la profesión, se reconoce que no obstante el “boom” del Internet y las Bibliotecas Virtuales, es la opinión general que el uso de la tecnología (en tanto un medio y no un fin) no supone la desaparición del bibliotecólogo.

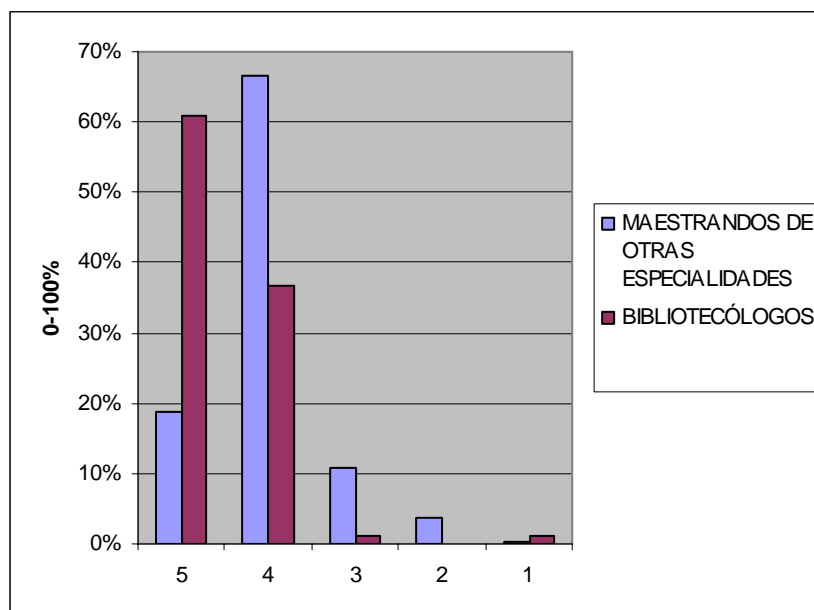
4.1.5.4 Importancia del trabajo del bibliotecólogo

Tabla N° 17
La profesión del bibliotecólogo es importante para el desarrollo del país

Escalas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	69	19%	50	61%
4	243	67%	30	37%
3	39	11%	1	1%
2	13	4%	0	0%
1	1	0%	1	1%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 8
La profesión del bibliotecólogo es importante para el desarrollo del país



Elaboración propia

- **Maestrandos**

La gran mayoría de maestrandos (67%) se mostró en general de acuerdo con el planteamiento referente a la importancia que reviste para el país la profesión de bibliotecólogo.

Los maestrandos, en concordancia con los resultados precedentes, resaltan el aporte de los bibliotecólogos como mediadores de información para el contexto nacional, en concierto con las demás profesiones existentes.

- **Bibliotecólogos**

Casi por unanimidad los bibliotecólogos manifestaron su acuerdo con el postulado de la pregunta.

Los resultados demuestran en general la valorización positiva de la labor bibliotecológica como una profesión de nivel superior, cuyo aporte al progreso del país se considera fundamental al lado de otras especialidades.

4.1.5.5 Remuneración del profesional

Tabla N° 18

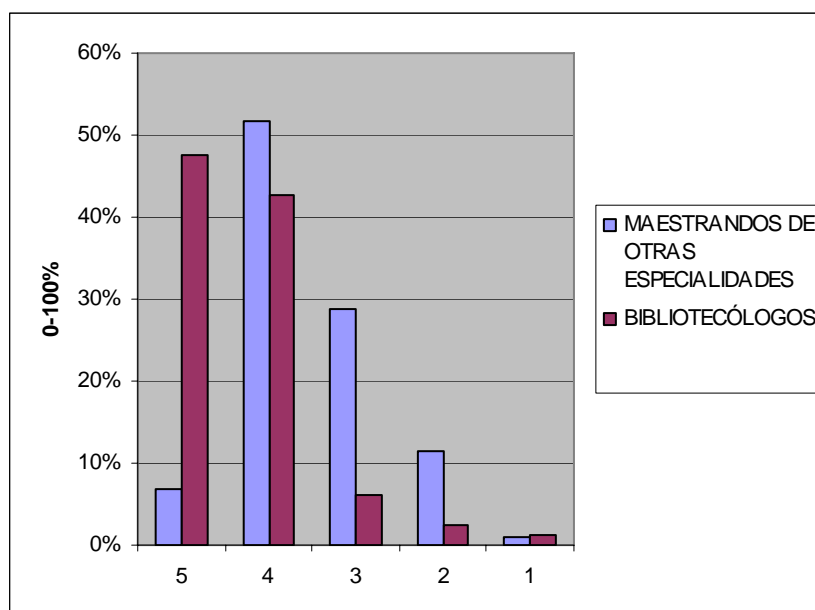
La remuneración del bibliotecólogo comparado a otras profesiones

Escalas	Maestrandos		Bibliotecólogos	
	fi	hi	fi	hi
5	25	7%	39	48%
4	189	52%	35	43%
3	105	29%	5	6%
2	42	12%	2	2%
1	4	1%	1	1%
TOTAL	365	100%	82	100%

Elaboración propia

Gráfico N° 9

La remuneración del bibliotecólogo comparado a otras profesiones



Elaboración propia

- **Maestrandos**

Más de la mitad de los maestrandos (52%) se encuentra de acuerdo con el planteamiento de la pregunta. Sin embargo, un significativo 29% de maestrandos se abstuvo de tomar posición a favor o en contra de dicho postulado.

Los resultados precedentes pueden interpretarse como que, a pesar de que en general exista una percepción positiva del bibliotecólogo en varios aspectos, en una parte de los maestrandos subsisten ciertas consideraciones u opiniones negativas que plantean la duda sobre la conveniencia de hacerlo beneficiario a niveles remunerativos promedio con otras profesiones, tal vez fundamentadas en la escasa visibilidad de la profesión.

- **Bibliotecólogos**

En cuanto a los bibliotecólogos, los resultados obtenidos (43% de acuerdo, 48% muy de acuerdo) demuestran la posición casi unánime de acuerdo general frente al postulado.

Los porcentajes demuestran que, no obstante tratarse de una reclamación justa, en la actualidad ésta sólo constituye un anhelo al que aún se aspira alcanzar.

4.1.5.6 Identificación en la problemática actual del profesional bibliotecólogo

Tabla N° 19
Problemas que en opinión de los bibliotecólogos dificultan el desarrollo de la
Bibliotecología en el Perú

Alternativas	fi	hi
Ausencia de una política nacional de información	66	16.1%
Escasez de profesionales bibliotecólogos titulados	24	5.9%
Limitaciones de presupuesto	26	6.3%
Falta de reconocimiento social hacia la profesión	51	12.4%
Bajos salarios	28	6.8%
Mercado de trabajo reducido	13	3.2%
Desconocimiento por parte de los beneficiarios sobre el papel de la biblioteca	55	13.4%
Falta de comunicación y cooperación entre colegas	13	3.2%
Carencia de literatura profesional y poca difusión de la existente	7	1.7%
Deficiencias en la formación profesional	36	8.8%
Falta de investigación	36	8.8%
Falta de representatividad del Colegio Profesional	36	8.8%
OPCIONES NO MARCADAS	18	4.4%
OPCION PROPUESTA ALTERNATIVA	1	0.2%
TOTAL DE RESPUESTAS	410	100.0%

Elaboración propia

Por los resultados obtenidos, se establece el siguiente orden de importancia (del más al menos importante) de los cinco primeros problemas que afectan el desarrollo de la Bibliotecología: Ausencia de una política nacional de información (16.1%), desconocimiento por parte de los beneficiarios sobre el papel de la biblioteca (13.4%), falta de reconocimiento social hacia la profesión (12.4%), empatan con el mismo porcentaje (8.8%) deficiencias en la formación profesional, falta de investigación, y falta de representatividad del Colegio Profesional. Finalmente, se consigna a bajos salarios (6.8%).

En consecuencia, los temas relativos a la imagen profesional (“Desconocimiento por parte de los beneficiarios sobre el papel de la biblioteca”; y “Falta de reconocimiento social hacia la profesión”), ocupan un lugar preponderante (segundo y tercer puesto, respectivamente) en la lista de problemas que actualmente la comunidad bibliotecológica tiene en

consideración. Cabe señalar que estos resultados coinciden con los obtenidos en la investigación llevada a cabo en Colombia en 1972 por la Escuela Interamericana de Bibliotecología (Herrera y Velásquez, 1997).

Asimismo, los resultados confirman las observaciones de Prins y De Gier (Bowden y Wijasuriya, 1994), quienes habían notado que la atención puesta a los problemas de la imagen es persistente y mundial. Los resultados muestran claramente que los bibliotecólogos peruanos no escapan a dicha preocupación.

Gráfico N° 10
Problemas que en opinión de los bibliotecólogos dificultan el desarrollo de la Bibliotecología en el Perú

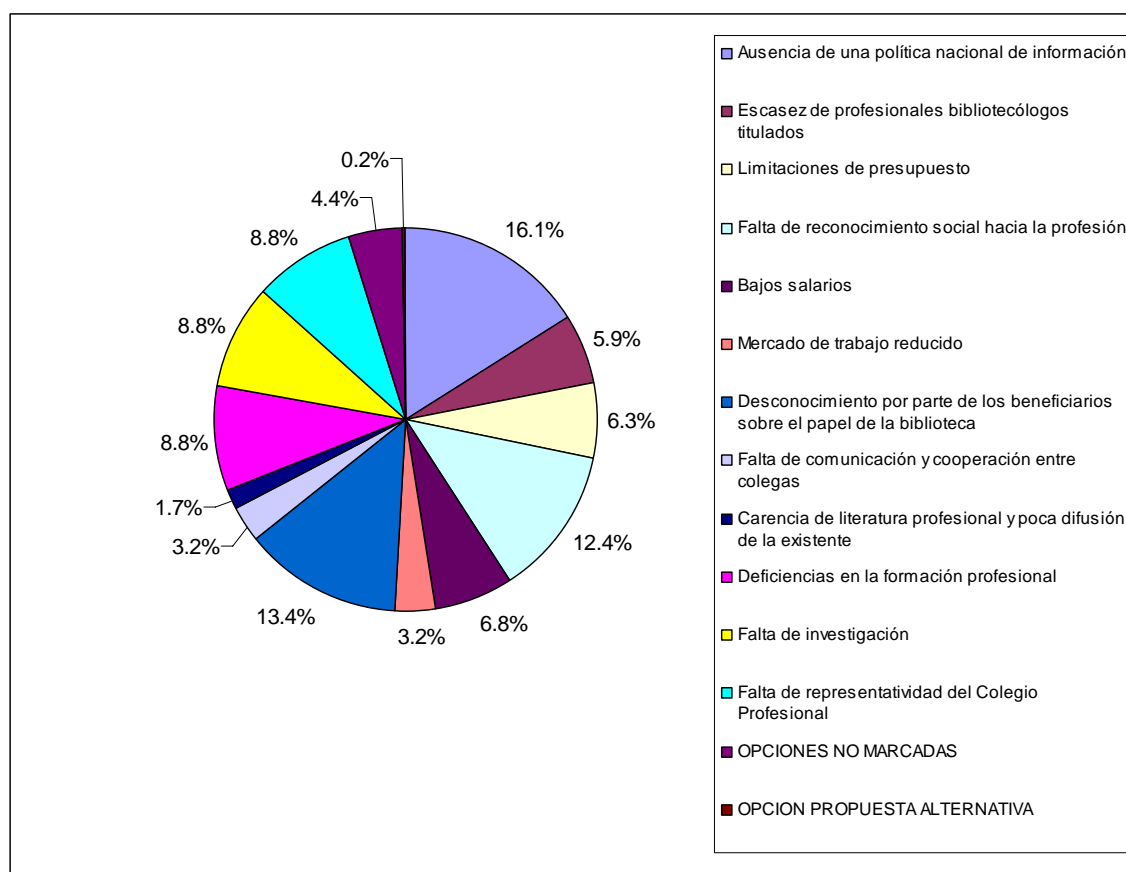


Tabla N° 20

Escala valorativa sumatoria
Jerarquización de la importancia de la pregunta para la muestra seleccionada

Maestrandos		Bibliotecólogos	
Pregunta N° 11	80.05	Pregunta N° 11	91.21
Pregunta N° 3	77.09	Pregunta N° 12	86.58
Pregunta N° 12	70.35	Pregunta N° 3	67.07
Pregunta N° 4	52.87	Pregunta N° 4	63.41
Pregunta N° 7	50.68	Pregunta N° 6	48.29
Pregunta N° 10	49.31	Pregunta N° 7	39.51
Pregunta N° 6	45.8	Pregunta N° 5	35.12
Pregunta N° 9	42.46	Pregunta N° 10	33.9
Pregunta N° 5	39.23	Pregunta N° 9	32.68

Elaboración propia

Los resultados generales del presente estudio coinciden con la tendencia descubierta por Maura (1995) en cuanto a la existencia de “una imagen relativamente positiva sobre los bibliotecarios de parte del público en general” (p. 4), también advertida por Gómez y Saorín (2001) cuando éstos afirmaban que “hay un cambio apreciable en la imagen [del bibliotecario] tradicionalmente reflejada en la cultura de masas, que apunta valores positivos y oportunidades fruto de un cambio social lento pero constante”. Por otro lado, la prevalencia de una autoimagen baja por los bibliotecarios sostenida por Maura es aplicable sólo en parte al presente caso, si tomamos en cuenta que la percepción generalizada entre los bibliotecólogos y profesionales de otras especialidades es que subsiste por parte del público beneficiario una escasa visibilidad de la labor bibliotecológica.

A la vista de los resultados obtenidos (la mayoría positivos), ¿se hace necesario iniciar acciones conducentes al mejoramiento de la imagen profesional? Definitivamente sí, dado que dichos resultados no pueden generalizarse (por ejemplo, debe tenerse en cuenta que los estudiantes de maestría constituyen un sector privilegiado de la población, que por las exigencias propias del nivel de enseñanza superior debe de haber gozado de servicios bibliotecarios hasta cierto punto satisfactorios, lo que podría haber condicionado la tendencia favorable observada en la mayoría de respuestas).

Como paso previo a la utilización de cualquier acción para mejorar la imagen profesional, Maura (1995, p. 7) exigía el consenso de la comunidad bibliotecológica obtenida a través de “una amplia discusión por parte de los integrantes de esta profesión que desemboque en una nueva visión de la profesión”, lo que en alguna medida se había concretado el año anterior con la publicación editada por Bowden y Wijasuriya (1994) de las ponencias de la Sesión previa al Seminario IFLA 1992, ó el mismo año con la publicación del estudio de Prins y De Gier (1995).

En lo referente a los estereotipos, en la década de 1920 Wilson (citada por Fordham) llegó al extremo de sugerir una especie de censura o veto sobre “la discusión de los estereotipos dentro de la literatura profesional” (impracticable en el mundo de hoy), y hasta “despedir a algunos bibliotecarios del sector público basándose sólo en su edad” (Fordham, 2000, p. 2). Desde otra perspectiva más reflexiva, Cram (1997) sugiere que los bibliotecarios deberían “tratar la imagen estereotipada como lo que es: una broma”.

Otro aspecto sugerido en la literatura, la modificación de los planes de estudio de Bibliotecología para elevar y mantener la calidad de contenidos, se realiza periódicamente en las universidades. Fordham, sin embargo, sugiere además la inclusión en las currículas del adiestramiento en “habilidades sociales, personalidad y amor por la gente” (2000, p.13), elementos de los cuales carecerían muchos profesionales según se menciona a menudo en la literatura sobre el problema de la imagen profesional. Barros (2005, p. 17) comparte idéntica opinión.

Autores como Penna (1959), Fordham (2000), Maura (1995), y Gómez y Saorín (2001) han coincidido en la necesidad de utilizar los medios de comunicación y/o emprender agresivas campañas publicitarias (o más precisamente de marketing) para promover la imagen profesional del bibliotecario y concientizar al público sobre el valor y la utilidad del ejercicio de la profesión bibliotecológica. Tanto Maura (p. 7) como Penna (p. 45) advierten de la necesidad de la participación conjunta de las autoridades y

organizaciones profesionales de bibliotecarios, tanto nacionales como internacionales.

Maura (pp. 7-8) advierte la necesidad de mantener la coherencia entre el mensaje a proyectarse y la realidad en la que se hallan inmersos la propia profesión y los profesionales que la ejercen para evitar falsas expectativas entre los receptores. Complementando este postulado, y a pesar del tiempo transcurrido, sigue en plena vigencia la sentencia emitida al respecto por Penna:

En la formulación de un plan para el desarrollo de una conciencia pública sobre el valor y la importancia de los servicios bibliotecarios se debe partir de la base de que *ninguno de los métodos empleados por la técnica moderna sobre relaciones públicas* (conferencias, prensa, radio, televisión, etc.) *será mas eficaz para desarrollarla que la buena calidad de los servicios prestados por las bibliotecas y la actitud que asuman los bibliotecarios ante las necesidades de la comunidad* (el énfasis es nuestro)(1959, p. 44).

En síntesis, cualquiera de las medidas o estrategias señaladas deben sustentarse, por un lado, en el **bibliotecólogo y en el ejercicio eficiente de la profesión**, y por el otro, **en servicios bibliotecarios reales y de calidad**. Además, cualquier acción será efectuada sin tomar en cuenta las influencias que puedan generar en la profesión los prejuicios, las apariencias, las modas, las presiones y otros elementos negativos propios de la sociedad actual, dado que “la motivación, autoestima y reconocimiento social parten del ser y no del parecer por lo que a pesar de que puedan existir corrientes que asuman posiciones positivas o negativas, por encima de ellas debe primar el contenido, el trabajo, los resultados, el aporte a la sociedad del conocimiento” (Ponjuán, 1998, p. 22).

CONCLUSIONES

1. En términos generales, no existen diferencias significativas en la percepción de la imagen del bibliotecólogo, tanto entre los profesionales de diversas especialidades estudiantes de maestría, como a nivel de los bibliotecólogos colegiados.
2. Los profesionales de diversas especialidades estudiantes de maestría y los bibliotecólogos colegiados coinciden en situar al bibliotecólogo en el desempeño de labores directivas o gerenciales. Sin embargo, coinciden también en afirmar que la sociedad no percibe claramente cuál es la labor que el profesional bibliotecólogo realiza al interior de la biblioteca.
3. Los bibliotecólogos muestran su preferencia por múltiples denominaciones o etiquetas profesionales alternativas, y además se encuentran divididos en cuanto al uso de los términos “bibliotecario” y “bibliotecólogo” como sinónimos; en tanto que los estudiantes de maestrías de otras especialidades prefieren el término “administrador de la información” como alternativo a “bibliotecólogo”, y perciben además que “bibliotecario” y “bibliotecólogo” designan a dos categorías laborales diferentes.
4. Los bibliotecólogos y los estudiantes de maestría de otras especialidades concuerdan en afirmar que no perciben diferencias por género en cuanto a las oportunidades laborales en Bibliotecología, y rechazan identificarla como una profesión para mujeres.
5. Se reconoce la especialización, vigencia y exclusividad del ejercicio de la profesión bibliotecológica, así como su aporte al desarrollo nacional. En cuanto a las remuneraciones, los bibliotecólogos casi por unanimidad están de acuerdo con que éstas sean comparables a los percibidos por los profesionales de otras especialidades. Los maestrandos, en

promedio, se encuentran indecisos ante dicha afirmación, aunque porcentualmente se encuentran en su mayoría de acuerdo.

6. Los bibliotecólogos respondientes comparten con los bibliotecólogos de otros países la preocupación por los problemas derivados de la imagen profesional.

RECOMENDACIONES

1. Debido a las limitaciones inherentes a la naturaleza y objetivos de la presente investigación, sus resultados deben considerarse como una aproximación al tema de la imagen profesional del bibliotecólogo, y por consiguiente, no pueden hacerse extensivos a otros ámbitos de la realidad nacional.
2. Existen una serie de factores negativos que podrían condicionar la percepción de la imagen del bibliotecólogo por parte de otros grupos (desarrollo tardío de la profesión, proceso de profesionalización aún no concluido, ejercicio de la profesión por parte de personas formadas empíricamente, concentración de los centros de enseñanza de la Bibliotecología en Lima, etc.). Por ello se impone la realización de una investigación integral sobre la percepción de la imagen del bibliotecólogo, ampliando la cobertura geográfica e incluyendo a otros grupos de estudio.
3. Los actores representativos del quehacer bibliotecológico nacional (colegio profesional, centros de formación, foros o grupos de discusión, etc.) deben abordar el problema de la imagen profesional de forma coordinada, con el compromiso de llevar a cabo las estrategias de posicionamiento o mejoramiento de la misma que resulten de la discusión o debate sobre el tema.
4. Cualquier estrategia o medida conducente al mejoramiento de la imagen profesional debe sustentarse en el bibliotecólogo y en la práctica profesional eficiente. Ambos elementos son determinantes e indispensables en la consecución de la calidad en los servicios y en la satisfacción de las necesidades de los usuarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS

- **Araujo, K.** (1992). *¿Cuestión de cara de o sello?: guía de profesiones de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Lima: PUCP. Servicios Pedagógicos.
- **Bowden, R., y Wijasuriya, D.** (Eds.). (1994). *The status, reputation and image of the library and information profession: proceedings of the IFLA Pre-Session Seminar Delhi, 24-28 August 1992*. Munchen, New Providence, London, París: Saur.
- **Castillo, O.** (1988). *Auto imagen del bibliotecólogo panameño*. Santiago de Veraguas, Panamá: Asociación Latinoamericana de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información.
- **Cornejo, J.** (1993). *Políticas culturales y políticas de comunicación en el Perú*. Lima: Universidad de Lima, Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- **Corzo, O.** (1997). *Indicadores de la realidad bibliotecológica (versión preliminar): estudio del mercado laboral de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. Lima: UNMSM. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información.
- **Corzo, O.** (2006). *Imagen bibliotecaria en el Perú: ilustraciones, caricaturas, viñetas, historietas, cine*. Lima: Círculo de Investigación y Orientación en Ciencias de la Información. 108 p. + 1 disco (Bibliotecología Peruana 1).
- **Diccionario de psicología social y de la personalidad.** (1986). Barcelona: Ediciones Paidós.
- **Diccionario de sociología.** (4ª ed.) (1966). México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- **Ego-Aguirre, M.** (1989). Perú. En E. Morales (Comp.), *Bibliotecología latinoamericana: un panorama general* (pp. 121-143). México, DF: UNAM.
- **Elliot, P.** (1975). *Sociología de las profesiones*. Madrid: Editorial Tecnos. (Semilla y surco. Colección de Ciencias Sociales).
- **Enciclopedia internacional de las ciencias sociales.** (1979). Madrid: Aguilar. 11 tomos.

- **Escuela de Bibliotecarios de Lima: planes y programas.** (1944). Lima: Empresa Periodística.
- **Ferrando, D.** (1992). *Los jóvenes en el Perú: opiniones, actitudes y valores: Encuesta Nacional de Hogares 1991.* Lima: CEDRO.
- **García Calderón, F.** (1879). *Diccionario de la legislación peruana.* Lima, Depósitos y Agencias del autor. 2 tomos.
- **Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P.** (1997). *Metodología de la investigación.* México, DF: McGraw-Hill.
- **Hernández, W.** (1983). *Diccionario histórico del libro y de la biblioteca.* Turrialba, Costa Rica: Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas.
- **Horton, P., y Hunt, C.** (1982). *Sociología.* (2ª. ed.) México, DF: McGraw-Hill.
- **Hurtado, L.** (1995). *Desarrollo desde arriba y desde abajo: información, documentación y comunicación en las ONGs de América Latina.* Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- **Lasso de la Vega, J.** (1969). *Manual de documentación.* Barcelona: Labor.
- **Litton, G.** (1973). *El bibliotecario.* Buenos Aires: Bowker editores.
- **Maldonado, C.** (1995). *Introducción a la fenomenología a partir de la idea del mundo: La filosofía de Husserl.* Santafé de Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- **Maura, M.** (1995). *Imagen y status de la profesión bibliotecológica y de la información: Ponencia presentada durante la XXV Conferencia Anual de ACURIL.* San José (Puerto Rico): ACURIL. (Documento de trabajo. Serie B - 10).
- **Mendiburu, M. de** (1902). *Apuntes históricos.* Lima: Imprenta del Estado.
- **Namakforoosh, M.** (2007). *Metodología de la investigación.* (2ª. ed.) México: Limusa.
- **Neveleff, J.** (2006). *Guardianes, solteronas y preservadores: pasado, presente y futuro de los bibliotecarios.* Resistencia: Librería de la Paz.
- **Nodarse, J.** (1966). *Elementos de sociología.* New York: Minerva Books.

- **Núñez, R.** (1983). *Como elegir profesión en el Perú: guía práctica para estudiantes*. (2ª ed.) Lima: Ed. Desarrollo.
- **Oliveira, Z. Prates de** (1983). *O bibliotecário e sua auto-imagem*. Sao Paulo: Livraria Pioneira Editora.
- **Organización Internacional del Trabajo** (1991). *Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones: CIUO-88*. Ginebra: OIT.
- **Ortega y Gasset, J.** (1947). Misión del bibliotecario. En: *Obras completas*. (Vol. 5, pp. 215-232). Madrid: Revista de Occidente.
- **Osipow, S.** (1976). *Teorías sobre la elección de carreras*. México, Editorial Trillas.
- **Pasapera, M.** (1874). *Algo para una ley de instrucción o sean apuntes sobre los medios de mejorar la instrucción pública del Perú, por T.L.S.* Lima: Imp. Liberal de "El Correo del Perú".
- **Penna, C.** (1959). *La bibliotecología latinoamericana, algunas consideraciones sobre su pasado; esbozo de un plan para acelerar su desarrollo*. Bogotá: Asociación Colombiana de Bibliotecarios.
- **Prins, H., y De Gier, W.** (1995). *The image of the Library and Information Profession; how we see ourselves: An investigation*. Munchen, New Providence, London, París: K. G. Saur. (IFLA publications 71)
- **Real Academia Española** (2001). *Diccionario de la lengua española*. (22ª. ed.) Madrid, España: Espasa-Calpe.
- **Shera, J.** (1990). *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México, DF: UNAM.
- **Status del profesional en Bibliotecología y Ciencias de la Información** (1981, noviembre 8-14). En: *2º Congreso Nacional de Bibliotecología e Información: Informe final* (p. 27). Lima.
- **Thinès, G., y Lempereur, A.** (1978). *Diccionario general de ciencias humanas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- **Theodorson, G.** (1978). *Diccionario de sociología*. Buenos Aires: Paidós.
- **Webb, R., y Fernández-Baca, G.** (2010). *Anuario estadístico Perú en números 2010*. Lima: Instituto Cuanto.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- **Alcalde, X.** (1967). La orientación de la lectura como misión del bibliotecario. *Fénix, revista de la Biblioteca Nacional*, (17), 63-91.
- **Arboleda, O.** (1996, enero-junio). La Bibliotecología y Ciencia de la Información: Una perspectiva gerencial. *Revista AIBDA*, 17 (1), 21-30.
- **Arboleda, O.** (1984). Transferencia de la información especializada. *RIDECAB*. Año V (10), 13.
- **Basadre, J.** (1º de enero de 1947). El primer experimento peruano de educación bibliotecaria. *El Comercio*, p. 3.
- **Cogorno, G.** (1977). Paleo-bibliotecas y archivos peruanos. *Fénix*. (24-25), [39]-116.
- **Corzo, O. y otros.** (1985). Formación en Ciencias de la Información en San Marcos. *RIDECAB*. Año 6, (11), 53-59.
- **Esclarecimiento.** (1979, agosto). *Boletín ADEBAN*. Órgano informativo de la Asociación de Empleados de la Biblioteca Nacional. Año II (5), [5].
- **Especialidad de Ciencias de la Información.** (2004, 15-21 marzo). *Informe PUCP*, (9), 5.
- **García, N., y De la Torre, N.** (1999, marzo). Reflexiones en torno a un profesional sin nombre. *Ciencias de la Información*, 30 (1), 15-27 (Cuba).
- **Herrera, O., y Velásquez, C.** (1997, enero-junio). Áreas de trabajo y movilidad ocupacional del bibliotecólogo en Colombia. *Investigación Bibliotecológica* (México), 11 (22), 14-27.
- **Informe sobre las actividades de la Biblioteca hasta 1939.** (1940, junio). *Boletín Bibliográfico*. Lima, Año XIII (1-2), 147.
- **Macera, P.** (1962, julio-diciembre). Bibliotecas peruanas del siglo XVIII. *Boletín Bibliográfico*. Lima, Año XXXV, (3-4), 124-137.
- **McKee, N.** (1964-1965). La Bibliotecología, una reseña histórica. *Boletín APB*. (8), 31-33
- **Mayer, D.** (1925). Un buen peruano: Zulen como ejemplo. *El Tiempo*. Lima, Año X, (5307), 20.
- **La misión y la formación profesional del bibliotecario.** (1937, mayo). *Boletín bibliográfico*. Lima, Año X, (1-2), [1]-13.

- **Olivas, A.** (1941, diciembre). Esquema de la producción bibliográfica peruana durante el bienio de 1940-41. *Boletín Bibliográfico*. Lima, Año XIV, (1-4), 148-149.
- **Ontoria, M.** (1996). La biblioteca en el cine. *Educación y biblioteca* (Madrid), Año 8, (74), pp. 46-59.
- **Pardo, T.** (1990-1991). El primer cuarto de siglo de la Escuela Nacional de Bibliotecarios. *Fénix*, (36-37), [60]-124.
- **Ponjuán, G.** (1998, marzo). Ser o parecer: Reflexiones en torno a la imagen del profesional de la información. *Ciencias de la Información* (Cuba). 29, (1), 15-22.
- **La primera peruana graduada en Biblioteconomía** (3 de octubre de 1940). *El Comercio*. Lima, edición de la mañana, p. 3.
- **Rendón, M.** (1996, enero-junio). Un análisis filosófico de la Bibliotecología. *Investigación Bibliotecológica* (México, DF), 10 (20), 9-15.
- **Roggau, Z.** (2006). Los bibliotecarios, el estereotipo y la comunidad. *Información, cultura y sociedad*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. (15), 13-34.
- **Romero, C.** (1927, junio). La biblioteca de la Universidad Mayor de San Marcos y el bibliotecario fray Diego Cisneros. *Boletín bibliográfico*, 3. Año V, (1), 31-44.

PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS

- **Amezcu, J., y Fernández, E.** (2000). La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico. *Iber Psicología*, 5 (1). Recuperado el 6 de diciembre de 2004, de <http://fs-morente.filos.ucm.es/Publicaciones/Iberpsicologia/Iberpsi8/Amezcu/amezcua.htm>
- **Barros, M. de** (2005). *Imagem e popularização: A questão dos estereótipos entre os profissionais da Biblioteconomia*. Belém (Brasil): Universidade Federal Fluminense. Recuperado el 8 de diciembre de 2007, de <http://www.bsf.tehospedo.com.br/ojs/viewarticle.php>
- **Brobovitz, J., y Griebel, R.** (2001, summer). If the (sensible) shoe fits: The image of the librarian. *Wired wes* (4). Recuperado el 13 de setiembre de 2007, de <http://www.sla.org/chapter/cwcn/wwest/v4n4/jbimage.htm>
- **Buckland, M.** (2004 July). *Information schools: a monk, library science and the information age*. Berkeley: UC Berkeley School of Information.

Recuperado el 25 de mayo de 2007, de <http://people.ischool.berkeley.edu/~buckland/huminfo.pdf>

- **Cañedo, R.** (2004, enero-febrero). De la piedra a la web: análisis de la evolución histórica y del estado actual de la actividad bibliotecológico-informacional. *Acimed*, 12 (1). Recuperado el 13 de setiembre de 2010, de http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_1_04/aci04104.htm
- **Cram, J.** (1997). *Self love and joy and satisfaction in librarianship*. Recuperado el 15 de abril de 2002, de http://www.alia.org.au/~jcram/self_love.html
- **Dupré, D.** (2001, august). The perception of image and status in the library profession. *New breed librarian* 1 (4). Oregon: University of Oregon. Recuperado el 27 de agosto de 2003, de <http://www.newbreedlibrarian.org/archives/01.04.aug2001/feature2.html>
- **Engle, M.** (1998). *Remythologizing work: The role of archetypal images in the humanization of librarianship*. New York: Cornell University. Recuperado el 15 de agosto de 2003, de <http://urislib.library.cornell.edu/archetype.html>
- **Fordham, W.** (2000). *Exploring the image of the Librarian through themes of identity and self*. Chapel Hill, North Carolina: University of North Carolina, School of Information and Library Science. Recuperado el 30 de enero de 2008, de <http://ils.unc.edu/Mspapers/2636.pdf>
- **Gómez, J.** (2002). *Gestión de bibliotecas*. Murcia: ICE - Diego Marín. Recuperado el 25 de mayo de 2004, de <http://gti1.edu.um.es:8080/jgomez/bibgen/>
- **Gómez, J., y Saorín, T** (2001). *La imagen actual de las bibliotecas en la cultura de masas*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Recuperado el 29 de abril de 2003, de http://www.fundaciongsr.es/bp/bp04.htm#_ftn10
- **Green, P.** (2005). *The stereotypical librarian*. New South Wales, Australia: New South Wales Teacher-Librarians. Recuperado el 18 de febrero de 2008, de <http://www.nswtl.net/info/surveys/stereotype.doc>
- **Helms, B.** (2006). *Reel librarians: the stereotype and technology*. Chapel Hill, North Carolina. Recuperado el 15 de enero de 2010, de <http://etd.ils.unc.edu/dspace/bitstream/1901/287/1/barihelms.pdf>
- **Huirse, O.** (1997) ¡Bibliote ... ¿qué?! *Incamable*, (3). Recuperado el 30 de julio de 2002, de <http://www.Geocities.com/CollegePark/campus/8309/siete.htm#nosescriben>

- **Marinelli, S., y Baker, T.** (2000, december 2). *Image and the librarian: an exploration of a changing profession*. Recuperado el 10 de mayo de 2002, de <http://home.earthlink.net/~ciberresearcher/ImageHomepage.htm#top>
- **Silva, H. Nunes** (2000). *A biblioteca e suas representações: Análise das representações de alunos e professores na UFPR*. Curitiba: Universidade Federal do Paraná. Recuperado el 16 de setiembre de 2007, de <http://snbu.bvs.br/snbu2000/docs/pt/doc/t044.doc>
- **Vidal, S.** (2002). *Organización del conocimiento en los albores de la Modernidad: Los comienzos de la biblioteconomía en el Advis pour dresser une bibliothèque de Gabriel Naudé*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. Recuperado el 20 de junio de 2007, de <http://www.bibnal.edu.ar/protopais/mat/LyB4.htm>

ANEXOS

Anexo N° 1

PLAN MAESTRO

p. 1/3

PERCEPCIÓN DE LA IMAGEN DEL BIBLIOTECÓLOGO EN LIMA METROPOLITANA

- En la columna JUICIO DEL EXPERTO marque "**SI**", para cada PREGUNTA O REACTIVO que Ud. considere adecuada y coherente con los Indicadores, Dimensiones y Variable planteados.

Caso contrario, marque "**NO**".

- Si considera que hay PREGUNTAS O REACTIVOS que se deben cambiar, arreglar o agregar, escriba sus observaciones en la página 3.

DIMENSIONES	INDICADORES	PREGUNTA O REACTIVO	OPCIÓN DE RESPUESTAS	JUICIO DEL EXPERTO
Percepción de la imagen profesional del bibliotecólogo	1. Visibilidad y reconocimiento social	1.1 ¿Cuál es la principal actividad que desempeñan los bibliotecarios? (marque sólo una opción)	a. Etiquetar y forrar libros b. Registrar y codificar libros / Hacer fichas c. Alcanzar libros a las personas que los soliciten d. Orientar a las personas / responder consultas e. Dirigir, administrar o supervisar el funcionamiento de una biblioteca f. Seleccionar libros y documentos para su adquisición g. Preservar y restaurar libros y documentos h. Otro (señale):	SI NO
		¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 1.2 Por lo general, el trabajo del bibliotecario pasa desapercibido para el público beneficiario	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
	2. Denominación profesional	¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 2.1 Los términos "Bibliotecario" y Bibliotecólogo" designan al mismo tipo de trabajador	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
		2.2 Decir "bibliotecario" es lo mismo que decir: (marque sólo una opción)	a. Documentalista b. Científico de la información c. Profesional de la información d. Gerente de la información e. Especialista de la información f. Administrador de la información g. Todas las anteriores h. Ninguna de las anteriores i. Otro (señale):	SI NO
	3. Perspectiva de género	¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 3.1 Las labores de biblioteca son más apropiadas para las mujeres que para los hombres	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
		¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 3.2 En las bibliotecas existen más oportunidades laborales para las mujeres que para los hombres	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO

PLAN MAESTRO

p. 2/3

TÍTULO: PERCEPCIÓN DE LA IMAGEN DEL BIBLIOTECÓLOGO EN LIMA METROPOLITANA

INSTRUCCIONES:

- En la columna JUICIO DEL EXPERTO marque "SI", para cada PREGUNTA O REACTIVO que Ud. considere adecuada y coherente con los Indicadores, Dimensiones y Variable planteados. Caso contrario, marque "NO".
- Si considera que hay PREGUNTAS O REACTIVOS que se deben cambiar, arreglar o agregar, escriba sus observaciones en la página 3.

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	PREGUNTA O REACTIVO	OPCIÓN DE RESPUESTAS	JUICIO DEL EXPERTO
IMAGEN PROFESIONAL DEL BIBLIOTECÓLOGO	Percepción de la imagen profesional del bibliotecólogo	4. Estatus o prestigio	¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 4.1 Las labores de biblioteca pueden ser desempeñadas por profesionales de cualquier especialidad o disciplina	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
			4.2 Si Ud. está de acuerdo con la afirmación anterior, indique el nombre de esa especialidad o disciplina	(ESPECIALIDAD O DISCIPLINA CONSIGNADA SEGÚN CRITERIO PERSONAL)	SI NO
			¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 4.3 Por lo general, el trabajo del bibliotecario no requiere de muchos conocimientos	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
			¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 4.4 Los avances de la tecnología (por ejemplo el Internet, las bibliotecas virtuales, etc.) han hecho innecesaria la ocupación de bibliotecario	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
			¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 4.5 El trabajo del bibliotecario es tan importante para el desarrollo del país como cualquier otra profesión de nivel superior	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
			¿Está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación?: 4.6 La remuneración del bibliotecario debería ser comparable al promedio percibido por los profesionales de otras disciplinas (como por ejemplo un médico, un ingeniero, etc.)	a. Muy de acuerdo b. De acuerdo c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo d. En desacuerdo e. Muy en desacuerdo	SI NO
	Autopercepción de la imagen profesional del bibliotecólogo	5. Reconocimiento de la problemática de la imagen	(DIRIGIDA SÓLO A BIBLIOTECARIOS) 5.1 De la siguiente lista escoja cinco problemas u obstáculos que en su opinión dificultan el desarrollo de la profesión bibliotecológica en el Perú	() Ausencia de una política nacional de información () Escasez de profesionales bibliotecólogos titulados () Limitaciones de presupuesto () Falta de reconocimiento social hacia la profesión () Bajos salarios () Mercado de trabajo reducido () Desconocimiento por parte de los beneficiarios sobre el papel de la biblioteca () Falta de comunicación y cooperación entre colegas () Carencia de literatura profesional y poca difusión de la existente () Deficiencias en la formación profesional () Falta de investigación () Falta de representatividad del Colegio Profesional	SI NO

OBSERVACIONES:	Preguntas o reactivos que se deben cambiar.....
	Preguntas o reactivos que se deben arreglar:.....
	Preguntas o reactivos que se deben agregar:.....-.....

NOMBRE: _____

FIRMA: _____

FECHA: _____

GRACIAS POR SU AYUDA

Anexo N° 2**Lista de expertos en la validación de los cuestionarios**

Apellidos	Nombres
Caparó Soto	Eduardo
Coloma Santibáñez	David
Córdova Pintado	Delia
Grande Alanya	Magda
Grieve Collantes	Lita
Maldonado Castillo	Ana María
Ochoa de Di Franco	Carmen
Rojas Lázaro	Carlos
Soto Coronel	Segundo
Zavala Barrios	Catalina

Anexo N° 3

Síntesis de la aplicación de la validez de contenido con 95% de significatividad

REACTIVO	fo - ft	(fo-ft) ²	(fo-ft) ² /ft	X ² _o	GL	X ² _t	p	RESULTADO
1	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida
3	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida
4	SI = 10-5 = 5 NO = 0-5 = -5	SI = 5 ² = 25 NO = (-5) ² = 25	SI = 25/5 = 5 NO = 25/5 = 5	10	1	3,841	0,05	Válida
2	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida
5	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida
6	SI = 10-5 = 5 NO = 0-5 = -5	SI = 5 ² = 25 NO = (-5) ² = 25	SI = 25/5 = 5 NO = 25/5 = 5	10	1	3,841	0,05	Válida
7	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida
8	SI = 10-5 = 5 NO = 0-5 = -5	SI = 5 ² = 25 NO = (-5) ² = 25	SI = 25/5 = 5 NO = 25/5 = 5	10	1	3,841	0,05	Válida
9	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida
10	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida
11	SI = 10-5 = 5 NO = 0-5 = -5	SI = 5 ² = 25 NO = (-5) ² = 25	SI = 25/5 = 5 NO = 25/5 = 5	10	1	3,841	0,05	Válida
12	SI = 10-5 = 5 NO = 0-5 = -5	SI = 5 ² = 25 NO = (-5) ² = 25	SI = 25/5 = 5 NO = 25/5 = 5	10	1	3,841	0,05	Válida
13	SI = 9-5 = 4 NO = 1-5 = -4	SI = 4 ² = 16 NO = (-4) ² = 16	SI = 16/5 = 3,2 NO = 16/5 = 3,2	6,4	1	3,841	0,05	Válida

Donde:

fo	Frecuencia observada
ft	Frecuencia teórica
X ² _o	Chi obtenida
X ² _t	Chi teórica
GL	Grados de libertad
p	Nivel de confianza

Anexo N° 4

Cuestionario (Maestrandos)

Este cuestionario es totalmente anónimo, y forma parte de una investigación sobre algunos tópicos relativos a la imagen de los bibliotecólogos. Desde ya le agradecemos su colaboración contestando todas las preguntas planteadas.

Datos de identificación:

- Sexo: Masculino Femenino

- Unidad de Postgrado (Facultad).....

- E.A.P. de origen

1. ¿Cuál es la principal actividad que desempeñan los bibliotecólogos? (**marque sólo una opción**)
 - a. Etiquetar y forrar libros
 - b. Registrar y codificar libros / Hacer fichas
 - c. Alcanzar libros a las personas que los soliciten
 - d. Orientar a las personas / responder consultas
 - e. Dirigir, administrar o supervisar el funcionamiento de una biblioteca
 - f. Seleccionar libros y documentos para su adquisición
 - g. Preservar y restaurar libros y documentos
 - h. Otra (señale): _____
2. Decir "bibliotecólogo" es lo mismo que decir (**marque sólo una opción**):
 - a. Documentalista
 - b. Científico de la información
 - c. Profesional de la información
 - d. Gerente de la información
 - e. Especialista de la información
 - f. Administrador de la información
 - g. Todas las anteriores
 - h. Ninguna de las anteriores
 - i. Otra (señale): _____

Indique que tan de acuerdo o en desacuerdo está Usted con las siguientes afirmaciones:

3. El público beneficiario no reconoce el trabajo que realiza el bibliotecólogo
 - a. Muy de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Muy en desacuerdo
4. Los términos "**Bibliotecario**" y "**Bibliotecólogo**" designan al mismo tipo de trabajador
 - a. Muy de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Muy en desacuerdo
5. El trabajo de biblioteca se considera una actividad eminentemente femenina
 - a. Muy de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Muy en desacuerdo
6. En las bibliotecas existen más oportunidades laborales para las mujeres que para los hombres
 - a. Muy de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Muy en desacuerdo

7. Las labores de biblioteca pueden ser desempeñadas por profesionales de cualquier especialidad o disciplina
- Muy de acuerdo
 - De acuerdo
 - Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Muy en desacuerdo
8. Si Ud. está de acuerdo con la afirmación anterior, indique el nombre de esa especialidad o disciplina: _____
9. Por lo general, el trabajo del bibliotecólogo no requiere de muchos conocimientos
- Muy de acuerdo
 - De acuerdo
 - Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Muy en desacuerdo
10. Los avances de la tecnología (por ejemplo el Internet, las bibliotecas virtuales, etc.) han hecho innecesaria la ocupación de bibliotecólogo
- Muy de acuerdo
 - De acuerdo
 - Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Muy en desacuerdo
11. El trabajo del bibliotecólogo es tan importante para el desarrollo del país como cualquier otra profesión de nivel superior
- Muy de acuerdo
 - De acuerdo
 - Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Muy en desacuerdo
12. La remuneración del bibliotecólogo debería ser comparable al promedio percibido por los profesionales de otras disciplinas (como por ejemplo un médico, un ingeniero, etc.)
- Muy de acuerdo
 - De acuerdo
 - Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Muy en desacuerdo

(SOLO PARA BIBLIOTECÓLOGOS)

13. De la siguiente lista **escoja cinco problemas** u obstáculos que en su opinión dificultan el desarrollo de la profesión bibliotecológica en el Perú
- ☐ Ausencia de una política nacional de información
 - ☐ Escasez de profesionales bibliotecólogos titulados
 - ☐ Limitaciones de presupuesto
 - ☐ Falta de reconocimiento social hacia la profesión
 - ☐ Bajos salarios
 - ☐ Mercado de trabajo reducido

- () Desconocimiento por parte de los beneficiarios sobre el papel de la biblioteca
- () Falta de comunicación y cooperación entre colegas
- () Carencia de literatura profesional y poca difusión de la existente
- () Deficiencias en la formación profesional
- () Falta de investigación
- () Falta de representatividad del Colegio Profesional

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo N° 5

Matriz de resultados

PROFESIONALES ESTUDIANTES DE POSTGRADO (MAESTRÍA)

C I E N C I A S S O C I A L E S	S \ R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO	
	1	3	2	1	2	3	2	2	4	4	23	2.56	
	2	4	3	3	3	4	3	2	4	4	30	3.33	
	3	4	2	3	3	2	2	2	5	4	27	3.00	
	4	3	2	1	1	3	2	2	4	4	22	2.44	
	5	4	2	1	2	2	2	4	4	3	24	2.67	
	6	4	4	2	3	4	2	2	5	5	31	3.44	
	7	5	2	2	2	2	2	2	4	4	25	2.78	
	8	4	1	3	4	2	2	2	4	4	26	2.89	
	9	5	2	1	1	1	1	1	5	4	21	2.33	
	10	2	2	1	2	2	2	2	4	4	21	2.33	
	11	4	2	2	1	5	2	2	4	4	26	2.89	
	12	5	5	2	2	5	4	4	4	4	35	3.89	
	13	5	4	2	1	2	2	2	3	3	24	2.67	
	14	5	4	1	1	2	2	4	4	4	27	3.00	
	15	4	2	3	2	2	2	5	4	4	28	3.11	
	16	2	2	3	2	2	2	5	4	4	26	2.89	
	17	5	4	3	3	5	3	3	3	3	32	3.56	
	18	5	1	3	5	1	1	1	5	4	26	2.89	
	19	5	2	2	2	2	2	5	3	3	26	2.89	
	20	4	3	2	3	3	2	2	4	3	26	2.89	
	21	4	4	2	4	4	4	4	4	2	30	3.33	
	22	5	1	2	2	2	2	1	2	3	2	20	2.22
	23	4	4	2	2	2	2	2	2	4	4	26	2.89
	24	4	2	2	2	2	2	2	2	5	4	25	2.78
	25	4	3	3	3	3	4	3	3	3	3	29	3.22
	26	2	2	3	2	2	2	3	3	4	4	25	2.78
	27	5	1	1	1	1	1	1	1	5	4	20	2.22
	28	2	2	1	2	1	1	1	1	5	5	20	2.22
	29	4	3	2	2	2	2	4	2	4	3	26	2.89
	30	4	2	1	3	2	1	1	1	5	1	20	2.22
	31	4	2	1	1	2	2	2	1	4	4	21	2.33
	32	4	2	1	2	4	1	2	4	4	4	24	2.67
	33	3	2	1	2	2	1	1	1	5	5	21	2.33
	34	4	3	1	1	3	2	2	4	4	4	24	2.67
	35	5	1	1	1	1	1	1	1	5	5	21	2.33
	36	5	2	2	2	2	2	4	4	4	4	29	3.22
	37	5	1	1	1	1	1	1	1	5	5	21	2.33
	38	4	4	1	4	4	4	2	3	4	3	29	3.22
	39	4	1	2	2	2	2	2	2	4	4	23	2.56
	40	4	2	1	2	2	2	1	1	4	4	21	2.33
	41	2	2	1	1	5	1	4	3	3	3	22	2.44
	42	2	2	1	1	2	1	1	1	4	5	19	2.11
	43	3	3	2	2	2	2	3	2	4	2	23	2.56
	44	4	2	2	3	2	2	2	2	4	4	25	2.78
	45	4	2	2	2	4	2	2	2	4	4	26	2.89
	46	5	2	2	2	2	2	2	2	4	4	25	2.78
	47	4	2	2	2	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	48	4	2	4	4	4	4	5	4	4	4	35	3.89
	49	5	2	2	3	2	2	2	2	4	4	26	2.89
	50	4	1	1	1	1	1	1	3	4	2	18	2.00
	TOTAL		199	115	91	107	124	102	117	203	185		
	PROMEDIO		3.98	2.3	1.82	2.14	2.48	2.04	2.34	4.06	3.7		

	S	R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
C I E N C I A S C O N T A B L E S	51		5	5	2	3	2	2	4	4	4	31	3.44
	52		5	4	3	3	2	2	2	4	4	29	3.22
	53		4	4	2	2	2	4	2	4	3	27	3.00
	54		5	2	2	2	2	2	2	4	4	25	2.78
	55		4	2	2	2	4	2	2	4	4	26	2.89
	56		4	4	3	3	2	2	2	2	2	24	2.67
	57		5	5	4	4	4	2	4	4	4	36	4.00
	58		4	3	2	1	4	2	4	2	4	26	2.89
	59		5	5	5	5	2	2	2	5	5	36	4.00
	60		5	4	2	2	2	2	2	4	3	26	2.89
	61		2	2	2	2	2	2	2	4	4	22	2.44
	62		4	2	5	5	1	2	2	4	5	30	3.33
	63		4	2	2	2	2	2	4	4	4	26	2.89
	64		4	4	2	2	4	4	3	4	4	31	3.44
	65		2	2	2	2	2	1	1	4	3	19	2.11
	66		5	5	2	2	2	2	2	4	2	26	2.89
	67		4	2	2	2	4	2	2	4	4	26	2.89
	68		4	5	2	4	2	4	5	3	3	32	3.56
	69		5	2	2	2	2	2	2	4	4	25	2.78
	70		4	4	2	4	2	3	3	4	2	28	3.11
	71		5	4	3	3	4	4	4	4	4	35	3.89
	72		3	3	4	4	3	4	3	3	3	30	3.33
	73		4	5	3	3	2	2	2	4	3	28	3.11
	74		4	4	2	2	2	2	2	4	4	26	2.89
	75		2	4	1	1	2	2	2	4	4	22	2.44
	76		4	4	2	2	4	4	4	4	2	30	3.33
	77		5	2	2	2	2	3	2	3	3	24	2.67
	78		4	4	3	4	4	3	4	3	3	32	3.56
	79		5	4	2	2	4	4	2	3	3	29	3.22
	80		4	4	3	3	3	2	3	4	3	29	3.22
	81		4	2	2	2	3	2	2	4	4	25	2.78
	82		4	2	3	4	2	2	2	5	4	28	3.11
	83		4	4	2	2	4	2	3	4	4	29	3.22
	84		4	2	2	4	2	2	3	4	4	27	3.00
	TOTAL		140	116	84	92	90	84	90	129	120		
	PROMEDIO		4.12	3.41	2.47	2.71	2.65	2.47	2.65	3.79	3.53		

A D M I N I S T R A C I O N	S	R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
	85		4	2	3	3	2	2	4	3	3	26	2.89
	86		2	3	2	2	2	2	2	3	3	21	2.33
	87		5	1	5	5	1	1	4	5	1	28	3.11
	88		4	3	3	5	4	3	3	3	4	32	3.56
	89		4	4	2	2	2	2	2	4	3	25	2.78
	90		4	2	1	1	1	1	1	5	4	20	2.22
	91		4	2	2	2	2	2	2	4	2	22	2.44
	92		4	4	2	2	2	2	2	4	4	26	2.89
	93		4	2	2	2	2	2	2	4	2	22	2.44
	94		3	3	2	2	4	2	2	4	2	24	2.67
	95		4	4	2	4	2	2	2	4	4	28	3.11
	96		3	3	2	3	2	2	2	4	4	25	2.78
	97		4	2	2	3	2	2	2	4	3	24	2.67
	98		5	2	1	1	2	2	2	4	3	22	2.44
	99		4	4	2	2	2	2	2	2	2	22	2.44
	100		5	2	2	5	1	1	1	5	5	27	3.00
	101		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	102		2	1	2	3	2	2	4	4	4	24	2.67
	103		4	4	4	3	2	2	5	4	4	32	3.56
	104		4	2	1	2	2	2	1	2	2	18	2.00
	105		5	2	1	1	1	1	1	5	5	22	2.44
	106		5	2	2	2	2	2	4	4	4	27	3.00
	107		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	108		5	3	1	1	2	5	3	4	3	27	3.00
	109		4	4	1	2	2	2	2	4	4	25	2.78
	110		4	3	2	2	2	2	2	4	3	24	2.67
	111		4	2	2	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	112		4	2	3	3	4	2	4	5	4	31	3.44
	113		4	2	2	4	2	2	2	5	4	27	3.00
	114		4	2	2	2	3	2	2	4	3	24	2.67
	115		3	4	2	2	2	2	2	4	4	25	2.78
	116		3	2	2	2	4	4	4	4	4	29	3.22
	117		4	2	3	3	1	1	2	4	2	22	2.44
	118		2	3	3	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	119		4	4	2	2	2	2	2	4	4	26	2.89
	120		4	3	2	2	1	1	2	4	4	23	2.56
	121		2	2	5	2	3	3	2	4	2	25	2.78
	122		5	5	1	1	3	4	2	2	2	25	2.78
	123		4	2	2	2	3	2	2	4	4	25	2.78
	124		4	2	2	2	2	2	4	4	3	25	2.78
	125		4	4	2	2	2	2	3	4	3	26	2.89
	126		1	5	1	1	3	2	2	4	3	22	2.44
	127		4	2	1	2	2	2	2	5	4	24	2.67
	128		5	2	2	2	4	3	4	4	2	28	3.11
	TOTAL		169	118	92	102	97	92	106	174	145		
	PROMEDIO		3.84	2.68	2.09	2.32	2.20	2.09	2.41	3.95	3.30		

E D U C A C I O N	S	R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
	129		4	2	1	2	2	2	2	4	4	23	2.56
	130		2	3	2	3	1	1	1	5	4	22	2.44
	131		4	2	2	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	132		4	1	1	1	2	1	1	4	4	19	2.11
	133		4	4	2	2	4	2	4	4	4	30	3.33
	134		2	2	2	2	2	2	2	4	4	22	2.44
	135		4	4	2	2	2	2	4	2	4	26	2.89
	136		4	1	2	2	2	2	4	4	4	25	2.78
	137		5	2	1	3	2	1	2	4	4	24	2.67
	138		4	1	2	3	2	2	2	4	3	23	2.56
	139		4	3	2	4	3	2	4	4	4	30	3.33
	140		4	2	5	4	4	2	4	4	4	33	3.67
	141		4	2	1	1	5	2	2	4	4	25	2.78
	142		4	2	1	1	2	2	2	3	3	20	2.22
	143		3	2	1	1	1	2	2	4	4	20	2.22
	144		5	2	2	2	1	1	1	3	3	20	2.22
	145		1	1	1	2	1	1	1	5	5	18	2.00
	146		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	147		4	2	2	3	3	1	2	4	3	24	2.67
	148		2	1	1	4	1	1	1	5	2	18	2.00
	149		4	3	3	2	2	2	2	4	3	25	2.78
	150		4	2	2	3	2	2	2	4	4	25	2.78
	151		4	4	2	1	2	3	4	4	2	26	2.89
	152		4	2	1	2	3	1	4	4	3	24	2.67
	153		4	4	2	4	4	4	4	4	4	34	3.78
	154		4	5	5	2	2	2	4	3	3	30	3.33
	155		2	2	1	2	2	2	1	5	4	21	2.33
	156		4	2	2	2	4	2	4	4	4	28	3.11
	157		4	2	2	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	158		4	2	2	2	2	2	2	5	5	26	2.89
	159		4	2	2	2	2	2	4	4	2	24	2.67
	160		4	5	3	3	2	2	4	4	4	31	3.44
	161		1	1	1	1	1	1	2	4	2	14	1.56
	162		4	3	1	2	4	2	2	4	3	25	2.78
	163		5	2	1	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	164		4	2	1	2	3	2	3	4	4	25	2.78
	165		2	2	2	2	3	2	2	4	4	23	2.56
	166		5	2	2	2	2	2	3	4	4	26	2.89
	167		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	168		1	4	1	1	2	1	3	3	2	18	2.00
	169		4	3	2	2	3	2	3	3	2	24	2.67
	170		5	2	2	5	2	2	2	5	3	28	3.11
	171		2	2	2	2	2	2	1	2	3	18	2.00
	172		3	4	2	2	4	2	5	5	3	30	3.33
	173		3	3	2	1	2	1	2	4	3	21	2.33
	174		5	5	2	3	2	2	2	4	4	29	3.22
	175		4	2	2	2	3	2	2	4	4	25	2.78
	176		5	5	2	2	1	2	2	5	4	28	3.11
	177		3	4	2	2	4	2	4	4	3	28	3.11
	178		4	2	1	1	2	2	2	4	4	22	2.44
	179		4	4	2	2	3	2	2	4	3	26	2.89
	180		4	4	2	3	4	4	2	4	4	31	3.44
	181		4	4	2	2	2	2	2	5	4	27	3.00
	182		3	3	2	3	2	2	4	5	5	29	3.22
	183		4	4	5	4	4	4	5	4	4	38	4.22
	184		2	3	1	2	2	4	3	4	3	24	2.67
	185		4	4	2	4	4	2	2	4	2	28	3.11
	186		5	4	2	2	4	2	4	4	4	31	3.44
	187		2	2	2	2	2	2	4	4	4	24	2.67
	188		4	2	4	2	2	2	2	4	3	25	2.78
	189		4	2	2	2	3	4	3	4	4	28	3.11
	190		4	2	2	2	4	4	5	5	4	32	3.56
	191		5	4	2	2	2	2	2	4	4	27	3.00
	192		5	2	1	2	2	2	4	1	4	25	2.78
	193		4	3	1	4	2	1	5	5	3	28	3.11
	194		4	4	2	2	2	2	2	4	2	24	2.67
	195		4	4	2	3	5	3	4	3	3	31	3.44
	196		2	2	2	2	2	2	2	4	4	22	2.44
	197		4	4	2	2	4	4	4	4	2	30	3.33
	TOTAL		254	187	132	156	172	144	184	278	240		
	PROMEDIO		3.68	2.71	1.91	2.26	2.49	2.09	2.67	4.03	3.48		

	S	R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
			3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
M E D I C I N A	198		3	2	3	3	2	2	2	4	3	24	2.67
	199		4	2	2	2	3	2	2	4	4	25	2.78
	200		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	201		3	2	2	2	2	2	2	4	3	22	2.44
	202		2	2	1	1	2	2	2	5	4	21	2.33
	203		5	4	2	2	4	2	4	3	2	28	3.11
	204		4	4	2	4	2	2	2	4	3	27	3.00
	205		4	2	1	4	4	3	3	3	2	26	2.89
	206		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	207		3	4	2	3	2	2	2	4	3	25	2.78
	208		4	2	2	2	4	2	2	5	2	25	2.78
	209		5	2	1	3	5	1	1	4	1	23	2.56
	210		5	2	1	2	3	2	2	4	3	24	2.67
	211		4	2	2	2	4	3	4	4	3	28	3.11
	212		4	2	2	4	2	2	2	4	3	25	2.78
	213		4	1	2	3	1	1	4	4	5	25	2.78
	214		5	2	2	2	2	2	2	3	3	23	2.56
	215		5	5	2	2	5	2	2	5	2	30	3.33
	216		4	2	2	2	4	2	2	4	4	26	2.89
	217		4	3	1	1	5	2	4	4	4	28	3.11
	218		5	3	2	2	2	2	2	5	3	26	2.89
	219		3	2	3	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	220		4	2	2	3	2	4	2	4	4	27	3.00
	221		4	2	2	3	3	3	2	4	4	27	3.00
	222		2	2	1	3	1	1	1	5	5	21	2.33
	223		3	2	1	3	2	2	2	5	3	23	2.56
	224		3	2	2	2	2	2	2	4	3	22	2.44
	225		2	3	2	2	4	2	4	4	3	26	2.89
	226		4	4	2	3	4	1	2	5	4	29	3.22
	227		4	4	1	1	4	2	3	4	4	27	3.00
	228		3	1	1	2	2	2	2	4	4	21	2.33
	229		4	4	2	2	2	3	3	3	4	27	3.00
	230		4	5	1	1	5	2	1	3	4	26	2.89
	231		4	2	2	2	4	2	2	4	2	24	2.67
	232		4	2	2	2	4	2	2	4	2	24	2.67
	233		4	1	1	1	1	2	2	4	4	20	2.22
	234		5	1	3	3	1	1	1	5	3	23	2.56
	235		4	4	2	2	2	2	4	5	5	30	3.33
	236		4	4	4	4	2	2	2	4	2	28	3.11
	237		4	2	2	3	2	3	2	4	3	25	2.78
	238		4	1	1	3	2	2	2	5	4	24	2.67
	239		2	2	1	1	3	2	2	4	1	18	2.00
	240		2	2	2	2	3	2	3	3	4	23	2.56
	241		4	2	2	3	2	2	2	4	4	25	2.78
	242		4	2	1	3	2	2	2	4	4	24	2.67
	243		4	3	2	3	2	2	4	4	3	27	3.00
	244		4	2	2	2	3	2	2	4	3	24	2.67
	245		4	4	1	1	2	2	2	4	3	23	2.56
	246		3	2	1	2	2	2	2	4	3	21	2.33
	247		4	4	1	3	1	1	1	5	5	25	2.78
	248		5	1	1	1	2	2	2	4	4	22	2.44
	TOTAL		194	126	89	118	135	103	115	209	169		
	PROMEDIO		3.8	2.47	1.75	2.31	2.65	2.02	2.25	4.10	3.31		

P S I C O L O G Í A	S \ R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
	249	5	2	1	4	4	2	4	4	4	30	3.33
	250	5	2	3	3	4	4	3	4	4	32	3.56
	251	3	1	1	1	4	1	2	4	4	21	2.33
	252	4	2	1	2	2	5	4	5	2	27	3.00
	253	4	2	2	2	2	2	2	3	3	22	2.44
	254	2	3	2	2	3	2	2	5	4	25	2.78
	255	5	2	2	2	2	2	5	3	4	27	3.00
	256	2	2	2	2	2	2	2	5	5	24	2.67
	257	5	3	1	1	2	2	3	4	3	24	2.67
	258	4	4	3	2	4	3	4	4	4	32	3.56
	259	5	2	2	2	3	4	4	4	4	30	3.33
	260	3	3	2	4	4	2	3	4	3	28	3.11
	261	2	1	2	2	3	4	4	3	3	24	2.67
	262	5	1	2	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	263	5	1	1	2	1	1	1	5	4	21	2.33
	264	5	2	2	2	2	2	4	4	4	27	3.00
	265	4	2	2	3	2	2	3	4	4	26	2.89
	266	4	3	1	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	267	3	2	2	3	2	2	2	4	4	24	2.67
	268	4	2	1	2	2	2	2	4	3	22	2.44
	269	5	1	1	2	2	1	2	4	4	22	2.44
	270	5	4	1	1	1	4	4	5	4	29	3.22
	271	4	1	1	3	5	1	1	4	4	24	2.67
	272	2	2	1	1	2	2	2	4	4	20	2.22
	TOTAL	95	50	39	52	62	56	67	98	88		
	PROMEDIO	3.96	2.08	1.63	2.17	2.58	2.33	2.79	4.08	3.67		

	S	R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
			3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO
D E R E C H O	273		3	2	1	1	4	1	3	5	3	23	2.56
	274		4	2	2	2	2	1	1	4	3	21	2.33
	275		4	2	4	2	2	2	2	4	4	26	2.89
	276		3	2	2	2	3	2	2	2	2	20	2.22
	277		4	4	4	4	4	4	4	4	4	36	4.00
	278		4	2	2	2	2	2	2	2	4	22	2.44
	279		3	2	3	3	4	4	2	4	3	28	3.11
	280		4	4	2	2	4	2	2	2	2	24	2.67
	281		4	4	2	4	2	2	4	4	4	30	3.33
	282		4	2	1	1	3	1	2	4	4	22	2.44
	283		4	2	1	1	3	1	2	4	4	22	2.44
	284		3	2	2	3	4	1	2	5	3	25	2.78
	285		4	4	3	3	3	3	3	4	5	32	3.56
	286		4	3	4	3	4	5	5	5	5	38	4.22
	287		4	2	1	1	2	1	1	5	3	20	2.22
	288		3	2	1	1	2	2	3	4	3	21	2.33
	289		4	2	1	1	1	1	1	4	4	19	2.11
	290		4	2	1	1	4	2	2	4	4	24	2.67
	291		4	5	2	2	2	2	2	4	4	27	3.00
	292		5	4	2	2	2	2	4	4	4	29	3.22
	293		5	5	3	2	4	4	4	4	3	34	3.78
	294		2	2	2	2	3	2	2	5	4	24	2.67
	295		5	2	2	2	2	2	2	4	3	24	2.67
	296		3	4	1	2	4	2	2	4	4	26	2.89
	297		4	2	1	2	2	3	2	2	2	20	2.22
	298		4	4	1	1	2	2	2	4	3	23	2.56
	299		5	5	1	1	1	1	1	5	3	23	2.56
	300		4	2	3	2	2	2	2	5	4	26	2.89
	301		5	5	4	4	4	2	4	4	4	36	4.00
	302		2	2	2	3	2	2	3	4	2	22	2.44
	303		3	2	3	2	4	2	3	4	4	27	3.00
	304		4	3	3	3	4	3	3	5	5	33	3.67
	305		4	2	2	2	2	1	2	5	4	24	2.67
	306		5	2	2	4	3	3	2	4	4	29	3.22
	307		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	308		4	2	2	3	3	2	4	4	4	28	3.11
	309		4	2	2	2	2	3	2	3	3	23	2.56
	310		1	2	1	1	1	2	2	5	2	17	1.89
	311		4	2	1	1	2	1	2	4	4	21	2.33
	312		2	2	2	2	4	2	2	4	3	23	2.56
	313		3	2	4	2	2	3	2	4	3	25	2.78
	314		5	3	1	2	4	2	2	5	3	27	3.00
	315		4	5	1	2	2	1	2	5	3	25	2.78
	316		5	4	1	2	3	4	1	4	4	28	3.11
	317		4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67

D E R E C H O	318	3	3	2	3	2	2	3	3	3	24	2.67
	319	4	3	2	2	3	2	3	4	4	27	3.00
	320	5	4	1	1	2	2	2	4	4	25	2.78
	321	4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	322	4	2	2	2	2	3	3	3	4	25	2.78
	323	2	2	1	1	4	1	2	4	4	21	2.33
	324	4	2	2	2	2	2	2	4	3	23	2.56
	325	4	2	2	3	2	2	2	4	4	25	2.78
	326	5	4	2	4	2	3	3	1	2	26	2.89
	327	5	2	1	1	2	1	2	4	4	22	2.44
	328	2	3	1	3	2	2	2	5	5	25	2.78
	329	4	2	2	2	2	2	4	4	4	26	2.89
	330	4	3	1	1	1	2	1	3	3	19	2.11
	331	5	5	5	4	3	4	1	2	4	33	3.67
	332	5	2	2	4	4	3	3	3	3	29	3.22
	333	2	2	2	2	2	2	2	5	5	24	2.67
	334	4	2	2	4	4	2	2	4	2	26	2.89
	335	5	5	5	3	5	4	5	5	4	41	4.56
	336	5	5	2	5	4	2	2	4	4	33	3.67
	337	2	2	2	2	3	1	1	4	4	21	2.33
	338	3	2	2	2	2	2	2	4	4	23	2.56
	339	4	4	5	5	3	2	4	4	4	35	3.89
	340	4	1	1	1	2	2	2	3	2	18	2.00
	341	4	2	2	2	4	2	2	3	3	24	2.67
	342	3	2	2	2	4	2	4	4	4	27	3.00
	343	4	1	1	1	3	1	4	4	4	23	2.56
	344	1	1	1	3	2	2	2	3	3	18	2.00
	345	4	2	2	4	2	2	4	4	4	28	3.11
	346	5	2	1	2	2	2	2	5	5	26	2.89
	347	4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	348	5	5	2	2	2	2	3	5	4	30	3.33
	349	3	4	3	3	3	3	2	3	3	27	3.00
	350	4	1	2	2	4	2	4	3	3	25	2.78
	351	4	4	2	2	4	2	2	4	4	28	3.11
	352	5	5	1	1	1	1	1	5	4	24	2.67
	353	3	5	2	2	4	3	2	4	3	28	3.11
	354	4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2.67
	355	4	2	2	2	4	3	3	4	3	27	3.00
	356	4	2	2	2	2	2	3	5	4	26	2.89
	357	5	1	1	2	1	2	2	4	3	21	2.33
	358	5	3	1	1	1	1	1	5	5	23	2.56
	359	5	2	2	2	1	1	2	4	4	23	2.56
	360	5	4	2	3	1	2	2	4	4	27	3.00
	361	4	4	2	2	3	1	1	5	4	26	2.89
	362	3	3	4	4	4	2	4	4	4	32	3.56
	363	4	2	4	2	2	2	2	4	4	26	2.89
	364	2	2	3	3	2	2	2	4	4	24	2.67
	365	2	2	2	3	2	2	2	4	4	23	2.56
	TOTAL	356	253	189	209	245	194	221	370	337		
	PROMEDIO	3.83	2.72	2.03	2.25	2.63	2.09	2.38	3.98	3.62		

BIBLIOTECÓLOGOS COLEGIADOS												
S \ R	3	4	5	6	7	9	10	11	12	TOTAL	PROMEDIO	
1	5	4	2	3	2	2	2	5	5	30	3,33	
2	4	4	2	5	2	4	4	4	2	31	3,44	
3	4	4	2	3	3	2	2	4	3	27	3,00	
4	4	5	1	2	2	1	1	5	5	26	2,89	
5	1	1	1	1	1	1	1	5	5	17	1,89	
6	2	4	2	2	2	2	2	4	4	24	2,67	
7	2	5	1	1	1	3	1	5	1	20	2,22	
8	5	2	1	3	2	1	1	5	5	25	2,78	
9	2	2	2	3	2	1	1	5	5	23	2,56	
10	5	5	1	2	2	2	1	4	4	26	2,89	
11	3	4	1	2	4	1	1	5	5	26	2,89	
12	3	4	1	1	1	1	1	5	5	22	2,44	
13	2	2	2	2	2	2	2	5	5	24	2,67	
14	4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2,67	
15	5	3	4	5	2	1	2	5	5	32	3,56	
16	2	4	2	4	2	2	2	5	4	27	3,00	
17	2	2	2	2	2	2	2	4	4	22	2,44	
18	2	2	1	1	1	1	1	5	3	17	1,89	
19	2	4	4	4	1	1	1	5	4	26	2,89	
20	4	2	2	3	2	2	2	4	4	25	2,78	
21	5	1	1	3	1	1	1	5	5	23	2,56	
22	5	4	1	1	1	1	1	4	4	22	2,44	
23	2	4	1	3	4	2	2	3	3	24	2,67	
24	4	3	1	4	2	2	2	4	5	27	3,00	
25	4	5	1	2	4	1	2	4	5	28	3,11	
26	4	4	2	4	2	1	1	5	5	28	3,11	
27	4	4	2	4	4	2	2	4	3	29	3,22	
28	4	4	1	1	1	1	1	4	5	22	2,44	
29	4	3	1	1	1	1	1	5	5	22	2,44	
30	4	4	2	3	2	2	2	5	4	28	3,11	
31	2	2	2	2	2	2	2	4	4	22	2,44	
32	4	2	2	2	2	4	2	4	4	26	2,89	
33	4	5	3	3	2	1	1	5	5	29	3,22	
34	4	2	2	4	2	2	2	5	4	27	3,00	
35	4	2	2	2	2	2	2	5	5	26	2,89	
36	4	2	1	1	1	1	1	5	5	21	2,33	
37	4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2,67	
38	5	5	2	2	2	2	2	5	4	29	3,22	
39	2	4	2	2	2	2	2	4	4	24	2,67	
40	1	1	2	3	2	2	1	5	3	20	2,22	
41	4	2	2	2	2	2	2	4	4	24	2,67	
42	1	5	1	1	1	1	1	5	5	21	2,33	
43	4	2	2	2	2	1	1	5	5	24	2,67	
44	4	2	2	2	1	1	2	4	5	23	2,56	

45	2	4	1	2	2	1	1	5	5	23	2,56
46	4	2	2	3	2	2	2	4	4	25	2,78
47	4	2	1	2	2	1	1	5	4	22	2,44
48	4	2	2	2	2	2	2	5	4	25	2,78
49	3	4	2	2	3	2	2	5	5	28	3,11
50	4	5	2	4	2	1	2	4	4	28	3,11
51	4	3	3	4	1	2	2	5	5	29	3,22
52	2	4	2	2	2	2	2	4	4	24	2,67
53	4	4	2	2	2	1	2	4	4	25	2,78
54	4	2	1	2	1	1	1	5	5	22	2,44
55	2	4	1	1	4	1	1	5	4	23	2,56
56	4	5	1	1	2	1	1	5	5	25	2,78
57	4	5	2	2	1	5	1	5	5	30	3,33
58	4	2	1	1	1	1	1	5	5	21	2,33
59	2	4	2	1	1	1	1	5	5	22	2,44
60	3	4	2	3	2	1	2	4	4	25	2,78
61	2	2	2	2	3	2	2	5	4	24	2,67
62	2	3	4	3	2	2	2	4	4	26	2,89
63	4	4	2	2	2	2	2	5	4	27	3,00
64	2	2	2	2	2	2	2	4	4	22	2,44
65	2	4	1	2	1	1	1	5	5	22	2,44
66	2	4	1	4	1	1	2	1	4	20	2,22
67	2	2	2	2	2	2	4	4	4	24	2,67
68	4	5	1	2	1	1	1	5	5	25	2,78
69	4	2	2	3	1	1	1	5	5	24	2,67
70	5	2	2	2	5	2	2	5	5	30	3,33
71	3	2	2	2	2	2	2	5	4	24	2,67
72	2	2	2	2	2	2	2	5	5	24	2,67
73	4	2	2	3	2	1	2	5	4	25	2,78
74	2	4	2	2	4	2	4	4	2	26	2,89
75	4	2	1	2	2	1	2	4	5	23	2,56
76	4	3	2	4	2	2	2	5	4	28	3,11
77	3	3	3	3	1	1	1	5	5	25	2,78
78	5	5	2	4	4	3	4	5	5	37	4,11
79	4	4	2	2	3	2	2	4	4	27	3,00
80	4	2	2	3	2	2	2	4	4	25	2,78
81	5	4	1	5	2	1	2	5	5	30	3,33
82	2	2	1	1	1	1	1	5	5	19	2,11
TOTAL	275	260	144	198	162	134	139	374	355		
PROMEDIO	3,35	3,17	1,76	2,41	1,98	1,63	1,70	4,56	4,33		

Anexo N° 6

Definición de conceptos básicos

- **Autoimagen:** Según varios autores citados por Amezcua y Fernández (2000) es sinónimo de "conciencia de sí mismo", "autopercepción", "representación de sí", "autoconcepto" o "autoestima".
- **Autopercepción, Teoría de la. (Self-perception theory):** Teoría propuesta por [D.J.] Bem (1972), según la cual las personas no tienen ningún conocimiento directo de sus propios estados internos, sino que infieren su existencia a partir de la observación de su propia conducta (Diccionario de psicología social y de la personalidad, 1986, p. 66).
- **Biblioteca:** En un sentido amplio, usaremos éste término para referirnos indistintamente a aquellas unidades de información (bibliotecas, centros de información o documentación) que cuentan con colecciones organizadas de material bibliográfico o documental (libros, folletos, publicaciones periódicas, etc.) y otros recursos de información (materiales audiovisuales, documentos electrónicos, etc.), y que desarrollan actividades de selección, adquisición, procesamiento técnico, análisis documental y conservación, con la finalidad de facilitar el acceso a los documentos y satisfacer las necesidades de información de las comunidades a las que sirven, a través de los servicios de consulta o préstamo.
- **Bibliotecario:** Emplearemos el término para referirnos tanto al profesional bibliotecólogo como a la persona que ejerce libremente actividades propias de la especialidad, salvo en el caso que se requiera hacer la distinción.
- **Bibliotecología:** "Ciencia que estudia las bibliotecas en todos sus aspectos" (Real Academia Española, 2001, t. 1, p. 314). Para efectos del presente estudio, quedan comprendidos bajo esta acepción tanto el ejercicio de las actividades propias de esta especialidad como aquellas relacionadas con la Documentación y afines (que en muchos casos son practicadas de hecho en bibliotecas).

- **Bibliotecólogo:** "Persona que profesa la bibliotecología o tiene especial conocimiento de ella" (Real Academia Española, 2001, t. 1, p. 314).
- **Conciencia colectiva:** Desde el punto de vista sociológico, "existe una conducta propia del cuerpo social. Es lo que [Emile] Durkheim afirma, entendiendo por ello el sistema formado por el conjunto de creencias y de sentimientos comunes a la media de los miembros de una sociedad" (Thinès y Lempereur, 1978, p. 166).
- **Conjetura:** "(Filosofía) / 2. Acto por el que la conciencia se pronuncia por adelantado sobre la naturaleza de un suceso futuro" (Thinès y Lempereur, 1978, p. 52).
- **Estatus (o status):** "... ha venido a significar cualquier posición dentro del sistema social"; es lo que suele llamarse "estatus en el sentido de Linton", aludiendo al antropólogo social Raph Linton (...) En su sentido mas corriente (...) estatus lleva consigo una idea de evaluación. De aquí que se consideren sinónimos suyos honor, estima, respeto y prestigio" (Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales, 1979, t. 4, pp. 485 y 487).
- **Estereotipo:** "Cuando se dice de un concepto que es un estereotipo se sobreentiende que (1) es un concepto simple más bien que complejo o diferenciado; (2) es mas falso que verdadero; (3) ha sido adquirido de segunda mano más que por experiencia directa con la realidad que supuestamente representa, y (4) es resistente al cambio ante nuevas experiencias" (Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales, 1979, t. 4, p. 491). En otra definición "un estereotipo es la imagen que un grupo tiene de otro grupo o categoría de individuo la cual se comparte dentro del grupo", siendo ésta imagen positiva, negativa o mixta. "Los estereotipos se aplican indiscriminadamente a todos los miembros del grupo estereotipado (...) deben tener *cierta* semejanza a las características de las personas estereotipadas pues de lo contrario sería imposible reconocerlas. Pero los estereotipos siempre son interpretados falsamente en el sentido de que exageran y universalmente *algunas* de las características de *alguno* de los miembros del grupo estereotipado" (Horton y Hunt, 1982, p. 125).

- **Imagen pública:** "f. Conjunto de rasgos que caracterizan ante la sociedad a una persona o entidad" (Real Academia Española, 2001, t. 2, p. 1250).
- **Percepción social:** "Percepción de objetos, cualidades, relaciones o acontecimientos sociales" (Diccionario de sociología, 1966, p. 217).
- **Prejuicio:** "Se refiere primariamente a un juicio o concepto formado *antes* de haber reunido y examinado la información pertinente y, por tanto, basado en pruebas insuficientes o incluso imaginarias (...) (se suele aplicar la palabra "estereotipo" a este aspecto)". Se define también como "una opinión no justificada, de un individuo o grupo, favorable o desfavorable, y que induce a actuar en consonancia con la misma" (Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales, 1979, t. 8, p. 422).
- **Profesionalización:** "Se ha descrito generalmente como una serie de etapas, marcadas por los cambios en la estructura formal de una ocupación a medida que aspira a conseguir un status profesional" (Elliot, 1975, p. 119).
- **Sociedad:** "Grupo humano relativamente permanente, capaz de subsistir en un medio físico dado y con cierto grado de organización que asegura su perpetuación biológica y el mantenimiento de una cultura, y que posee, además, una determinada conciencia de su unidad espiritual e histórica" (Nodarse, 1966, p. 3).

Anexo N° 7

Matriz de consistencia

PROBLEMA	OBJETIVOS	VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	POBLACIÓN	MUESTRA	UNIDADES DE ANÁLISIS
<p>General:</p> <p>¿Cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo entre los profesionales de otras especialidades que siguen estudios de maestría en la UNMSM y entre los propios profesionales de bibliotecología?</p> <p>¿En que se diferencian ambos?</p> <p>Específicos:</p> <p>¿Cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su visibilidad, entre los maestrandos de otras especialidades de la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?</p> <p>¿Cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su denominación profesional, entre los maestrandos de otras especialidades de la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?</p> <p>¿Cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su estatus y prestigio, entre los maestrandos de otras especialidades de la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?</p> <p>¿Cuál es la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su perspectiva de género, entre los maestrandos de otras especialidades de la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana?</p>	<p>General:</p> <p>Determinar la percepción de la imagen del bibliotecólogo en los profesionales de otras especialidades que siguen estudios de maestría en la UNMSM y en los propios bibliotecólogos colegiados en el ámbito de Lima Metropolitana.</p> <p>Específicos:</p> <p>Describir y analizar las diferencias en la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su visibilidad, entre los maestrandos de otras especialidades de la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.</p> <p>Determinar las diferencias en la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su denominación profesional, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.</p> <p>Precisar las diferencias en la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su estatus y prestigio, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.</p> <p>Precisar las diferencias en la percepción de la imagen del bibliotecólogo en función de su perspectiva de género, entre los maestrandos de otras especialidades en la UNMSM, y entre los bibliotecólogos de Lima Metropolitana.</p>	Percepción de la imagen del bibliotecólogo	<p>Visibilidad</p> <p>Denominación profesional</p> <p>Estatus y prestigio</p> <p>Perspectiva de género</p>	<p>Funciones del bibliotecólogo / Valoración del trabajo del bibliotecólogo</p> <p>Sinónimos del término "Bibliotecólogo" / Diferencia conceptual entre los términos "bibliotecario" y "bibliotecólogo"</p> <p>Ejercicio de la Bibliotecología por otros profesionales / Nivel de conocimientos de la actividad bibliotecológica / Las nuevas tecnologías de la información y la vigencia de la profesión / Importancia del trabajo del bibliotecólogo / Remuneración del profesional / Identificación en la problemática actual del profesional bibliotecólogo</p> <p>Identificación de género / Mercado laboral y género</p>	Cuestionario de 13 preguntas, la mayoría en base al escalamiento tipo Likert.	<p>Bibliotecólogos (254 individuos).</p> <p>Profesionales que cursan estudios de maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (927 individuos)</p>	<p>Aleatoria</p> <p>Estratificada por facultades de la UNMSM: Medicina, Educación, Derecho y Ciencias Políticas, Psicología, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales y Ciencias Contables.</p>	<p>154 bibliotecólogos</p> <p>353 maestrandos</p>

